



UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE COLOMBIA

Determinantes Motivacionales en la Elección del Empleo Informal en la Isla de San Andrés

Erick Betancur Pérez

Universidad Nacional de Colombia, Sede Caribe

Maestría en Estudios del Caribe

San Andrés Isla, Colombia

2023

Determinantes Motivacionales en la Elección del Empleo Informal en la Isla de San Andrés

Erick Betancur Pérez

Tesis presentada como requisito parcial para optar al título de:
Magister en Estudios del Caribe

Directora:
(Ph.D.) JOHANNIE JAMES CRUZ

Línea de Investigación:
Poder y resistencia: espacios, estados y sociedades

Universidad Nacional de Colombia, Sede Caribe
Maestría en Estudios del Caribe
San Andrés Isla, Colombia
2023

Lema

*No importa la lentitud con la que avances,
siempre y cuando no te detengas.*

Confucio

Declaración de obra original

Yo declaro lo siguiente:

He leído el Acuerdo 035 de 2003 del Consejo Académico de la Universidad Nacional. «Reglamento sobre propiedad intelectual» y la Normatividad Nacional relacionada al respeto de los derechos de autor. Esta disertación representa mi trabajo original, excepto donde he reconocido las ideas, las palabras, o materiales de otros autores.

Cuando se han presentado ideas o palabras de otros autores en esta disertación, he realizado su respectivo reconocimiento aplicando correctamente los esquemas de citas y referencias bibliográficas en el estilo requerido.

He obtenido el permiso del autor o editor para incluir cualquier material con derechos de autor (por ejemplo, tablas, figuras, instrumentos de encuesta o grandes porciones de texto).

Por último, he sometido esta disertación a la herramienta de integridad académica, definida por la universidad.

ERICK BETANCUR PÉREZ

Fecha 20/02/2024

Agradecimientos

Los ojos se me aguan y me llena de regocijo encontrarme en estos momentos dedicando unas cuantas palabras a quienes me han dado tanto, permitiéndome cursar la bella Maestría en Estudios del Caribe, donde pude conocer no solo los devenires del Caribe y los procesos de de-construcción y construcción del ser caribeño (de mi ser) con retazos náufragos, sino que, además tuve el placer de conocer maravillosas personas y lugares que quedaran para siempre entre mis recuerdos más gratos.

¡A mis padres! Por ser el aliento y la roca sobre la cual reposan los cimientos de mi ser. A mis estimados profes Johannie, Raquel, Raul, Jairo, Yusmidia, Ana, Pacho, y Yilson, a todo el equipo y compañeros de la UN Sede Caribe. Por último, pero no menos importe, a mi alma mater y mi segunda casa.

Resumen

Determinantes Motivacionales para la Elección del Empleo Informal en la Isla de San Andrés.

La presente tesis pretende brindar un acercamiento de carácter cualitativo-descriptivo, de los factores que determinan la elección del empleo informal en la isla de San Andrés, por parte de la población económicamente activa y legalmente establecida en la isla, que voluntariamente ha decidido emplearse en actividades informales. Esto, con el fin de dignificar y exaltar las actividades que los y las trabajadoras informales de la isla realizan. De igual forma, se propone el empleo informal voluntario como alternativa de producción, ante la progresiva destrucción medioambiental producida por el modelo capitalista y, como medio para lograr la coexistencia armoniosa hombre-naturaleza propuesta por la visión indígena del Sumak kawsay.

Lo anterior, se logra mediante la recolección de historias de vida de diferentes trabajadores y trabajadoras informales de la isla, cuyos acervos de conocimiento resultan representativos, desde su área u oficio y, dentro del mercado laboral de la isla. El presente trabajo presenta como resultados que, una parte importante de los trabajadores que se encuentran en la informalidad lo hacen de forma voluntaria, dado a percibir mejores condiciones, que aquellas que brindan los empleos formales ofrecidos para el personal poco calificado en hoteles, restaurantes y almacenes.

Palabras clave: determinantes motivacionales, empleo informal, mercado laboral informal, Sumak Kausay.

Abstract

Motivational Determinants for the Choice of Informal Employment on the Island of San Andrés.

This thesis aims to provide a qualitative-descriptive approach to the factors that determine the choice of informal employment on the island of San Andrés, by the economically active and legally established population on the island, who have voluntarily decided to be employed in informal activities. This, in order to dignify and exalt the activities that the informal workers of the island carry out. Likewise, informal voluntary employment is proposed as a production alternative, in the face of the progressive environmental destruction produced by the capitalist model and, as a means to achieve the harmonious coexistence of man-nature proposed by the indigenous vision of Sumak kawsay.

The foregoing is achieved by collecting the life stories of different informal workers on the island, whose collections of knowledge are representative, from their area or trade and, within the island's labor market.

The present work presents as results that an important part of the workers who are in the informal sector do so voluntarily, given that they perceive better conditions than those provided by the formal jobs offered to low-skilled personnel in hotels, restaurants and stores.

Keywords: motivational determinants, informal employment, informal labor market, Sumak Kausay.

Contenido

	Pág.
Resumen	IX
Lista de figuras	XIII
Lista de tablas	XIV
Lista de Símbolos y abreviaturas	XV
Introducción	1
1. Del tripalium hacia el Sumak kawsay.	3
1.1 Conceptualización histórica del trabajo en diferentes periodos.....	4
1.1.1 El trabajo en el Renacimiento	5
1.1.2 Trabajo esclavizado.....	8
1.1.3 Salarización del trabajo	11
1.1.4 El trabajo por cuenta propia como pilar del Sumak Kawsay o Buen vivir.....	14
2. Antecedentes	16
2.1 Enfoque Estructuralista, de Mercados Segmentados e Institucionalista.	23
2.2 El empleo informal voluntario.	26
2.3 El empleo informal en Colombia.....	28
3. Marco Teórico-Methodológico: el empleo informal voluntario desde la fenomenología Alfred Schütz.	33
4. El archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina: geo-historia, resistencias y construcción del espíritu emprendedor del sujeto en el Caribe.	37
4.1 El empleo informal como forma de resistencia social.....	46
4.2 El empleo por cuenta propia en el Caribe.	49
5. Determinantes motivacionales para la elección del empleo informal en la isla de San Andrés	53
5.1 Percepciones del sector formal sobre la oferta de mano de obra en la isla de San Andrés.....	58
5.2 Variables que influyen en la prevalencia de la informalidad voluntaria en la isla de San Andrés.....	61
5.3 Percepciones del trabajador informal voluntario de la isla en torno a las ofertas laborales formales.....	65
5.4 La informalidad durante las diferentes etapas de la vida de ser informal.....	70
5.5 El trabajo informal voluntario para los y las trabajadoras.	72

5.6	Percepción de los trabajadores informales por cuenta propia en torno los aportes a pensión y salud.....	75
5.7	Economías de Auto gestión.....	77
5.8	Impacto de los cierres por causa de la pandemia de Covid-19	78
6.	Conclusiones.	83
A.	Anexos: Fotografías de actividades y trabajadores informales en la isla de San Andrés.....	87
B.	Anexo: Fichas temáticas de las entrevistas realizadas en campo.....	91
7.	Bibliografía	101

Lista de figuras

	Pág.
Figura 5-1: FOTO 1. Tomada por el autor.....	87
Figura 5-2: FOTO 2. Tomada por el autor.....	87
Figura 5-3: FOTO 3. Tomada por el autor.....	88
Figura 5-4: FOTO 4. Tomada por el autor.....	88
Figura 5-5: FOTO 5. Tomada por el autor.....	89
Figura 5-6: FOTO 6. Tomada por el autor.....	89
Figura 5-7: FOTO 7. Tomada por el autor.....	88
Figura 5-8: FOTO 8. Tomada por el autor.....	88

Lista de tablas

	Pág.
Tabla 1: Evolución del filtro para determinar la población ocupada informalmente empleado por el DANE.....	29
Tabla 2: Índice de trabajadores formales e informales en ALC, Promedio, Dic 2019.	53
Tabla 3: Tasa de desempleo 32 ciudades y áreas metropolitanas Feb 2022 - Ene 2023	54
Tabla 4: Participación porcentual de informales por sector económico para SAI y PROV 2018.....	55

Lista de Símbolos y abreviaturas

Abreviaturas

Abreviatura Término

<i>AL</i>	América Latina.
<i>ALC</i>	América Latina y el Caribe.
<i>DANE</i>	Departamento Administrativo Nacional de Estadística.
<i>GEIH</i>	Gran Encuesta Integrada de Hogares.
<i>IPC</i>	Índice de precios al Consumidor.
<i>PEA</i>	Población Económicamente Activa.
<i>PIB</i>	Producto Interno Bruto.
<i>TO</i>	Tasa de Ocupación.
<i>TD</i>	Tasa de Desempleo.

Introducción

El departamento de San Andrés, Providencia y Santa Catalina presenta una de las tasas de desempleo más bajas del país; 9,4 de San Andrés, frente al 10.8 del nivel nacional (DANE, 2023), y al igual que muchos otros departamentos de Colombia, gran parte de su población económicamente activa se encuentra ocupada en el sector informal. No obstante, a diferencia de los bajos salarios, las largas jornadas y las precarias condiciones con las que normalmente se relacionan los empleos informales, en la isla de San Andrés muchos de los trabajadores informales aseguran preferir su empleo informal por encima de los empleos formales que se ofrecen en la isla, atribuyéndole a su empleo informal, no solo ingresos superiores al salario mínimo, sino que, más allá del dinero, disfrutan de la libertad de disponer de su propio tiempo, y así, definir su horario de trabajo. Libertad que se pierde al emplearse en cualquiera de los empleos formales que ofrece el sector de los servicios, que es el sector que mayor mano de obra demanda en la isla de San Andrés.

El desdén por los empleos en los hoteles es tal, que incluso ha llegado al grado de colocar al gremio hotelero en apuros por falta de mano de obra (El Isleño, 2018). Lo cual no se debe a una escasa población económicamente activa, ya que, en la isla se habla desde hace mucho tiempo de su situación de sobre-poblamiento (AMEN-SD, 2009), (Pusey, Forbes, & Mitchell, 2009).

El presente escenario incentiva el interés por interpretar cualitativamente los determinantes que motivan al trabajador y la trabajadora de las islas de San Andrés para elegir emplearse en el sector informal y no en el formal, así incluso no acceda a los “beneficios” que el empleo formal ofrece.

En este sentido, se opta por la interpretación fenomenológica del mundo de vida (*Lebenswelt*) de los trabajadores y trabajadoras informales de la isla de San Andrés,

mediante la recabación de sus historias de vida entorno al trabajo informal. Esto, con la finalidad de entender las dinámicas y necesidades de la cotidianidad, que subyace a la mera ejecución de la actividad informal, y como estas influyen recíprocamente en la subjetividad de los actores que inciden en el mercado laboral informal de la isla de San Andrés. Con ello pretendemos brindar herramientas o nociones que faciliten el abordaje del mercado laboral informal de la isla de San Andrés.

Para entender ¿qué tanto la forma en la que se trabaja o produce valor, como la concepción o percepción generalizada que se tiene del trabajo, se puede transformar y/o cambiar? se inicia con un paneo general por el devenir evolutivo del concepto del Trabajo, esto con la intención de mostrar cómo puede transformarse la forma de producir valor y como la, o las concepciones sobre estas puede variar. Mostrando así, y desde la concepción del propio trabajador, cómo el empleo informal en la isla de San Andrés es para el trabajador, no solo una fuente de empleo, sino, de independencia que dignifica a los y las trabajadoras independientes de la isla que auto-gestionan sus propios empleos.

El documento se encuentra dividido en seis capítulos. En el primer capítulo, de manera somera se expone cómo ha evolucionado la concepción social respecto al trabajo a lo largo de la historia. El segundo capítulo comprende el marco teórico que abarca las diferentes líneas de análisis de la informalidad laboral. El tercer capítulo, hace referencia al marco metodológico fenomenológico del cual se surte la investigación. El cuarto capítulo, aterriza sobre el devenir histórico del archipiélago y su influencia como determinante motivacional de los nativos para elegir el sector informal. En el quinto capítulo se exponen los resultados de las historias de vida recopiladas en campo, desglosadas de forma que nos permite interpretar fenomenológicamente los determinantes motivacionales que influyen en la decisión de elegir el sector informal. Por último, se encuentran las conclusiones y anexos.

1. Del tripalium¹ hacia el Sumak kawsay.

En nuestros días, la inmensa mayoría no se suele cuestionar la necesidad u obligación de emplear parte de nuestra energía y tiempo vital, en la ejecución de actividades que nos suplan las necesidades biológicas más básicas. Donde en la mayoría de los casos, la cotidianidad gira entorno a la ejecución de dichas actividades, copando incluso la vida personal del ser (Porras, 2016), volviendo casi que indistinguible la vida personal de la vida laboral. El trabajo, y más precisamente el empleo asalariado, o labor en términos de Hannah Arendt (Arendt, 2007), (Porras, 2016), es un ámbito inmanente a la cotidianidad de la vida moderna, de cada ser injerto en las dinámicas económicas capitalistas (Neffa, 1999), (Toledo E. d., 2000), (Altvater & Birgit, 2008), (Zúñiga, 2015).

El trabajo en sí, no solo es fuente creadora de riqueza; mediante la capacidad de transformar en *valor* la fuerza de trabajo contenida en la corporeidad (Marx, 2008). Si no que, a lo largo del proceso de proyección, ejecución y resultado de dicha actividad, en el que el ser hace uso de su potencial, atendiendo a su experiencia a la mano, determinada a su vez, por su contexto e historicidad, y este, a su vez, sumado al acervo de conocimiento acumulado a lo largo de su vida (Schütz & Luckmann, 1973), donde cada individuo, como reacción al movimiento de todos estos recursos, termina por transformar, no solo su ambiente, sino, su mismo ser, y por ende, las formas en las que se organizan las sociedades, y así también, sus formas de producción.

Sin embargo, la capacidad transformadora del trabajo, se ve eclipsada para los laborantes, siguiendo la interpretación conceptual de Hannah Arendt, estos al encontrarse sumergidos en la labor de satisfacer dichas necesidades biológicas, como cualquier animal, se muestran menos humanos (*homo laborans*) y más animales

¹ La etimología del vocablo deriva del sustantivo latino Tripalium (a su vez, emparentado con el griego tripassalon). El Tripalium consistía en un instrumento compuesto por tres palos, en donde se ataba a animales o personas condenadas al castigo corporal. De esta raíz deriva el verbo tripaliare (torturar) y el adjetivo tripaliator (torturador) (Altvater & Birgit, 2008), (Álvaro, Garrido, & del Carpio, 2014), Estos anteceden los conceptos de trabajar y trabajador.

(*animal laborans*) (Arendt, 2007), (Porrás, 2016). Aquí, la limitación de la inter-acción en la sociedad o la *polis*, se ve reflejada en la cotidianidad en la que se ve envuelto quien labora en los empleos formales que se desprenden de la economía capitalista globalizada. Así, lo dejan ver los trabajadores informales de San Andrés, quienes, por medio de su elección voluntaria de la informalidad reconquistar es su potencial político (Arendt, 2007), transformador del medio ambiente, natural y social que lo rodea, y así, de su naturaleza misma.

En este sentido, la labor formal es comprendida dentro de la esfera privada, aislada de la esfera social, donde el laborante debe concentrar todo su tiempo y energía vital, en realizar las labores que se deben repetir una y otra vez (Arendt, 2007).

El *Animal Laborans* no huye del mundo, sino que es expulsado de él en cuanto que está encerrado en lo privado de su propio cuerpo, atrapado en el cumplimiento de necesidades que nadie puede compartir y que nadie puede comunicar plenamente”. La labor es la única de las tres actividades (labor, trabajo y acción) que en rigor se corresponde a la experiencia de no-humanidad y por ello puede ser valorada como una tarea intrínsecamente antipolítica. Para comenzar, porque el laborante enclaustra dentro de la esfera privada y en su seno “el cuerpo humano, a pesar de su actividad, vuelve sobre sí mismo, se concentra sólo en estar vivo, y queda apresado en su metabolismo con la naturaleza sin trascender o liberarse del repetido ciclo de su propio funcionamiento (Porrás, 2016, pág. 28).

Más allá del debate semántico, entorno a conceptos como *trabajo* y *labor*, sobre el cual no nos detendremos. Nos interesa exponer algunas de las variaciones en las formas en las que se percibe o, se ha percibido el trabajo y, el estatus que este le otorga al trabajador, esto con la finalidad de exaltar el valor del empleo informal voluntario. Para ello, recurrimos a la subjetividad de los y las trabajadoras informales voluntarios de la isla de San Andrés, quienes, en últimas, como sujetos consientes y cognoscentes son quienes experimentan las condiciones de sus empleos.

1.1 Conceptualización histórica del trabajo en diferentes periodos.

La cosmovisión del trabajo ha variado de una época y cultura a otra. Ello lo evidencia Hannah Arendt en *La Condición Humana*, texto en el que expone como el trabajo manual era considerado para los antiguos griegos y romanos, como el medio impuesto como castigo al hombre, mediante el cual este puede satisfacer sus necesidades materiales más básicas (Arendt, 2007).

Dichas ocupaciones eran vistas por los grecorromanos como serviles, las cuales debían ser realizadas por esclavizados, antes que no poseían la categoría del ciudadano libre, quien sí podía dedicarse al ocio, la contemplación, y por ende, a la construcción de conocimientos que atendiesen al bien común (Arendt, 2007) Aristóteles en su Política decía perseguir el “bien común” de la polis, sin embargo, en su concepción, el gran filósofo griego justificaba que el bien común solo atiende al interés de unos pocos, aquellos con el estatus de ciudadanos y que disponen de sí mismos, que tienen los derechos y deberes de un ciudadano libre. (Álvaro, Garrido, & del Carpio, 2014)”

Otra era la visión de los Caldeos², para quienes el trabajo era una práctica positiva. Al no existir la división social del trabajo en dicha tribu, todos sus integrantes debían de trabajar en algún momento de sus vidas, incluso aquellos que ostentaban poder, señala Arendt.

Recordando un fragmento de “*Los Trabajos y los Días*” del poeta Hesíodo de la antigua Grecia, Arendt muestra como para los hebreos el trabajo era forma de redimir los pecados. En cuanto al cristianismo, al contrario que para los griegos, no justifican la esclavización. De hecho, el mismo Cristo fue un trabajador de la madera, quien heredó la carpintería como profesión; y artesanos y pescadores fueron sus discípulos (Arendt, 2007).

1.1.1 El trabajo en el Renacimiento

El renacimiento marcó cambios en todos los ámbitos de las sociedades occidentales, desde el siglo XIV hasta el XVI. El naciente humanismo coloca al hombre y sus limitaciones en el centro epistemológico, siendo el paradigma que reemplaza al teocentrismo de épocas pasadas. Confrontando así todo aquello considerado como verdadero hasta ese momento y, por ende, ahora comprobable y rebatible ante el método científico. Aunque luego mostrará sus limitaciones ante el reto de interpretar el ámbito subjetivo de los fenómenos y hechos sociales.

Los cambios estéticos, políticos y económicos, en el tránsito de la organización feudal hacia la economía mercantil y capitalista (Álvaro, Garrido, & del Carpio, 2014), estuvieron inspirados en el legado grecorromano. Considerada una etapa de transición entre la Edad Media y la Modernidad, siendo la ciencia la encargada de desplazar al

² Tribu semítica de origen desconocido que se asentó en Mesopotamia meridional en la parte anterior del I milenio a. C. de la antigua región de Asia situada al N-O del golfo Pérsico, atravesada por el río Eufrates, que coincide parcialmente con la Baja Mesopotamia y hoy forma parte Irak.

teocentrismo, colocando al hombre en el centro del universo, abriendo paso al desarrollo de disciplinas como la astronomía, la medicina, la biología, la botánica, el humanismo y las artes.

Al desligar al espíritu humano del peso de la eternidad, se liberó al cuerpo, el cual cobra valor gracias al arte que exalta su belleza y escudriña en su estética sus significados, al dejar de ser visto pecaminoso para ser considerado el cuerpo humano como obra divina. En cuanto al artesano capaz de representar la belleza divina, plasmándola en objetos que por su divinidad cobran autonomía, dejó de ser considerado un simple artesano, para ahora ser considerado un Artista, cuyo trabajo empieza a ser apreciado como obra sublime del intelecto del humano³.

No obstante, el tránsito del teocentrismo al antropocentrismo no significó el total desligue del hombre de la creencia en Dios o de la fe religiosa. Más bien, esta experimenta ciertos cambios interpretativos. Como el generado por la gran reforma protestante, liderada por el teólogo y fraile católico agustino Martin Lutero nacido en Eisleben, Alemania el 10 de noviembre de 1483 y el teólogo Juan Calvino nacido 26 años después en Noyon Francia. Quienes lideran en gran medida dichas transformaciones en la interpretación de la biblia y el acceso a esta, inspirando nuevas vertientes del cristianismo protestante, mediante los cuales, el pueblo accede al contenido y, por ende, a la interpretación personal de la biblia, quedando las escrituras al libre albedrío popular y no solo de sacerdotes católicos, quienes impartían sus eventos litúrgicos en latín y a espaldas de los feligreses.

La salida de este oscurantismo también significó la transformación de la concepción que se tenía del trabajo, el cual, deja de ser considerado castigo divino y sufrimiento del tripalium, y empieza a ser valorado como medio de salvación en la tierra. Tal como lo expuso Weber, quien lucidamente muestra como el trabajo deja de ser castigo divino para los protestantes y, empieza a ser considerado un mandado divino, donde la entrega a la profesión o al trabajo, empieza a hacer parte de la moral de un buen hombre ascético (Weber, 1991).

Paralelo al cambio en la concepción del trabajo por el protestantismo, se produce un fuerte desarrollo de los procesos de acumulación capitalista por medio de la manufactura durante los siglos XVI y XVII, introduciendo profundos cambios en la valoración del trabajo, otorgándole una dimensión social; el trabajo es esencial para la producción de mercancías en el naciente capitalismo, y la moral protestante lo

³ <https://www.arteespana.com/renacimiento.htm>

convierte en un deber individual, un acto religioso que agrada a Dios y facilita la salvación. Las doctrinas de Lutero y Calvino desempeñaron, pues, un importante papel en la representación social del trabajo, necesaria para la legitimación de las pautas de la civilización industrial (Weber, 1991).

A través de Lutero, el trabajo llegó a considerarse como un camino hacia la salvación. Calvino perfeccionó la doctrina de Lutero, argumentando que el trabajo era la voluntad de Dios, y que la acumulación de riqueza personal era un signo de virtud. (Álvaro, Garrido, & del Carpio, 2014, pág. 136).

El filósofo, economista, jurista, historiador, politólogo y sociólogo alemán Maximilian Karl Emil Weber (Weber, 1991) en su texto *La ética Protestante y el Espíritu del Capitalismo*, expone como por medio de la religión los valores sociales se transforman, incidiendo así en el comportamiento social, el cual, a su vez, se vuelve el sustrato que potencializó la instauración y consolidación en el mundo del modelo socioeconómico capitalista⁴.

“El beneficio no es un medio del cual deba valerse el hombre para satisfacer materialmente aquello que le es de suma necesidad, sino, aquello que él debe conseguir, pues esta es la meta de su vida (Weber, 1991)”. La traducción luterana de la biblia hace del trabajo un mandato divino y la entrega a este se vuelve parte de la moral del hombre, adquiriendo así, el trabajo un sentido ético-religioso, el cual, se debía reflejar en una vida ascética por parte de los hombres y mujeres (Weber, 1991).

La entrega a la profesión (trabajo) como fin de la vida misma, se presenta como máxima del protestantismo ascético, el cual, busca purificar el espíritu por medio de la negación de los placeres materiales o abstinencia. Aquí, la “prudencia en la actividad” quedó establecida y por todos aprobada (Weber, 1991).

Por último, encontramos que el espíritu capitalista, como un nuevo tipo de vida con sujeción a ciertas reglas, subordinado a una ética específica definida así por Weber, tuvo que luchar contra el tradicionalismo mental, el cual desconfiaba de la ética de estos nuevos sujetos, aunque terminasen por aceptar dichos comportamientos, acogiendo en últimas el modelo capitalista en casi todas las economías de mercado.

⁴ El actual sistema económico capitalista es como un cosmos excepcional en el cual el hombre nace y al que, al menos como tal, le es dado a guisa de edificio imposible de reformar, en donde habrá de vivir, imponiéndole las medidas de su conducta económica, en razón que se encuentra envuelto en la componenda de la economía (Weber, 1991).

1.1.2 Trabajo esclavizado.

La inflexión marcada por el renacimiento, abrió paso a la creación de nuevos estados nacionales y de derecho, inscritos en la ética ascética del nuevo espíritu capitalista (Weber, 1991). Dándose así, un giro en los fundamentos de la organización social (Uricoechea, 2002) del mundo occidental y el occidentalizado (Williams, 1928). Hacemos referencia a aquella parte del mundo occidentalizado, colonizado durante más de tres siglos por los grandes imperios de occidente. Me refiero al nuevo mundo, América y el Caribe, territorios por los cuales los viejos imperios occidentales lucharon por mantener el monopolio de sus colonias en ellas, esto mientras fueron rentables. Y por el otro el lado, África, pieza clave del comercio triangular que fue antesala del sistema capitalista globalizado.

El período colonial fue la etapa de acumulación de grandes capitales de los viejos imperios. Las colonias del nuevo mundo generaron riquezas inconmensurables, riquezas que fueron producidas por africanos y africanas esclavizados y obligados a trabajar hasta la muerte. Y fue precisamente el trabajo esclavo el combustible que permitió el funcionamiento de la maquinaria colonial en las américas, ya que un solo esclavizado africano producía lo que varios blancos e indígenas (Williams, 1928).

El crecimiento del comercio triangular entre Europa, África y América impulsó la industrialización de occidente, quienes usufructuaron las riquezas extraídas por la fuerza de trabajo esclavizada de los africanos en las colonias de América y el Caribe.

Por un lado, de África salía la fuerza de trabajo llevada a trabajar a las colonias, donde se producían metales preciosos y las materias primas, que luego se enviaban a ser manufacturadas en occidente, y que también, eran consumidas en América.

Sin embargo, el trabajo esclavizado también llegó a su ocaso, una vez que las producciones de occidente sobrepasaron la demanda de aquel entonces, haciéndose necesario el *Laissez Faire*. Los monopolios de las colonias fueron abolidos dando paso a la expansión del libre comercio, en donde la mano de obra asalariada entró a ser parte activa del mercado.

La colonización del nuevo mundo tuvo lugar en una época en la que grandes cambios tenían lugar en occidente; el período ilustrativo, la reforma protestante, los cambios en la ética del hombre occidental y sus concepciones del trabajo. Estos hombres que veían en el trabajo un mandato divino y no un castigo (Weber, 1991), llegaron a un nuevo mundo, cuya naturaleza les ofreció todas las condiciones para extraer grandes cantidades de materias primas, que luego serían el combustible de las futuras revoluciones. Solo hacía falta la mano de obra necesaria para su extracción. En

principio se esclavizaron indígenas, e incluso los mismos coterráneos de los colonizadores fueron empleados como mano de obra (*indentured servants* o *redemptioners*⁵), pero fueron los africanos quienes terminaron siendo los instrumentalizados en las plantaciones, minas y haciendas de América y el Caribe. Dado su extraordinaria fuerza y resistencia fueron los desafortunados elegidos para trabajar esclavizados en el llamado nuevo mundo (Williams, 1928).

Y fue precisamente el monopolio sobre las colonias de esclavizados en las Américas, lo que permitió que grandes riquezas fuesen amasadas por los viejos imperios occidentales. Fue el mismo monopolio, el que constriñó a los imperios a dar por terminado el lazo colonial. No precisamente por humanitarismo, más bien, fue el exorbitante crecimiento de las industrias de occidente y el vapor que las impulsaba, lo que llevó a que la demanda de materias primas sobrepasara la oferta de las colonias.

El viejo sistema colonial se había basado en la idea de que sin un monopolio del mercado colonial las manufacturas británicas no se venderían. El otro aspecto del cuadro monopolista, esto es, el monopolio colonial del mercado de la madre patria, se basaba en la misma presunción. En otras palabras, el viejo sistema colonial era una negación del principio de que el comercio debe hallar sus salidas naturales. La independencia norteamericana desbarató esas falacias. En julio de 1783 una Orden en el Consejo decretó el libre comercio entre Gran Bretaña y Estados Unidos. Las importaciones británicas de las colonias americanas aumentaron en un 50 por ciento entre 1784 y 1790; cuando la invención de la desmotadora de algodón entró en escena, las importaciones británicas aumentaron de nueve millones de dólares en 1792 a cerca de treinta y un millones en 1801 (Williams, 1928, pág. 185).

Estos hechos impresionaron a la clase capitalista que comenzaba a considerar el Imperio desde el punto de vista de las pérdidas y ganancias, y contribuyeron al éxito del libro de Adam Smith (La Riqueza de las Naciones) a fin de socavar la filosofía mercantilista. (Williams, 1928, pág. 186).

El fin de los monopolios y la entrada en escena del libre comercio generan un cambio en la organización social del mundo colonizado-colonizador. Aunque la abolición de la esclavitud no significase una profunda transformación en la estructura racializada de

⁵ Llamados así por el tipo de contratación que les obligaba abandonar su tierra y embarcarse hacia las colonias a trabajar durante cierto tiempo como pago por el viaje. Para más información consultar (Williams, 1928, pág. 36).

sociedad que se implantó en el primer y todos los mundos en los que se ha dividido el planeta.

Más bien, se liberó la fuerza de trabajo, ya no era necesario comprar, alimentar y vestir a un esclavizado, incluyendo el esfuerzo para que no se escapara. Ahora simplemente habría de pagarle un salario (Uricoechea, 2002, págs. 119-154), el cual dependía del mercado, con una gran masa proletaria para surtirse, en un mercado amplio y cada vez más flexible, muy necesario el proceso de industrialización del siglo XIX.

Finalizando el siglo XVII e iniciando el XIX, el trabajo esclavizado dejó de ser rentable, aquellos que unos siglos atrás habían creado las compañías esclavistas, como la Company of Royal Adventurers y la Royal African Company decidieron acabar con la esclavización.

En un principio, los capitalistas alentaron la esclavitud de las Antillas, y luego ayudaron a destruirla. Cuando el capitalismo británico dependía de las Antillas, ignoraron la esclavitud o la defendieron. Cuando el capitalismo británico se dio cuenta que el monopolio de las Antillas era un estorbo, destruyeron la esclavitud de las Antillas como primer paso en la destrucción del monopolio de las mismas (Williams, 1928).

Sin embargo, la abolición de la esclavitud no se dio sin la presión y la resistencia de los esclavizados. Luego regresaremos sobre el legado colonial en el Caribe y, el papel del trabajo informal en las economías neocoloniales.

El anterior repaso histórico nos permite apreciar diferentes cambios en las formas de trabajo y el estatus que este otorgaba al trabajador, así como algo de lo que sociológicamente hablando puede representar tanto para la colectividad, como para el individuo. En este sentido, lo que actualmente se cataloga como empleo informal, según organizaciones internacionales como la OIT, puede ser para el sujeto o una comunidad un trabajo común y corriente, tal como lo fue o pudo haber sido en otras épocas o, en otra cultura.

Somos aquí conscientes de la existencia de otras épocas en las que acaecieron otros sucesos económicos importantes. Sin embargo, no se han tenido en cuenta, ya que, aquí consideramos aquellas que, nos son más útiles en el ejercicio de exponer su papel transformador en diferentes épocas.

1.1.3 Salarización del trabajo⁶ .

Hemos visto cómo, paralelo al paso del tiempo y de una época a otra, se ha transformado la concepción que se ha tenido del trabajo. Desde ser considerado castigo divino en Grecia y Roma, hasta la concepción luterana del trabajo como mandato divino en siglo XVI (Weber, 1991). Y es que, el tipo de trabajo de cada época específica, ha respondido a las particularidades de la sociedad en la que se gesta.

Para cada necesidad o deseo de la mente humana, ha existido la posibilidad de invertir la fuerza de trabajo en la satisfacción de dicha necesidad, lo cual, a su vez, solo es posible por medio de la lucha entre los actores involucrados.

El trabajo humano, a diferencia del trabajo animal, como lo describe Marx, existe antes en la imaginación del hombre, para luego ser materializado. Al poder moldear en la mente aquello con un valor de uso, puede emplear su fuerza de trabajo, o la de otros, en la creación u consecución de dicho valor. El cual puede ser tan variado como los gustos humanos. Producto de relaciones inequitativas de poder, sustentadas en ideas religiosas, biológicas, culturales o meramente económicas, la fuerza de trabajo en incluso toda la humanidad de un ser, ha podido ser enajenada del trabajador mediante el uso de las estrategias más violentas, incluso llegando a ser algunas legitimadas legalmente, como en el caso de la esclavización en el periodo colonial. Aunque en nuestros días, aún nos encontramos con el trabajo infantil, la trata de personas y la prostitución infantil.

Como parte del proceso civilizatorio de la humanidad, se han generado y legitimado mundialmente, con algunas excepciones, los derechos fundamentales relativo a todo ser humano, los cuales, condenan actividades y prácticas degradantes que atenten contra dichos derechos. De igual forma, se ha podido regular el *empleo* formalmente asalariado de la fuerza de trabajo. Siendo el empleo, el resultado de la enajenación de la fuerza de trabajo de un hombre, por parte de un tercero, quien la compra por un

⁶ “No hemos de referirnos aquí a las primeras formas instintivas, de índole animal, que reviste el trabajo. La situación en que el obrero se presenta en el mercado, como vendedor de su propia fuerza de trabajo, ha dejado atrás, en el trasfondo lejano de los tiempos primitivos, la situación en que el trabajo humano no se había despojado aún de su primera forma instintiva. Concebimos el trabajo bajo una forma en la cual pertenece exclusivamente al hombre. Una araña ejecuta operaciones que recuerdan las del tejedor, y una abeja avergonzaría, por la construcción de las celdillas de su panal, a más de un maestro albañil. Pero lo que distingue ventajosamente al peor maestro albañil de la mejor abeja es que el primero ha modelado la celdilla en su cabeza antes de construirla en la cera (Marx)”.

salario pagado al empleado, con el objetivo de generar un plus-valor que no es reconocido en el salario (Marx, 2008), (Maruani, 2000).

Esta regulación del trabajo surgió en el siglo XVII con la Revolución Industrial. El trabajo poseía un carácter bastante heterogéneo, por llamarlo de alguna manera, al ser realizado siguiendo la propia técnica del artesano y con sus propias herramientas (Zaid, 2001), con largas jornadas de trabajo (Voth, 2006), en condiciones deplorables, incluso para los niños quienes trabajaban al igual que un adulto (Herrero, 2012).

Con la Revolución Industrial, el trabajo inicia un proceso de estandarización; los horarios de las jornadas de trabajo, las herramientas de trabajo, las condiciones de salubridad y seguridad. Esto, como resultado de la lucha de clases empleado-empendedor. Y es precisamente con la creación de las grandes y humeantes fábricas que albergaron a artesanos y campesinos, sacados del campo o los talleres caseros, para trabajar en las nuevas industrias capitalista (Zaid, 2001).

Sumado a la escasas y encarecimiento de la tierra, aumenta la fuerza de trabajo susceptible de ser comprada a bajo costo. Creándose así, una gran masa proletaria desprovista de medios de producción, obligada a vender su fuerza de trabajo, que organizada y con conciencia de sus condiciones de clase, han podido, por medio de la lucha proletaria representada en el sindicalismo, lograr mejoras de las condiciones de trabajo y de seguridad social. Esta constante lucha de clases, gestadas en torno al trabajo, ha influenciado las diferentes corrientes teóricas encargadas de su estudio.

El sociólogo Enrique De la Garza (Toledo E. D., 2000), identifica varios períodos del capitalismo industrial, en los que la valoración del papel del trabajo se ve influenciada por los poderes que lidian en dicha batalla. Iniciando en la revolución industrial, período en que imperó la economía política hasta finales del siglo XIX. Se reconoce en el economista inglés David Ricardo la importancia del trabajo industrial como fuente de riqueza, dirigiendo la atención hacia el proceso de producción y no la circulación o el consumo. En este periodo, Karl Marx en su gran obra "*El Capital*" ofrece una diferenciación fundamental; la escisión entre fuerza de trabajo y trabajo, es decir, entre la capacidad de generar valor por la fuerza de trabajo y la cantidad de valor incorporado a la mercancía en el proceso de producción (Marx, 2008). El principio de diferenciación entre clases, se encontraba implícito en el raciocinio de los economistas clásicos al reconocer que el origen de la ganancia y los salarios no son los mismos (Toledo E. d., 2000).

De finales del siglo XIX hasta la gran crisis del 29 surge la teoría neoclásica y con ella el marginalismo con el resto de teorías sociales, la economía es equiparada a las

matemáticas, como libre de valores y con una perversa suposición de la tendencia natural del mercado a la competencia perfectamente equilibrada sin necesidad de la intervención de actores extra económicos. Por otro lado, se fortalecen las teorías de Marx con el ascenso del movimiento obrero, y el nacimiento de la sociología, la psicología y la antropología rescatan el valor de la subjetividad del hombre, negado por el marginalismo que imponía el concepto del actor económico racional (Toledo E. d., 2000).

Con la crisis de 1929 agarra fuerzas el keynesianismo, y con él, la economía se acerca nuevamente a las ciencias sociales mediante el *institucionalismo*. Reconociendo que el capitalismo genera conflictos de clase, los cuales podrían ser regulados mediante el Estado benefactor e interventor en la economía. En cuanto a la clase obrera, esta se organiza en fuertes partidos que revolucionan sus condiciones. La sociología del trabajo coloca al trabajador en el centro de la atención y no a la empresa.

A partir de los 60's la corriente neoliberal toma la delantera, y el trabajo entra en la era de súper-flexibilización, al igual que las condiciones de los trabajadores, quienes ven cómo los logros de sus luchas, cristalizados en el estado benefactor, se diluyen por el libre mercado.

...flexibilización: de la entrada y salida de trabajadores de la empresa; del uso de éstos en el proceso de trabajo; del salario (en función del desempeño); de la contratación colectiva; de las formas de resolución de disputas; de la seguridad social; de las leyes laborales y de los pactos corporativos (Toledo E. d., 2000).

Paralelamente, en aquella época surgió un nuevo institucionalismo, el cual admitía los conflictos estructurales de un mercado abierto, globalizado, competido y la lucha de los trabajadores por mejorar sus condiciones de trabajo, sin que esto representara el cuestionamiento a los fundamentos capitalistas del trabajo. Así, el conflicto es tratado por las instituciones, sin ser considerado una falla del sistema económico.

El neoliberalismo como la doctrina imperante, acompañado del nuevo institucionalismo, y por el otro lado, la posmodernidad, son las principales visiones políticas mediante las cuales se ha normativizado el trabajo (Toledo E. D., 2000), dejando una gran masa proletaria dependiente de un salario. Pero también, quedó un sector de la población subempleada y desempleada. Dentro de este último sector de la sociedad desempleada, surge una facción que decidió emprender por cuenta propia, respondiendo e inventando a toda una infinidad de necesidades, todas incluidas en la amplia categoría de informal (Altvater & Birgit, 2008).

Más allá de la facultad de crear riquezas, el trabajo posee un componente meramente subjetivo, desde aquel momento en el que el hombre en su mente asimila y modela aquella porción de la naturaleza (Marx, 2008) que con sus manos transformará en una forma que sea útil para su vida o la de otro ser, transformándose así mismo en el proceso.

(El trabajo) Es una actividad multidimensional que se manifiesta en diversas esferas: económica, tecnológica, social, ética, etc., pero también tiene dimensiones cognitivas y psíquicas, es decir subjetivas, intersubjetivas, afectivas y relacionales... Cada vez más el trabajo es, de manera directa o indirecta, una actividad esencialmente social, donde intervienen los valores culturales, la ética, y las creencias que hacen posible la coordinación... El trabajo le permite a quien lo ejecuta instaurar relaciones interpersonales, y construir un colectivo de trabajo, es decir una entidad nueva generada por los lazos e inter-relaciones que crean una solidaridad de hecho entre todos los trabajadores asalariados y demás categorías socio-profesionales de una misma unidad productiva. Gracias al trabajo, los seres humanos construyen su propia identidad y por su intermedio buscan un sentido a lo que hacen. (Neffa, 1999)

Es así, como el trabajo no solo es el medio para satisfacer alguna necesidad del hombre, sino que, este se convierte en parte de la esencia del hombre y parte de su realidad social (Marx, 2008). Así como el trabajo posee vínculos con la economía, la tecnología y el mundo social, el trabajo está ligado a la identidad personal de cada individuo a sus culturas, ligadas a dimensiones subjetivas del individuo.

1.1.4 El trabajo por cuenta propia como pilar del Sumak Kawsay o Buen vivir.

La noción del Sumak Kawsay o Buen vivir, o más bien, del saber vivir, es rescatada de la cosmovisión de los pueblos indígenas suramericanos, como alternativa frente a la destrucción socio ambiental del modelo desarrollista implantado en América Latina (Cultelli, 2018). Donde en últimas instancias, los trabajadores son quienes alquilan su fuerza de trabajo para extraer o contaminar la naturaleza, empleados por el capitalismo en la explotación de los recursos naturales.

Entendiendo que, la fuerza de trabajo contiene en sí un potencial destructivo o constructivo, dependiendo de en qué se emplee. La visión del Sumak Kawsay comprende la relación de respeto entre el hombre y la naturaleza, por lo que, el trabajo que el hombre y la mujer realice, debe preservar dicha relación de respeto por la tierra.

Respeto que, los pueblos precolombinos aún conservan en su relación con la *Pachamama* y todos los seres que lo habitan.

...el Sumak Kawsay, se origina en el centro de la vida comunitaria, es la esencia del sistema de vida comunitaria y se explica en el ejercicio y práctica cotidiana de nuestras comunidades, es lo vital de la matriz civilizatoria de nuestros Pueblos, que aún tiene vigencia, a pesar de la interrupción violenta de la colonialidad y la agresión del modelo capitalista. (Macas, WordPress.com, s.f.)

Puede que a algunos la noción del Sumak Kawsay les suene utópica, que a los representantes de los estados les cause terror, como lo señala Luis Macas, abogado quechua y expresidente de la CONAIE⁷. Empero, la gravedad de las afectaciones medioambientales de origen antropogénico han llegado al punto de no retorno, y como si fuera poco, los conflictos religiosos, culturales, económicos y geopolíticos, nos han llevado a erigir muros que amplían las fronteras entre pueblos, fronteras que al fin y al cabo son y serán imaginarias, como nos lo enseñan las aves migratorias o el majestuoso jaguar, quien habita desde México hasta la Argentina, mostrándole a los estados la vital necesidad de trabajar de la mano y, reconocer que son más las cosas que nos unen, que las que nos separan.

En cuanto al trabajo, la noción del Sumak Kawsay reconoce y dignifica todas las labores que no dañen a la *Pachamama*, a aquellas que toman de la tierra lo necesario. Esto requiere dejar de lado la lesiva creencia capitalista de la acumulación para la acumulación, aquella que ha impuesto la representación de la madre tierra como un recurso más. Al basarse en relaciones de mayor solidaridad y, menos en relaciones de producción capitalista globalizada, que subordina al ser y a la tierra misma a la categoría de recurso, del cual se puede disponer y desechar según el costo de la producción.

⁷ Consulte el texto completo en:
<https://decrecimientoybuenvivir.files.wordpress.com/2011/01/sumak-kawsay-luis-macas.pdf>

2. Antecedentes.

El trabajo es, en primer lugar, un proceso entre el hombre y la naturaleza, un proceso en que el hombre media, regula y controla su metabolismo con la naturaleza. El hombre se enfrenta a la materia natural misma como un poder natural. Pone en movimiento las fuerzas naturales que pertenecen a su corporeidad, brazos y piernas, cabeza y manos, a fin de apoderarse de los materiales de la naturaleza bajo una forma útil para su propia vida. Al operar por medio de ese movimiento sobre la naturaleza exterior a él y transformarla, transforma a la vez su propia naturaleza.

(Marx, 2008, pág. 215)

La representatividad del amplio espectro de fenómenos, que tienen lugar dentro del llamado “sector informal” cada vez es mayor en todo el mundo. Innumerables son las actividades que se catalogan como informales; unas por proporcionar bajos niveles de productividad, otras que optan por las redes de solidaridad en vez de las obligaciones contractuales, los que se auto emplean y los que evaden impuestos y los trámites legales (OIT, 1999), (Neffa, 1999), (OIT, 2002), (URIBE G & ORTIZ Q, 2004), (Altvater & Birgit, 2008), (KUCERA & RONCOLATO, 2008), (Guataquí, García, & Rodríguez, 2010), (CEPAL, 2012), (Álvaro, Garrido, & del Carpio, 2014), (OIT, 2017), (Rodríguez, 2017), (BID, 2021).

El concepto de informalidad se popularizó desde los años 70’s, con el estudio realizado en Kenia financiado por la Organización Internacional del Trabajo (OIT, 1972), mediante el cual, se tipificó a aquellas actividades de bajos ingresos, casi siempre por debajo del salario mínimo, con largas jornadas de trabajo y ningún tipo de beneficio de los que hoy conocemos como el cada vez más reducido paquete de seguridad social. Así como aquellas que evaden los protocolos legales y el pago de todos o parte de los impuestos, pólizas y multas que comprende el marco normativo laboral formal, (OIT, 1999), (Neffa, 1999), (Toledo E. D., 2000), (Altvater & Birgit, 2008), (Zúñiga, 2015), (BID, 2021).

En lo que respecta a América Latina, su paso por la crisis socioeconómica de la década de los sesenta, condujo a un mayor protagonismo de la informalidad entre los temas de estudio y análisis de la época, y de ahí, la pregunta que aun ronda en las investigaciones sobre el sector informal, y es sobre el cómo se aborda o que se debe abordar para interpretar de forma holística dicho fenómeno (Cortés, 2000), (Toledo E. D., 2000), (CEPAL, 2012), (schulze, 2013), (Giraldo, 2017), (BID, 2021).

En este sentido, se encontraban frente a un fenómeno difícil de abordar, debido al sinnúmero de actividades y formas que estas adquieren. Tal como lo muestra el epígrafe de Diego Palma en el capítulo *La Metamorfosis de los Marginales: La Polémica Sobre el Sector Informal en América Latina* de Fernando Cortés, en el Tratado Latinoamericano de Sociología del Trabajo:

Lo que pasa es que nadie sabe qué pasa cuando se pisa el embrague, ¿qué es lo que sigue funcionando?, ¿qué es lo que deja de funcionar? Nos falta teoría... [entrevista al maestro mecánico Zevallos].

Continuando con el autor, este resalta que el primer enfoque conceptual, mediante el cual, se intentó abordar dichas actividades, entendidas como pre-industriales, fue desarrollado por el *Centro de Desarrollo Económico y Social para América Latina* DESAL, cuya sede en Chile fue co-creada por el jesuita y sociólogo belga Roger Vekemans. La visión de la DESAL se basó en la teoría de la modernización del economista estadounidense Rostow, quien planteaba la división de la sociedad en dos sectores; uno tradicional (marginal), referente a aquellos actores del campo y del taller en casa, quienes emigran hacia el otro sector, el moderno industrial (schulze, 2013).

Acorde con esta línea **marginalista**, en el desarrollo productivo capitalista surgen sectores, que en su momento fueron centrales para la creación de riqueza, pero luego pierden potencial de creación de riqueza y por ende su protagonismo. De igual forma, si una actividad se marginaliza, crece la desocupación, transformándose en lo que esta línea llamaba ejército de fuerza de trabajo de reserva, que dependiendo de las nuevas formas de producción capitalista industrializada, podrían ser contratados (Toledo E. D., 2000, pág. 594), (schulze, 2013).

Por otro lado, aparece otra línea, cuya conceptualización es adoptada, tanto en los discursos gubernamentales como en el intelectual, esta es la presentada en 1972 en Kenia por la OIT, donde se introduce el concepto de *Sector Informal Urbano* (OIT, 1972). Dicho concepto surge en el marco **institucionalista** de Organización Internacional del Trabajo, que según (Cortés, 2000), es el resultado del enlace entre la teoría de Lewis, W. A (Cortés, 2000, citando a Lewis, 1960: 629-675) y las teorías cepalinas.

Los planteamientos de Lewis proponen una economía dualista, en la que coexisten, por un lado, un sector capitalista desarrollado, y por el otro, un sector de subsistencia dependiente del primero. Mediante el cual, en América Latina el fenómeno era entendido como el resultado del crecimiento demográfico de los sectores rurales y, su migración a las ciudades que concentran las economías capitalistas y que “podrían” absorber la mano de obra proveniente del campo, pero nunca en su totalidad (Cortés, 2000).

En cuanto a la población que no es absorbida por las economías capitalistas, al igual que aquellas evaden intencionalmente la formalidad, como aquellas que se encuentran parcialmente por fuera de las dinámicas formales, entran a hacer parte del sector hasta ahora entendido como informal.

Sin embargo, el sin número de actividades que abarca el concepto de informalidad hacen que este corra el riesgo del vaciamiento de significado, de la pérdida de sentido, y por ende, la solidez para cualquier análisis sobre el trabajo. A pesar de ello, las ciencias sociales rescatan de él su capacidad de decodificar y reproducir conceptualmente las nuevas realidades sociales del capitalismo moderno globalizado (Altvater & Birgit, 2008), encontrando en la informalidad un paradigma sólido, el cual permite una lectura de los nuevos escenarios que el neoliberalismo ha producido (Zúñiga, 2015).

Partiendo de allí, entendemos que, lo informal hace referencia a aquello que tiene lugar por fuera de las formas, normas, reglas o códigos legalmente pre-establecidos. Por ende, para que pueda haber lugar para la informalidad, es necesario que primero exista la noción generalizada de lo formal. En este sentido, una actividad (un empleo en nuestro caso) considerada informal en una sociedad dada, puede ser considerada formal en otra. Es así, como la noción de informalidad solo es posible dentro, o más bien, al margen de un marco normativo.

De igual forma, observamos que el concepto de informalidad ha sido agotado por el método empírico, encerrándolo en un compartimento estanco, el cual oculta dinámicas que no se muestran a la observación empírica de la actividad informal en ejecución. Es por ello que nuestra atención se enfoca, más que en las actividades o las dinámicas económicas que estas envuelven, en los sujetos mismos que coexisten en la isla de San Andrés, como seres cognoscentes capaces de comprender y producir significados. Influenciado por el contexto, pero capaz de transformarlo. En este sentido, epistemológicamente nos ubicamos en el plano de las ciencias sociales, desde la perspectiva cualitativa y sobre la línea de la Sociología comprensiva, esto con el fin de interpretar el sentido de la acción de los trabajadores informales de la isla. Sociología

comprensiva de donde parte la fenomenología como movimiento filosófico, opuesto al positivismo, siendo algunos de sus mayores representantes Edmund Husserl, Max Scheler, Martin Heidegger, Maurice Merleau-Ponty, Jean Paul Sartre, Jacques Derrida, Alfred Schütz, Burrell, G. y Morgan, G., entre otros (Zúñiga, 2015).

Dentro de la perspectiva cualitativa que refleja la intencionalidad pragmática en la cual se inspira esta investigación social, la teoría de las “Realidades Múltiples” (Alfred Schütz y Thomas Luckmann, 2003), se constituye en una clave epistémico—metodológica para comprender la socio-fenomenología de las formas de representación y valoración subjetiva de la realidad sensible o fenoménica de las “acciones gerenciales” en el “espíritu emprendedor-solidario” de los seres informales de la periferia urbana de Popayán, Colombia. En la medida que muestra con claridad la relación compleja entre la realidad del mundo cotidiano de los informales y otras formas de realidad (el mundo de la vida gerencial del Ser informal) (Zúñiga, 2015, págs. 274-275).

Partiendo entonces de la metodología socio-fenomenológica, para interpretar el mundo de vida del ser informal. Es necesario entender que este está inserto en un contexto intersubjetivo que, a su vez, ha sido preestablecido por sujetos y hechos que precedieron a este. Por tal razón, nos encaminamos a tratar de comprender la historia que precede al trabajo, entendiéndolo como un ámbito finito de sentido.

Por tal razón, nos preguntamos ¿Qué hubo en épocas pasadas? antes de la legitimación de las convenciones normativas formal-legal del trabajo, ósea, de aquellos estadios pre-modernos a las sociedades civilizadas (Elías, 1969/1977), en las que a los hombres se les inculcó la formalidad, la amabilidad y la etiqueta, característica de la racionalidad occidental capitalista. Para dar respuesta a la anterior pregunta, habría que entender el contexto en el que se consolida y generalizan las convenciones que regulan el trabajo asalariado socialmente obligatorio, donde se condenó el ocio y la vagancia.

Y es con la revolución industrial, donde se cristaliza la relación trabajo-salario relativo a unos tiempos y espacios formales de trabajo, entendido hoy día como el empleo formal. El cual, se abrió paso en un contexto marcado, por un lado, por la crisis fordista, y por el otro, el marxismo, el fin de la segunda guerra mundial y la disolución de la era socialdemócrata (Altvater & Birgit, 2008), (Toledo E. D., 2000).

Como resultado de las luchas sociales del movimiento obrero y de las ideas humanistas de los siglos XIX y XX, surgieron la relación que liga al individuo con una empresa regida por un marco legal.

El empleo... es una relación que vincula el trabajo de una persona con una organización dentro de un marco institucional y jurídico que está definido independientemente de aquella, y que se constituyó antes de su ingreso en la empresa. Se trata de un trabajo abstracto, que es susceptible de ser dividido en unidades elementales y de reagruparlas alrededor de un puesto de trabajo, que es reconocido como socialmente útil. Es una relación laboral que permanece en el tiempo y tiene un carácter mercantil, pues se intercambia por un salario asignado individualmente; goza de ciertas garantías jurídicas y de la protección social y está normatizado mediante una clasificación resultante de reglas codificadas en los estatutos profesionales o en los convenios colectivos de trabajo (Neffa, 1999).

Todas estas inflexiones marcaron el curso de las múltiples y difusas formas de la informalidad laboral y empresarial que hoy día conocemos (BID, 2021). Desde un principio la informalidad (OIT, 1972), se ha relacionado con: bajos salarios y largas jornadas, malas condiciones de trabajo, junto a la incertidumbre de no contar con la cobertura a la seguridad social⁸.

En cuanto a la cobertura mundial de la protección social, siguiendo los informes mundiales sobre la protección social de la OIT, para el periodo comprendido entre 2017 y 2019, expone que 4.000 millones de personas, quienes representan el 55% de la población mundial carecen de protección social; tan solo el 45% se beneficia de al menos una prestación social y solo el 29% tiene acceso a una seguridad social integral (OIT, 2017). Para el 2020 la cifra de personas que se benefician de al menos una prestación social subió al 46,9. Sin embargo, el 53,1 por ciento restante 4100 millones de personas estuvieron totalmente desprotegidas (OIT, 2022).

Llegando más allá, (Altvater & Birgit, 2008) exponen el carácter informal que puede adquirir incluso la política, recordando como en los años sesenta la comisión trilateral declaró la crisis de gobernabilidad e incluso de la democracia, al quedar en evidencia que los contornos de la soberanía del estado podían ser penetrados por la avanzada de la globalización de los mercados, quien vino a definir las políticas de y entre los gobiernos de los estados nacionales, donde prosperaron los encuentros más informales entre jefes de estados poderosos como el G5 y luego G7, en vez de la

⁸ Según la OIT: La Seguridad Social es la protección que una sociedad proporciona a los individuos y a los hogares para asegurar el acceso a la asistencia médica y garantizar la seguridad del ingreso, en particular en caso de vejez, desempleo, enfermedad, invalidez, accidentes de trabajo, maternidad o pérdida del sostén de familia.

formalidad de los tratados internacionales, acuerdos y organizaciones. Desencadenando la informalización de instituciones y procesos, la privatización del monopolio de la violencia y el crecimiento de poderes informales, extraconstitucionales y extralegales con capacidad de influir en la toma de decisiones políticas (Altvater & Birgit, 2008).

Muchas han sido las crisis o las adaptaciones del sistema capitalista global, desde el capitalismo depredador y saqueador preindustrial, hasta la producción regularizada de la industrialización; desde el taylorismo y fordismo, (Altvater & Birgit, 2008) se preguntan si se llegara a un estadio posfordista. Dada la poca coherencia de los regímenes de acumulación de los mercados financieros, donde los individuos se ven provocados por la informalidad, al no encontrar relaciones laborales y económicas estables. Esto como resultado, según los autores, del régimen de acumulación impulsado por las finanzas, el cual convierte la informalidad en un mecanismo de dominio del neoliberalismo. Recordándonos a Gramsci y Foucault, quienes exploraron las formas de ejercer el poder y el gobierno desde abajo (Altvater & Birgit, 2008).

La crítica posmoderna convencida de la imposibilidad de las competencias perfectas y del equilibrio autopoietico de la economía. Donde más bien, nos topamos con un panorama laboral demasiado flexibilizado (Toledo E. D., 2000), (Altvater & Birgit, 2008), tanto como para que el salario de cada trabajo sea determinado por las fluctuaciones del mercado, y no por su capacidad intrínseca de crear valor. Al igual que la “seguridad” del empleo formal, la cual, se ha esfumado al surgir nuevas formas de contratación de la fuerza de trabajo, en las que se contrata actividades concretas y por muy cortos periodos de tiempo, creando una atmosfera de zozobra para el trabajador, quien debe lidiar con la angustia latente de la no renovación de su relación contractual.

A pesar de ello, cada vez se hacen esfuerzos mayores por precarizar aún más las formas de contratación. Un claro ejemplo es la contratación por prestación de servicios. Donde la oferta de dichos contratos fluctúa en un mercado determinado por múltiples variables. Haciendo cada vez más difícil el acceso a una cobertura constante de servicios básicos como la salud, y ni que decir de la posibilidad de alcanzar la pensión por vejez.

Cada escenario social muestra un desarrollo característico de la informalidad, tan variado como las muchas formas en las que la informalidad se manifiesta. Es así, como la informalidad no solo se expresa en el trabajo, sino que, esta se manifiesta en otras dimensiones formalmente preestablecidas, tal es el caso de la política, la economía, el dinero o la misma organización social (Altvater & Birgit, 2008).

Son muchas las dimensiones en las que se cruzan los márgenes de lo formalmente establecido, viéndose el marco normativo formal obligado a transformarse. En otras palabras, las reglas fijadas socialmente para mantener un orden pueden ser transgredidas y transformadas. Como en los casos en los que dichas normas dejan de mantener el orden para el cual fueron creadas. Lo que conlleva al reajuste del mismo marco normativo, y/o a su posterior de-construcción. Tal es el caso de la informalidad, por lo que una actividad informal podría ser la respuesta a un vacío en el marco normativo, y no solo un mero quebrantamiento de las normas, como en el caso de las economías ilegales.

Llegados a este punto, reconocemos la diferenciación entre trabajo y empleo, partiendo de la retribución que se busca al emplear la fuerza de trabajo en cierta actividad socialmente legitimada (Prieto, 2007), siguiendo a Prieto:

...si todo empleo es y ha de ser un trabajo remunerado, lo contrario no es cierto. No todo trabajo remunerado es considerado empleo. Y en esto la conciencia social común se diferencia netamente de la ciencia económica.

Los casos en los que un trabajo remunerado no es considerado empleo son múltiples y variados. Desde el tráfico de drogas hasta la venta de paquetes de pañuelos de papel en los semáforos y, en general, los trabajos realizados en la economía sumergida. Si en todos estos casos aplicáramos a dichas actividades la definición económica del empleo en sentido estricto —trabajo realizado a cambio de una remuneración—, no hay duda de que deberíamos incluirlos dentro de la categoría “empleo”. No obstante, nadie, ni quienes realizan dicha actividad ni las personas de su entorno, dirán que las personas que realizan aquellas actividades tienen un empleo (Prieto, 2007, págs. 10-11).

En este sentido, el empleo es la actividad socialmente legítima, ejecutada con la clara intención de recibir un pago o salario por el gasto energético invertido en la ejecución la misma. En este sentido, el empleo toma forma, no solo al ejecutarse en pro de la consecución de un pago o salario, sino que, dicha actividad debe ser aceptada como tal en la conciencia colectiva, adquiriendo así un carácter normativo; *una actividad que se hace y que hay que hacer; y que hay que hacer, además, en ciertas condiciones.* (Prieto, 2007, pág. 11). En este sentido, el autor también menciona que, para que el trabajo sea considerado empleo, debe cumplir ciertos criterios, que él considera de justicia; *cierta retribución considerada justa, cierto tiempo de trabajo considerado justo, cierta estabilidad considerada justa, cierta seguridad considerada justa frente a riesgos de accidentalidad y salud, o cierta protección social* (Prieto, 2007, pág. 11).

El empleo asalariado como forma de contrato social, se estandariza paralelo al rápido crecimiento industrial del siglo XIX y de las crisis del siglo XX, auspiciadas por las revoluciones proletarias y sindicalistas. En cuanto al trabajo como tal, es el uso de la *fuerza de trabajo* humana en la generación de valor, representada en un bien o servicio para la satisfacción de x o y necesidad. (Toledo E. D., 2000).

Antes de la crisis de los años 60's, los países industrializados experimentaron un próspero crecimiento productivo que escaseo la oferta de mano de obra, creando condiciones objetivas que llegaron a estabilizar la oferta de la fuerza de trabajo, consolidando empleos de duración indeterminada, garantías de estabilidad, teniendo así un contexto de pleno empleo (Neffa, 1999), (schulze, 2013). Aunque desde los años 50's la empleabilidad del sector rural había descendido como resultado de las políticas de modernización de la agricultura y los atractivos empleos del sector urbano.

Gracias a los desarrollos tecnológicos y reconversiones que surgieron con la crisis de los sesenta y al crecimiento internacional del comercio, aumentó el volumen de producción industrial y su variedad, pero disminuyó sensiblemente el empleo en la industria, mientras creció rápidamente en las actividades terciarias al cliente (Neffa, 1999). A medida que se desarrollan y se reestructuran, todos los países van terciarizando su sistema productivo y su estructura de empleos, van surgiendo nuevos problemas. Cabe señalar que la isla de San Andrés no fue ajena a dicho proceso, al pasar de la industria agropecuaria a los servicios turísticos (Cruz James J. L., 2014).

2.1 Enfoque Estructuralista, de Mercados Segmentados e Institucionalista.

Parte de las problemáticas de las definiciones del desempleo más generalizadas, ósea aquella desarrollada por la OIT⁹, responden a que estas se crearon en tiempos de bonanza económica, representada en un rápido y constante crecimiento de los Productos Nacionales Brutos y bajo desempleo, donde se consideró al desempleo como un fenómeno coyuntural, dependiente del comportamiento demográfico (Neffa, 1999).

⁹ La definición comprende las siguientes variables: • Estar sin empleo, es decir no haber ejercido un trabajo remunerado, aunque fuera durante una sola hora en la semana de referencia -generalmente la anterior al momento de la encuesta. • Estar disponible para trabajar, es decir tener una actitud favorable respecto del trabajo y ser apto para ello. • Estar buscando activamente un empleo.

Como consecuencia del creciente desempleo, las filas de trabajadores por cuenta propia crecieron de manera vertiginosa. Incluso, la informalidad dejó de ser característico de los países en desarrollo, palpable hasta en los países más desarrollados, la informalidad ha permeado no solo la economía, sino que, ha alcanzado el dinero y la política como lo expone (Altvater & Birgit, 2008) en el libro La globalización de la inseguridad Trabajo en negro, Dinero Sucio y Política Informal.

Las economías de los países sub-desarrollados se caracterizan por la persistencia de sectores tradicionales, marginales, pre-capitalistas (URIBE G & ORTIZ Q, 2004). Dentro de dichas actividades, encontramos gran variedad de empleos catalogados ambiguamente como informales, actividades que tienen lugar tanto en el sector rural, como en el urbano.

En líneas anteriores revisamos los principales enfoques teóricos que han abordado el trabajo, ahora dirigimos nuestra atención hacia los principales enfoques que han analizado el trabajo informal en los países sub-desarrollados, los enfoques estructuralistas; de mercados segmentados; y el institucionalista.

Para Uribe G & Ortiz, el enfoque **estructuralista**¹⁰ ubica el sector informal como el resultado de una in-correspondencia cualitativa y cuantitativa entre la oferta y la demanda de trabajo, en un contexto de inserción en la economía capitalista globalizada. En el cual surge un dualismo entre sector moderno monopólico, el cual, genera empleos insuficientes para incorporar el total de la fuerza de trabajo del sector tradicional, por ende, surge la necesidad de emplearse en el sector residual; el informal. Dichas economías sub-desarrolladas se convierten en dependientes de países con mayores adelantos tecnológicos.

El excedente de mano de obra es explicado por la teoría estructuralista por: **a)** la transición demográfica en su segunda etapa, cuando ya han disminuido las tasas de mortalidad pero la tasa de natalidad es todavía alta, genera una oferta laboral creciente, **b)** los flujos migratorios de tipo rural-urbano, **c)** la mayor participación laboral de los miembros familiares diferentes al jefe del hogar, especialmente de las mujeres. En cuanto a la poca demanda de mano de obra por parte del sector moderno es relacionada con: a) Escaso desarrollo estructural de la economía (baja diversificación económica), b) uso de tecnologías intensivas en capital, c) bajos niveles

¹⁰ Los autores reconocen los siguientes referentes de dicha teoría: Lewis (1956), Hart (1970), la Organización Internacional del Trabajo - OIT (1972), Singer (1977), Programa de Empleo para América Latina y el Caribe - PREALC (1981 y 1985) y Tokman (1978 y 1982), entre otros. Para más información revisar (URIBE G & ORTIZ Q, 2004).

de inversión, c) la política de disminución del tamaño del estado, cuyos trabajadores por definición son formales (URIBE G & ORTIZ Q, 2004).

En dicho escenario, la economía informal es considerada de subsistencia (BID, 2021), refugio de los trabajadores excluidos del sector formal. En condiciones de precariedad, bajos ingresos y poco desarrollo tecnológico.

En cuanto al enfoque de **mercados segmentados**, concuerda con la visión dualista del enfoque estructuralista, sumándole elementos a su análisis como el fundamento normativo empresarial del sector moderno, en cuanto a su capacidad de brindar mejores condiciones para los empleados de la empresa, limitando la movilidad del trabajo entre los sectores y las diferencias en ingresos. En este sentido:

La hipótesis esencial del enfoque de los MTS es que las diferencias tecnológicas entre los sectores productivos generan mercados laborales diferentes: mercados internos de trabajo en los sectores modernos o primarios, y mercados competitivos y precarios en los sectores secundarios. En este sentido, los teóricos de los MTS son intrínsecamente estructuralistas, pero aportan el análisis institucional de los mercados laborales (URIBE G & ORTIZ Q, 2004).

En tercer lugar, encontramos el enfoque **institucionalista**, el cual dirige su atención al individuo, en su capacidad para elegir a su conveniencia el sector en el cual emplearse. Ya que, la relación costo-beneficio determina la decisión de formalizarse o no, se reconoce como una informalidad voluntaria (BID, 2021). Dado a que dichas seguridades tienen sus costos, en algunos casos tan altos que se tornan inalcanzables para los empresarios; trámites de legalización y registro, sobornos, costos financieros y costos de permanencia, impuestos, tasas de servicios públicos, prestaciones laborales y requerimientos burocráticos (URIBE G & ORTIZ Q, 2004). Aunque la informalidad también tiene sus costos, no solo por la inseguridad en el funcionamiento, si no, en los casos en los que pueden llegar a generar sanciones legales.

A diferencia del enfoque estructuralista, el institucionalista no relaciona las actividades informales con pobreza o marginalidad, más bien, reconoce en estas el espíritu empresarial e innovador de aquellas personas que por sus condiciones no pueden acceder a los beneficios de las regulaciones de la formalidad laboral. Sin embargo, no se limitan ante ello, lo cual no implica que dichas actividades sean inferiores a las formales, sino que, el informal se beneficia de la menor participación del sistema legal, lo cual se da al establecer contratos implícitos con parientes o personas cercanas.

En este sentido anotamos que, los lazos de solidaridad mediante los cuales se entablan dichos contratos verbales, no son inconveniente para la formalización de las relaciones laborales, el pago de seguridad social y aportes al fondo pensional del estado, lo que fortalecería dichos fondos, beneficiando a informales y formales.

Las actividades informales de carácter empresarial no son por tanto, desde la perspectiva institucionalista, un atributo de los pobres o los marginales. Pueden representar, por el contrario, una prueba de espíritu empresarial que podría asociarse a algunas características personales y sociales como una educación escolar intermedia o superior, un nivel relativamente alto de ingresos, cierta experiencia en el mercado laboral y una edad cercana al fin de la vida laboral activa (URIBE G & ORTIZ Q, 2004).

Por otro lado, el Banco Interamericano de Desarrollo (BID, 2004) reconoce en el enfoque estructuralista y el institucionalista ciertas falencias, como en el caso del no cumplimiento de las normas, tendencia que no es exclusiva de algún sector de la economía, ya que, incluso el sector formal puede llegar a incumplir con las normativas legalmente pre-establecidas. Es así, como el mismo BID llegó a pensar en el abandono del concepto de informalidad, aunque en la actualidad sigue estando vigente (BID, 2021).

Sin embargo, autores como (URIBE G & ORTIZ Q, 2004) reconocen el valor de las hipótesis de los enfoques estructuralistas e institucionalistas, y de los fenómenos que con ellas se pueden analizar; pobreza, ilegalidad, subjetividades etc. De igual forma, los autores reconocen el valor del trasfondo socio-histórico del contexto en el que se tiene lugar la actividad informal.

2.2 El empleo informal voluntario.

Los aspectos dinámicos, heterogéneos y complejos de la informalidad laboral, han obligado a replantear incluso los conceptos con los que se ha estudiado. Llegando así, a reconocer que la informalidad, más allá de ser un sector debe ser abordado como un fenómeno. Uno de esos factores que demuestra la heterogeneidad de la informalidad y, que ha obligado a replantear esos conceptos, radica en que el empleo informal no tiene una relación directa con la pobreza, pero que muchos trabajadores formales si están en las líneas de la pobreza. Lo que desmiente los argumentos del “trabajo decente” que según la OIT corresponden a los empleos formales cobijados por las normativas laborales legales (OIT, 2002).

...algunos trabajadores informales no están sumidos en la pobreza y que sí lo están algunos trabajadores regulares (que ocupan puestos declarados y protegidos), por lo cual ciertas ocupaciones informales son mejores que otras regulares en cuanto a los ingresos que reportan. Así pues, no es de extrañar que haya trabajadores que prefieran el trabajo informal al regular, y eso es lo que en estos debates se entiende por «trabajo informal voluntario» (KUCERA & RONCOLATO, 2008).

El concepto de trabajo decente, es presentado por primera vez en 1999 por la (OIT), en la Memoria del Director General de la Organización Internacional del Trabajo, en su 87a Reunión de la Conferencia Internacional del Trabajo (CEPAL, 2012). La OIT define el trabajo decente de la siguiente manera:

El trabajo decente resume las aspiraciones de la gente durante su vida laboral. Significa contar con oportunidades de un trabajo que sea productivo y que produzca un ingreso digno, seguridad en el lugar de trabajo y protección social para las familias, mejores perspectivas de desarrollo personal e integración a la sociedad, libertad para que la gente exprese sus opiniones, organización y participación en las decisiones que afectan sus vidas, e igualdad de oportunidad y trato para todas las mujeres y hombres¹¹

Aunque dicha definición indique que pretenda la mejoría del bienestar del trabajador, incluso aludiendo a sus subjetividades, mencionando sus aspiraciones. Los objetivos sobre los cuales trabaja, no parecen incidir directamente sobre el bienestar del trabajador, más bien, permite que los estados recauden más impuestos, los cuales, no se ven reflejados en una mayor cobertura de pensión por vejes (Villalobos, 2016), o en mejorías en la protección social. Más bien, las políticas desligadas del concepto de trabajo decente, contribuyen a engrosar las estadísticas económicas naciones, pero no a mejorar directamente la calidad de vida del trabajador (KUCERA & RONCOLATO, 2008).

La globalización económica, ligada a las políticas neoliberales privatizadoras, ha conllevado a la crisis de los sistemas de bienestar social. Los estados benefactores se han desmoronado, una vez que, la apertura de los mercados ha incentivado la reducción de gastos en pro de la competitividad internacional, por medio de la fragmentación geográfica de la producción en búsqueda insumos y mano de obra más barata (Ibarra, 2014). Y como resultado, la mayoría de la riqueza se concentra en pocas manos, mayor explotación de los trabajadores y, la pérdida de representatividad de los

¹¹ Véase [en línea]: <https://www.ilo.org/global/topics/decent-work/lang--es/index.htm>

sindicatos, largas jornadas y salarios insuficientes para satisfacer las necesidades básicas en contextos de alta inflación de los precios de las canastas básicas, como ocurre en el caso de San Andrés.

Teniendo en cuenta la desfiguración del estado benefactor y, el actual panorama de desregularizaciones y privatizaciones conquistadas por las políticas neoliberales, las cuales, solo benefician a los más ricos. Sumado al creciente deterioro medioambiental, el cual, si nos afecta a todos los seres vivos del planeta. Reconocemos la necesidad de encontrar economías alternativas, que permitan la coexistencia en armonía y respeto del ser humano con la naturaleza y entre los mismos seres humanos.

Es así, como resaltamos el valor del empleo informal voluntario, como alternativa para un progresivo des-escalamiento de la actual producción capitalista desmedida y, como pilar para acercarnos a la visión del Sumak Kausay de los pueblos indígenas, quienes han logrado coexistir y preservar la madre tierra.

2.3 El empleo informal en Colombia

El Departamento Administrativo Nacional de Estadística DANE, desde los años 80 ha intentado medir la informalidad en Colombia por medio de la encuesta a los hogares. Tomando como indicadores las siguientes variables:

Se considera trabajadores informales a “aquellas personas ocupadas en las empresas de tamaño igual o inferior a 10 personas, incluyendo al patrono y/o socio:

- Ocupados en establecimientos, negocios o empresas en todas sus agencias y sucursales;
 - Empleados domésticos;
 - Jornalero o peón;
 - Trabajadores por cuenta propia excepto los independientes profesionales;
 - Patronos o empleadores en empresas de diez trabajadores o menos; y
 - Trabajadores familiares sin remuneración”.
- (Guataquí, García, & Rodríguez, 2010)

El filtro que ha sido empleado para la determinación de la informalidad por el DANE ha ajustado las preguntas filtro mediante las cuales, indirectamente determina la población ocupada en el sector informal. Discriminándolas cada vez más por el número de personas que trabajan en el negocio o empresa.

Tabla 1: Evolución del filtro para determinar la población ocupada informalmente empleado por el DANE.

¿Cuántas personas en total tiene el establecimiento, negocio o empresa donde trabaja?	Trabaja solo 2 a 5 personas 6 a 10 personas 11 y más personas
Pregunta Junio 1990 - Etapa 68	
¿Cuántas personas en total tiene el establecimiento, negocio o empresa donde trabaja?	Hasta 10 (¿Cuántos?) 11 y más (marque x)

Fuente: DANE.

Dicho enfoque utilizado por el DANE en Colombia se ha desviado de las recomendaciones del grupo de Delhi y el Programa Regional del Empleo para América Latina PREALC, el cual, a su vez, nació bajo el fundamento conceptual de la heterogeneidad estructural de los países en desarrollo y de la segmentación de los sistemas de producción y empleo (Guataquí, García, & Rodríguez, 2010). Tendiendo las nuevas recomendaciones del grupo de Delhi y la PREALC, el DANE en su GEIH ha incluido recientemente los siguientes ajustes en la medición de la informalidad en Colombia (DANE, 2022):

- Los empleados particulares y los obreros que laboran en establecimientos, negocios o empresas que ocupen hasta cinco personas en todas sus agencias y sucursales, incluyendo al patrono y/o socio.
- Los trabajadores familiares sin remuneración en empresas de cinco trabajadores o menos.
- Los empleados domésticos en empresas de cinco trabajadores o menos.
- Los jornaleros o peones en empresas de cinco trabajadores o menos.
- Los trabajadores por cuenta propia que laboran en establecimientos hasta de cinco personas, excepto los independientes profesionales.
- Los patrones o empleadores en empresas de cinco trabajadores o menos.
- Se excluyen los obreros o empleados del gobierno.

Sin embargo, la medición de la informalidad que realiza el DANE, al seguir siendo indirecta, por medio de la GEIH. Los datos que provee el departamento, siguen siendo superficiales. En cuanto a los principales estudios realizados en Colombia sobre la informalidad laboral, encontramos trabajos como el de Núñez (2002), el cual es predominantemente institucionalista, ya que, considera la intervención estatal en cuanto al número de gravámenes, como la principal causa del fenómeno de la informalidad, ya que, los individuos se ven incentivados a evadir dichos impuestos. Por lo cual, la entrada en el sector informal se vuelve un acto voluntario de los individuos.

Uno de los objetivos principales del trabajo de Núñez es caracterizar al empleo informal a partir de una propuesta de medición alternativa que consiste en excluir de la definición tradicional del sector informal (la del DANE), a los individuos que están afiliados a la seguridad social, por lo cual el tamaño del sector informal se reduce (Guataquí, García, & Rodríguez, 2010).

Por su parte, Flórez (2002) hace un profundo análisis sobre la definición de informalidad laboral reconociendo la importancia de los factores institucionales. Rocío Ribero (2003) quien sobre las dimensiones de género del empleo no formal en Colombia también realiza algunas agrupaciones del sector informal de acuerdo con diferentes criterios. También encontramos a Ortiz y Uribe (2004), García (2005), Mondragón-Vélez (2010) y (Guataquí, García, & Rodríguez, 2010) quienes proponen una definición fuerte y una débil, aunque siguiendo el enfoque institucionalista.

Para el caso concreto de la isla de San Andrés, encontramos las publicaciones del Observatorio Regional del Mercado de Trabajo de San Andrés, Providencia y Santa Catalina (ORMET, 2022).

Varios han sido los intentos por abarcar el heterogéneo espectro de actividades que abarca el sector informal en Colombia, en este sentido, vemos que, en su gran mayoría se enmarcan dentro de los enfoques estructuralista o institucionalista. Sin embargo, encontramos grandes esfuerzos en pro de generar interpretaciones de la informalidad laboral desde campos alternos, como el fenomenológico.

...busca la comprensión del mundo de la vida cotidiana acerca del fenómeno de la “informalidad”...; horizonte de trabajo que abre una nueva mirada o alternativa para abordar la dinámica y singularidad de la vida cotidiana de la “sociedad informal”, y con ello comprender sus códigos ocultos, y el mundo fenoménico y observacional de los “sujetos informales (Zúñiga, 2015).

La tesis doctoral de Simón Andrés Idrobo Zúñiga, 2015 *Fenomenología del sector informal urbano en la ciudad de Popayán, Colombia*, ofrece un acercamiento teórico al campo fenomenológico. Exponiendo el prometedor panorama interpretativo que ofrece la socio-fenomenología de Alfred Schütz.

Luego del anterior repaso por las principales corrientes teóricas de estudio del sector informal. Entendemos como empleo informal, aquel en donde el trabajador no se encuentra vinculado por medio de ningún tipo de contratación, la cual le brinde prestaciones laborales como salud, pensión y riesgos laborales. De igual forma se comprenden las pequeñas empresas, sin importar el número de trabajadores, pero que no cuenten con registro en cámara de comercio y no realicen pago de impuestos, cuyos

trabajadores se encuentren vinculados de forma verbal. En cuanto a los independientes que realicen sus aportes voluntarios a salud y pensión, serán considerados informales si, su actividad laboral no se encuentra legalmente establecida.

En contraste a los enfoques segmentario y estructuralista, se entiende que es posible que existan actividades ubicadas al margen del sector moderno, sin embargo, no toda actividad pre-moderna no es obligatoriamente informal. De forma similar sucede con el enfoque estructural, ya que, toda actividad informal no es el resultado de un desarrollo precario y poco tecnológico, ya que, aquí reconocemos la voluntad del trabajador informal, quien ha decidido voluntariamente escoger la informalidad, por lo que no sería una actividad de subsistencia, sino, su trabajo que brinda sentido y dignifica la vida del trabajador.

3. Marco Teórico-Methodológico: el empleo informal voluntario desde la fenomenología de Alfred Schütz

La fenomenología surge como movimiento filosófico en respuesta a los determinismos positivistas imperantes del siglo XIX y que se extiende hasta el XX, cuyo enfoque, reduce los fenómenos subjetivos e intersubjetivos a cosas sólidas, y al psicologismo, que determinaba que el conocimiento debía verse como un evento psicológico, cuyo misterio sería iluminado por la razón científica (Zúñiga, 2015). Los cuales, rebelan solo la parte emergida del iceberg que conforman los fenómenos sociales.

Durante el siglo XIX el vocablo fue de uso habitual en la discusión que oponía la descripción directa de los “fenómenos” a la explicación teórica de los mismos. En el ámbito filosófico la expresión fue utilizada por Lambert, Kant, Fichte y Hegel. Pero fue Edmund Husserl (1859-1938) quien, a comienzos del siglo XX, elevó el término a una categoría central de una disciplina filosófica que se definía como “ciencia de los fenómenos”. En tanto, para los autores anteriores el término designaba una etapa del saber o una variable metódica de la investigación científica.” (Zúñiga, 2015).

Etimológicamente el término fenomenología deriva del griego (*fainomenon*=fenómeno) (*fainomal*=mostrarse, aparecer) términos que hacen referencia a aquello que se manifiesta o se muestra, y del (*logos*=estudio, tratado, razón o “explicación”) en este caso de los fenómenos que se muestran (Zúñiga, 2015).

Siguiendo la tesis doctoral “*Fenomenología del sector informal urbano en la ciudad de Popayán, Colombia*” (Zúñiga, 2015), encontramos los primeros atisbos del término fenomenología en obras filosóficas de gran importancia como “fenomenología del espíritu” Hegel 1985, la cual contribuyó a la dialéctica de las formas o fenómenos de la conciencia, desde la sensación individual hasta llegar a la razón universal, es decir, el saber absoluto. Como movimiento filosófico, de la fenomenología surgen distintas vertientes fenomenología trascendental, fenomenología del espíritu, fenomenología en psicología, socio-fenomenología entre otras), siendo algunos de sus mayores

representantes Edmund Husserl, Max Scheler, Martin Heidegger, Maurice Merleau-Ponty, Jean Paul Sartre, Jacques Derrida, Alfred Schütz, Burrell, G. y Morgan, G., entre otros. (Zúñiga, 2015)

La propuesta fenomenológica atiende a la interpretación de los fenómenos tal y como se manifiestan, sin hipótesis, dejando de lado todo aquello que interfiera en su interpretación subjetiva e intersubjetiva. El punto de partida de la propuesta fenomenológica de Edmund Husserl lo conforman las vivencias de los sujetos, sumada a la intencionalidad que media la relación del sujeto (*ego*) con el mundo externo. Y dicho cúmulo de experiencias componen la percepción que este tiene de su contexto, el cual se renueva a medida que el sujeto experimenta nuevos sucesos, los cuales toman sentido a través del diálogo entre el acervo de conocimiento y la interrelación con nuevas vivencias y subjetividades (*alter-egos*), formando así, nuevos sentidos o significados (Zúñiga, 2015).

El término fenomenología significa como lo expone Lyotard (1989), el estudio de los “fenómenos”, es decir, de lo que aparece en la conciencia, de lo dado. Se trata de explorar esto que es dado, “la cosa misma” en que se piensa, de la que se habla, se evita fijar hipótesis tanto sobre la relación que liga el fenómeno con el ser del cual es fenómeno, hay que permanecer en la cosa, sin presupuestos, limitarse a describirla tal como se da, consiste en negarse a pasar a la explicación, pues explicar las cosas es no tomarla en cuenta en su condición de ser esta cosa, explicar es poner en su lugar algo que ya no es en absoluto “la cosa misma”. (Zúñiga, 2015, citando a Lyotard 1989).

Se entiende entonces la fenomenología como un método filosófico intuitivo, que pretende el análisis de los fenómenos que presentan ante la conciencia cognoscente (subjetiva), tal y como son dados, lo cual, busca la interpretación de los tipos y formas de las vivencias internas de los sujetos (intersubjetivas). Lo que permite interpretar las formas de comportamiento, en este caso de las economías informales, en las que los sujetos comparten modos y estructuras de actuación entre semejantes.

Es así, como la fenomenología intenta interpretar las particularidades de la subjetividad y las relaciones intersubjetivas entre seres cognoscentes. Dicha intersubjetividad es posible gracias a los códigos y pautas compartidos que guían la acción. Es así, como los signos que son enunciados median las relaciones intersubjetivas

La reflexión fenomenológica de los contenidos de subjetividades cognoscentes requiere de la exclusión de todo lo demás que no se muestra, o sea, cualquier hipótesis,

presuposición o juicio de valor. Husserl llamó a este ejercicio la “reducción fenomenológica” o la “puesta entre paréntesis” de la existencia del fenómeno, dejando así, de lado la cuestión de la existencia real del objeto contemplado (Zúñiga, 2015). Dicha “reducción fenomenológica” o puesta entre paréntesis, parte de abandono del pensar natural o “actitud natural” en la que, se da por sentado todo lo evidentemente dado o preestablecido. Lo cual, pasa a ser objeto utilitario del conocimiento.

El método fenomenológico abarca todos los dominios de la manifestación del “ser” en su esencia, conciencia y existencia. Para los efectos de esta investigación nos permitirá indagar si el adjetivo informal se refiere al “propio ser” o al “ser de las cosas”; en otras palabras, poder de-velar si la informalidad se refiere a las personas o a las actividades. El análisis fenomenológico del conocimiento permite además investigar las vivencias de los sujetos denominados informales, las que no son propiamente cognoscitivas como las reacciones emocionales y las actitudes, los argumentos morales y las valoraciones estéticas, las experiencias religiosas o las emprendedoras, etc., en la medida en que tales vivencias pueden darse como objetos propios del conocimiento (Zúñiga, 2015, citando a Sánchez Manchola & Losada Otálora, 2009).

Ciñéndonos a la tesis de doctoral de Simón Andrés Idrobo Zúñiga: *FENOMENOLOGIA DEL SECTOR INFORMAL URBANO EN LA CIUDAD DE POPAYAN, COLOMBIA*, presentada en 2015 a la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador (Zúñiga, 2015). Encontramos el bagaje teórico-metodológico, del cual nos surtimos para la interpretación de los intereses motivacionales de la ¿PEA?, legalmente establecida en la isla de San Andrés que se encuentra empleada en la informalidad.

Para dicho fin, se optó por un muestreo no probabilístico de trabajadores y trabajadoras, cuyos empleos informales les representaran su fuente principal de ingresos, aspecto que a criterio del autor resulta clave para comprender su motivación, ya que, al dedicarse de lleno a su empleo informal, nos encontramos con un criterio personal más sólido para elegir dicho sector. Lo que también nos conduce a historias de vida con mayores elementos para interpretar el sentido que dicho empleo adquiere para los y las informales en la isla de San Andrés.

En este sentido, el instrumento elegido para la recabación de evidencia empírica fue el de las de historias de vida, esto, debido a la mayor cantidad de detalles que puede aportar el recuento de las vivencias entorno a las experiencias en la informalidad laboral voluntaria. Entendiendo que, el empleo informal voluntario contiene implícita y explícitamente relaciones de solidaridad, que envuelven otros aspectos de la vida de una persona, los que, van más allá del ámbito laboral.

A las historias de vida se les suman entrevistas semiestructuradas, aplicadas a empleadores o personas relacionadas con los procesos de contratación formal en la isla; nos referimos a agencias de empleo, cuya experiencia en el mercado de mano de obra en la isla representa una especie de termómetro de dicho mercado. Esto también nos permitió conocer las percepciones de los empleadores sobre la oferta y la demanda de mano de obra poco calificada, que es la más demandada por hoteles, restaurantes y almacenes.

Como complemento teórico, para el abordaje de las motivantes que inciden en la elección voluntaria de los y las trabajadoras de la isla de San Andrés de emplearse en el sector informal, adoptamos la interpretación de la *libertad* y *capacidad* de Amartya Sen, el cual, nos permitirá abrirnos pasó en la interpretación del comportamiento de los raizales, nativos y residentes en el mercado laboral de la isla de San Andrés. Esto, abordado desde las subjetividades que intervienen en la toma de decisiones en dicho mercado. Según Sen, la libertad es entendida en términos de la capacidad y posibilidad de toma de decisiones dentro del marco del mercado laboral de la isla, decisiones que puedan satisfacerle o tomar acciones que transformen su realidad o capacidad de agencia (Sen, 2021).

4.El archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina: geo-historia, resistencias y construcción del espíritu emprendedor del sujeto en el Caribe.

*If you know your history
Then you would know where you coming from
Then you wouldn't have to ask me
Who the heck do I think I am*
Buffalo Soldier, Bob Marley y King Sporty, 1978

Antes de iniciar cualquier inferencia sociológica de las dinámicas del mercado del empleo en cualquier lugar del mundo, ya sea de Europa o una pequeña isla del Caribe, se hace necesario asimilar la mayoría de elementos que comprenden el contexto geo-histórico en el cual se enmarca dicho mercado, esto con el fin de obtener no solo una imagen estática, sino, para obtener una interpretación profunda de dicha configuración socioeconómica que pretendemos comprender.

En este orden de ideas, para interpretar el sentido que subyace a la valoración subjetiva de la realidad sensible o fenoménica que perciben los y las trabajadoras informales de la isla de San Andrés (Zúñiga, 2015), nos proponemos iniciar con un somero análisis del devenir geo-histórico del Caribe, entendido como el mundo de vida de los antepasados. Siguiendo esta lógica, iniciamos con la geo-historia del territorio con el fin de interpretar las diferentes dimensiones contextuales, que la sola mirada economicista no podría franquear. Geo-historia igualmente indispensable para interpretar el contexto sociocultural en el que tiene lugar la economía y sus mercados de trabajo (Cruz James J., 2014).

Es así, como nos adentramos en el contexto de la isla de San Andrés, ubicada a 775km al noroccidente de la costa colombiana y, a tan solo 220km al oriente de la costa nicaragüense. Hace parte del departamento archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina, uno de los 32 departamentos de Colombia. Dichas islas han sido habitadas desde 1629, desde que hombres de negocios interesados en el comercio y el pillaje y, luego de pasar por Massachusetts, decidieron establecer *“The Company of Adventurers of the City of Westminster for the Plantation of the Islands of Providence or Catalina, Henrietta or Andrea and the adjacent islands layin upon the coast of America”* en la cual llegó el primer grupo de colonos ingleses en 1631 a bordo del navío *Seaflower* (Parsons, 1985).

Durante el periodo colonial, las islas estuvieron habitadas por ingleses, aunque débilmente reclamadas por la corona española. Estos primeros habitantes estuvieron interesados principalmente en la isla Providencia, por su disponibilidad de agua dulce y tierras fértiles para la plantación de tabaco y algodón, sumado a otras especies como el palo de tinte. Por otro lado, las islas fueron clave para las actividades de la piratería, dada su estratégica ubicación en medio del Caribe, lo que permitía a piratas y corsarios, como el célebre Morgan, quien utilizaba las islas como cuartel a la hora de interceptar las naves cargadas con metales preciosos rumbo a España. Otros personajes no tan reconocidos, pero de gran relevancia para el archipiélago como Tomás O’Neille y Luis Aury. Este último llega a Providencia en julio de 1818 huyendo de las costas de Estados Unidos, quien prestó ayuda a la causa revolucionaria de Simón Bolívar, interceptando a los barcos españoles que surcaban el mar Caribe rumbo a Cartagena (Parsons, 1985).

Respecto a la actividad económica que motivó la colonización del archipiélago, fue el cultivo de algodón con mano de obra esclavizada, lo que generó ganancias para los colonos de antaño, que para la época de 1793 (Parsons, 1985), era el producto mejor cotizado en los mercados ingleses. Al cultivo del algodón se le añadió el de los alimentos consumidos desde aquel entonces, como lo son la yuca, el plátano, ahuyama, batata, aguacate, coco y naranjas, de igual forma, los animales de corral como aves,

bovinos, caprinos y los equinos que servían de transporte terrestre, lo que se combinaba con la pesca (Velasco, 1888).

La producción de algodón en el archipiélago, al igual que en las plantaciones del resto de las islas del Caribe, fue movida por la fuerza de trabajo esclavizada de hombres y mujeres tomados por la fuerza desde África. Esto no solo dejó una ascendencia común para los sujetos del Caribe, sino que dio paso a la racialización de las sociedades del Caribe, racialización que se acentó en la división social y económica, donde impera la relación dominado-dominador implantada en el proceso colonizador, en el que las gentes de tez clara y con lasos con las metrópolis occidentales se han servido de la población negra afrodescendiente, como su fuerza de trabajo para echar a andar, en su tiempo las plantaciones, y hoy en día, los grandes resorts todo incluido (Williams, 1928), (Parsons, 1985), (Rojo, 1998), (García, 2012), (Cruz James J., 2014).

Al encarar el periodo colonial y las estructuras que el modelo de la plantación introdujo, más allá de ser creación del imperialismo europeo (Fraginals, 1980), se presenta ante el ser caribeño, (se presenta ante mí) como un pasado oscuro e inconcluso, causa y efecto de mucha, sino toda la suerte e infortunios que acaecen en la vida de la mayoría de sujetos ligados al Caribe. O como lo describe Tzvetan Todorov en *La conquista de América El problema del otro*:

...el descubrimiento de América es lo que anuncia y funda nuestra identidad presente: aun si toda fecha que permite separar dos épocas es arbitraria, no hay ninguna que convenga más para marcar el comienzo de la era moderna que el año de 1492, en que Colón atraviesa el océano Atlántico. Todos somos descendientes directos de Colón, con él comienza nuestra genealogía en la medida en que la palabra «comienzo» tiene sentido. Desde 1492 estamos en una época que, como dijo Las Casas refiriéndose a la navegación de Colón, es «tan nueva y tan nunca [...] vista ni oída» (Historia de las Indias, I, 88)... (Todorov, 1987).

El eco de la colonización aún resuena en la vida del Caribe, en la división racializada de sus sociedades, en las economías monopólicas del turismo y en el inconsciente de los caribeños (Nixon V, 2015). El orden colonial aún persiste, el capital extranjero ya no se invierte en plantaciones, sino, en grandes resorts, donde el nativo heredero de la trata sigue sirviéndole a extranjeros (Pattullo, 2005), (García, 2012).

La identidad de los hombres y mujeres del Caribe se ha construido a retazos, dentro de eso retazos se han encontrado el proceso de *de-culturación* que atravesaron generaciones pasadas (Fraginals, 1980). Desarraigados e instrumentalizados como fuerza de trabajo para las plantaciones, despojados parcialmente de todo nexo con la África materna, fueron organizados con una estructura social carcelaria, que reunía seres del mismo sexo, hombres en su mayoría, de edades entre los dieciocho y treinta, cuyas vidas se remacharon entorno a los ciclos de la plantación de la caña de azúcar, tabaco y algodón, supeditando todo aspecto de la vida privada de un hombre a la misma plantación (Williams, 1928), (Fanon, 1963).

La plantación significó un control casi que total para los esclavizados, sus cuerpos eran mutilados y marcados, luego despojados de sus nombres y apellidos. Para desligarlo totalmente de su tierra natal, eran dispuestos con esclavizados de tribus con lenguas diferentes, logrando así, imponerle la lengua del que ahora se convertía en su amo. Sus patrones estéticos, sexuales y religiosos quedaban ligados a los ciclos de las plantaciones (Williams, 1928).

Sin embargo, el sujeto esclavizado, aún bajo su condición de dominación no se entregó del todo a su dominador, el látigo desgarró la carne, pero no pudo romper los lazos con la cultura originaria del sujeto dominado. Clandestinamente se conservaron valores y se desarrollaron otros, uno de ellos, sino el más importante, fue el de las resistencias, y digo *las*, dado a las múltiples formas en que se manifiesta, pero con una reacción natural; la lucha contra los poderes y la opresión del dominador.

Y es la constante lucha contra la opresión del sistema de la plantación colonial, que sumió al sujeto colonizado en un conflicto entre dominado-dominador, donde se forjó

el valor más importante de la cultura e identidad¹² del caribeño (Fraginals, 1980). Dicho valor es el de *la resistencia*; como norma de conducta, el elemento que brinda una noción del sentido que adquiere para el sujeto del Caribe la transgresión de las normas pre-establecidas por centros de control ajenos al territorio. Normas que en la actualidad podrían ser las que rigen el mercado laboral.

En el proceso de de-construcción identitaria del caribeño, también pasa por el auto reconocimiento de su condición de sujeto históricamente colonizado, tanto física como mentalmente. Dicho reconocimiento de tal condición, implica identificar los signos de la colonización, tanto en sí, como en la organización sociopolítica y económica de su territorio. Esto como paso básico para lograr la de-colonización de su ser y de las condiciones de desventaja en que lo ha dejado el aparato colonial (Fanon, 1963).

La de-colonización es también un proceso de reconocimiento de las raíces del sujeto caribeño que, aunque intentaron ser cortadas, el caribeño ha encontrado en las costas los restos náufragos del África de la que fueron desarraigados. Dichos restos se han sumado al rizoma de la identidad caribeña, aportando el sentimiento de la *Negritud*. Explicada por Aimé Césaire como:

...una manera de vivir la historia dentro de la historia: la historia de una comunidad cuya experiencia se manifiesta, a decir verdad, singular con sus deportaciones, sus transferencias de hombres de un continente a otro, los recuerdos de creencias lejanas, sus restos de culturas asesinadas (Césaire, 2007).

La negritud, no solo fue un estadio pasajero en el proceso de deconstrucción de la identidad caribeña. Este es el sentimiento que une al caribeño con su madre pérdida, sentimiento que materializan Loas del Vodù haitiano, o los orishas de la santería

¹² Una de las más frágiles y a la par de las más preciadas riquezas de la identidad, personal o colectiva, consiste en que se desarrolla y refuerza evidentemente de manera continua; en ninguna parte encontramos fijación identitaria, si bien no podría establecerse ni afincarse a partir de reglas, edictos, leyes con suficiente autoridad para sentar los fundamentos de su naturaleza.

cubana. Sentimiento que expreso Bob Marley & The Wailers, en uno de los temas de reggae que marcaron la historia:

If you know your history

Then you would know where you coming from

Then you wouldn't have to ask me

Who the heck do I think I am

Said he was a Buffalo Soldier

Win the war for America

Buffalo Soldier, Dreadlock Rasta

Fighting on arrival, fighting for survival

Driven from the mainland

To the heart of the caribbean

Buffalo Soldier, Bob Marley y King Sporty, 1978

En estas dos estrofas del reconocido tema interpretado por Bob Marley & The Wailers, no solo queda plasmada la esencia de la negritud, al reconocer de donde proviene el ser caribeño, sino que, además da cuenta de la condición de lucha de su presente en el Caribe, en donde han nacido los hijos de los ex-traídos de mamá África.

Criollos les llamó Edward Kamau Brathwaite en “La criollización en las Antillas de lengua inglesa”, publicado, curiosamente, el mismo año en que Bob Marley & The Wailers grabaron Buffalo Soldier. De igual manera, definió la *sociedad criolla*, igualmente enmarcada en un orden colonial, dirigido por una metrópoli lejana. (Brathwaite, 1978) Definió la sociedad criolla enmarcada en la dualidad entre dominado-dominador, dirigida por un orden-estructura colonial creado en una metrópoli lejana. La cual, pretendía ser imitada en las islas del Caribe por los blancos, británicos en el caso que Brathwaite describe en Jamaica, asentados en la isla, con estilos que pretendían ser imitados por los criollos, siendo esta la imitación de la imitación.

Sin embargo, la criollización aun no logra abandonar el compartimento estanco, en el que se transforma el dualismo dominado-dominador de la cultura occidental y la negritud dominada. Allí, los productos de la cultura criolla aparecen como re-ciclados de la cultura dominante. Sin negar los procesos que el autor reconoce como ambivalencia creativa de la indigenización que menciona el autor (Brathwaite, 1978).

La noción identitaria que surgía del dualismo dominado-dominador, es superada por el auto reconocimiento del ser caribeño, como el fruto del violento encuentro entre culturas, cuyo escenario fue las américas, y en este caso, el Caribe. Dicha visión integradora es sintetizada en la Creolidad por los martiniqueños Jean Bernabé, Patrick Chamoiseau y Raphaël Confiant. Aquí, la visión del sujeto caribeño, *Creol o Kriol que* integra la herencia naufraga de la lejana África al igual que los injertos de la cultura occidental. Pero en este caso, el relato surge de las voces de sus actores y no desde la visión y filtros de los valores occidentales (Bernabé, Chamoiseau, & Confiant, 2014).

Luego de apreciar parte del proceso de deconstrucción identitaria del sujeto caribe o creol, Kriol, nos enfocamos en las formas en las que el periodo colonial y poscolonial del Caribe, inciden en lo que podríamos llamar una identidad económica del sujeto caribeño, es decir que, trataremos de identificar pistas que nos conlleven a develar la influencia histórica en el comportamiento de los sujetos del Caribe, y más precisamente de la isla de San Andrés, a la hora de emplear su fuerza de trabajo en X o Y actividad.

En este sentido, hemos de reconocer que el modelo de la plantación vinculó, de forma denigrante, al africano en el proceso de modernización económica que rápidamente se globalizó (Williams, 1928). Es así, como en el comercio triangular, el ahora esclavizado, se encontraba como el engranaje injerto para transmitir la energía requerida para la siembra y cosecha de las materias primas que luego serían manufacturadas en occidente. Productos que los mismos esclavizados utilizaban, como la ropa, y los utensilios que estos usaban.

La plantación azucarera ha sido la influencia más civilizadora y a la vez desmoralizadora en el desarrollo caribeño. Cuando los esclavos llegaron al Caribe, hace tres siglos, entraron directamente en la agricultura a gran escala de la plantación azucarera, la que constituía un sistema moderno... Hasta la ropa que usaban los esclavos y los alimentos que ingerían eran importados. Por consiguiente, los negros vivieron desde el inicio una vida que fue en su esencia una vida moderna (James, 2010).

Como hemos visto, la plantación es el pasado inconcluso, la pieza del rompecabezas que no aparece o no encaja, determinante clave en la construcción de la identidad del sujeto caribeño de la actualidad. La plantación, también inserto a los africanos traídos al Caribe, en diversas dinámicas socioeconómicas, unas islas en mayor grado que otras, lo cual marcó lo que podríamos llamar la identidad del ser caribeño. Es decir, aquellas estructuraciones comportamentales de los individuos que condiciona las decisiones individuales hacia un patrón común.

Es así, como reconocemos que, en el proceso de intercambio o mercado laboral, interceden más que el interés propio en la producción de valor y el consumo o compra del mismo. Incluso Adam Smith contempló los valores sociales que median en la motivación humana, valores tales como la empatía, la generosidad, la civilidad y otros atributos similares. En este sentido, es necesario más que la motivación básica que impulsa el deseo de comprar o vender para satisfacer una necesidad; son necesarias la responsabilidad, la confianza sumada a las normas y códigos sociales, para que una economía de mercado sea exitosa (Sen, 2021).

Continuando con el enfoque de capacidades de Sen, el cual, nos abre paso en la interpretación del accionar de los trabajadores informales de la isla de San Andrés en el mercado laboral. Entendiendo que “En sus aspectos sustantivos el enfoque de capacidad trata sobre las posibilidades de elecciones y consecución de logros de las personas, lo que la gente quiere hacer y se esfuerza por ser y hacer en contextos específicos” (Muñoz, 2016).

Como ya hemos visto, el Caribe fue escenario de grandes disputas por parte de las empresas colonialistas de los viejos imperios y, en medio de ellas, como piezas clave, fueron instrumentalizados millares de hombres y mujeres, cuya energía vital fue utilizada para mover la gran empresa intercontinental que fue la plantación.

Sin embargo, la totalidad de la vida de las y los esclavizados no pudo ser sometida, el margen de acción autónoma que poseían los esclavizados les permitió desarrollar el arte de la resistencia, dentro de lo cual, podemos identificar un sin número de actitudes y comportamientos, que ante los marcos normativos y valores occidentales podrían ser etiquetados como anómicos o desviados, pero, si se mira con detenimiento por el retrovisor es posible identificar los porqués de la insurrección del espíritu trickster del sujeto caribeño.

Tanto así, que podríamos afirmar que, la transgresión de las normas es norma en el Caribe, o por lo menos, es legitimada socialmente como forma de resistencia (Pérez, 2018), como ocurre en el caso de la marcado rechazo por el sector formal, de parte de los informales con menor nivel de estudio, o en el caso del incumplimiento de las normas de tránsito vehicular en el archipiélago, que sin importar cuántos proyectos o campañas de concientización y sensibilización ciudadana que ejecuten, o cuan estrictos se comporte la policía de tránsito y secretaria de movilidad, los conductores no acatan las normas que, de una u otra forma, provienen de afuera.

De igual forma, es posible evidenciar en la isla la resistencia, en el escenario del mercado laboral, en el caso de los trabajadores, que componen sectores como el de la construcción o el transporte, en su mayoría son trabajadores informales (DANE, 2018), quienes crean bienes o brindan servicios legítimos por demanda de la misma comunidad, aunque dichas actividades no estén reguladas legalmente, si están regladas socialmente, como en el caso del costo de la tarifa del moto taxi como transporte público informal, más adelante me detendré en este punto nuevamente. Desde la lente de la reputación-respetabilidad (Wilson, 2004), el informal se mueve en el plano de la reputabilidad, quienes con el ingenio y la artimaña del trickster, igualan y superan las condiciones de los empleos formales, promoviendo un mercado laboral

informal que brinda la igualdad que no se encuentra en la subordinación a la que se debe someterse en los empleos formales de la hotelería en el Caribe (Pattullo, 2005).

4.1 El empleo informal como forma de resistencia social.

Del sustrato social, que dejó tras su paso el periodo colonial, surge la etnia *Raizal*, cuyos antepasados experimentaron las dinámicas de las plantaciones (Rojo, 1998). Esta logra configurar una estructura socio económica autónoma, basada en el cultivo y exportación de copra, actividad económica que junto con la pesca y el comercio marítimo, les permitió auto-subsistir en un pequeño y apartado archipiélago, pero con representación en el creciente comercio del coco y con amplia relación con otras islas y costas del Caribe como Jamaica, Cayman islands, Nicaragua y Panamá (Cruz James J., 2014).

La abolición de la esclavización de 1853, concuerda con la sustitución del cultivo de algodón por el cultivo de cocoteros (Sánchez Aguirre, 2008). Esto les permitió a los nativos, ahora hombres y mujeres libres, aprovechar sus tierras con un cultivo que no requería de los cuidados y la mano de obra que demandaba el algodón (Parsons, 1985). Dándole, a todo aquel que tuviera un pedazo de tierra, la posibilidad de tener su cultivo de cocoteros, los cuales no exigían mayor cuidado, con una vida productiva de alrededor de setenta años y cuyos frutos eran ampliamente demandados (Cruz James J., 2014).

Gracias al cultivo de coco y su exportación en forma de copra, los isleños tomaron el rumbo de sus vidas, alcanzando un considerable desarrollo socioeconómico en base a sus actividades agroexportadoras (Cruz James, 2014). Con cierto grado de independencia del gobierno colombiano, quien muy poco intervenía en las actividades económicas de los isleños hasta finales del siglo XIX.

De esta época en especial, resaltamos el alto nivel de independencia económica, e incluso política, que los nativos lograron consolidar en el periodo agroexportador, ya

que, dicho desarrollo agrícola se dio por auto determinación de la misma comunidad, impulsados por el religioso Philip Beekman Livingston Jr.

La lectura de (Velasco, 1888) y (Parsons, 1985) nos permite dar cuenta de algunas formas de apropiación del espacio y de la división social del trabajo. Los autores mencionan que en San Andrés no existía un centro urbano organizado y, que todos los habitantes vivían en diferentes propiedades, lo cual, nos indica cierta independencia entre los habitantes de una propiedad a otra, lo que les brindaba la posibilidad de trabajar la tierra, criar animales, actividades que se intercalaban con la pesca. De tal forma, todas las familias de los antiguos nativos podían producir gran parte de sus propios alimentos y destinar otro sector para la siembra de cocoteros.

Velasco describe la sociedad del archipiélago de 1888 como un manto de arlequín, dado a su efecto de birrefringencia¹³. De ahí que resalte que la isla de San Andrés poseía dos clases sociales, pero con un tronco común; lo ardiente de la sangre negra y lo frío y positivista de la inglesa, anota Velasco. Por un lado, una minoría acaudalada, descendiente de los antiguos plantadores o criollos ingleses, quienes manejaban el comercio y contrabando, por el otro, el resto de la población conformado por los descendientes de los antiguos esclavizados, caracterizada principalmente por su color de piel y condición de inequidad heredada del periodo colonial (Velasco, 1888). Sin embargo, a pesar de la condición de inequidad, estos últimos se consideran igual a quienes fueron sus amos en otros días, de ahí el juego entre reputación-respetabilidad que menciona el profesor Peter Wilson en su reconocido libro *Las travesuras del Cangrejo* (Wilson, 2004).

Esta gente no es mala, pues aun cuando en alguna ocasión se halló dueña de la isla no cometió crímenes ningunos, obedece por intuición y costumbre a las autoridades; se considera igual a sus amos de otros días a los que no guarda gran cariño porque no olvida sus ultrajes, rigores y demasías (Velasco, 1888).

¹³ Característica óptica que consiste en la separación de un rayo luminoso en dos.

La anterior cita, escrita por un delegado del gobierno colombiano a finales del siglo XIX, nos revela una sociedad con una organización un poco mecánica, donde la escasa división social del trabajo les hacía depender poco los unos de los otros, al estar sumidos en la ejecución de las tareas básicas para satisfacer las necesidades de la vida diaria.

Por otro lado, la asequibilidad de la tierra y el mar como fuente de alimentos, le dieron a los nativos la posibilidad de trabajar por cuenta propia, lo que hacía escasas las personas que quisieran vender su fuerza de trabajo (Velasco, 1888).

Hasta aquí nos encontramos con una sociedad poscolonial, con poca división social del trabajo, donde la mayoría de la población se veía obligada a cultivar, criar y pescar. Actividades que, además de proveerles alimento, les proveía del honor de la independencia y la autodeterminación de sus vidas y, por ende, de sus trabajos.

Llegados a este punto, podemos reconocer que las actividades o los trabajos, que los nativos realizaban, corresponden a las dinámicas económicas de la producción agroexportadora, pecuaria y pesquera. Actividades limitadas por las condiciones físicas de una isla. Sin embargo, recalamos la trascendencia del hecho de que fue una economía auto-determinada por la misma sociedad de las islas, con muy pocas imposiciones e intervenciones provenientes de alguna metrópoli lejana.

Hacemos énfasis en el hecho de que, el adelanto agro-exportador de copra en las islas, fue desarrollado por la misma sociedad del archipiélago. Esto, con el fin de dar cuenta del sentido, que los trabajos de dicha época, le daba a la vida cotidiana de los nativos.

De tal forma, el mercado del empleo viene a ser otra de las dimensiones en las que se manifiestan la resistencia frente a las imposiciones de un gobierno lejano en todos los sentidos (AMEN-SD, 2009), (Pusey, Forbes, & Mitchell, 2009).

Podemos ver que, desde temprano el trabajo por cuenta propia ha sido de gran importancia en la vida de los nativos del archipiélago, significativo en cuanto medio para satisfacer las necesidades básicas y, significativo de libertad para el ser frente a las

estructuras de poder que históricamente les han oprimido; colonización, plantación, racialización, colombianización.

4.2 El empleo por cuenta propia en el Caribe.

Luego de reconocer la huella indeleble del pasado colonial de las plantaciones y la esclavización como lubricante del engranaje del comercio triangular de ultramar, que tempranamente introdujo al Caribe en la naciente economía capitalista globalizada (Williams, 1928). Tenemos ahora más claridad sobre la geo-historia que precede al archipiélago insular colombiano y, al resto de islas que se repiten (Rojo, 1998). En dicho devenir se cimientan las actuales economías del turismo en el Caribe, caracterizadas por las relaciones de dependencia frente a los capitales extranjeros, condición heredada de la colonia (Pattullo, 2005), (García, 2012), (schulze, 2013), (Nixon V, 2015).

En el pasado del Caribe quedó el sistema de plantaciones, y con ella, el trabajo esclavizado como la principal forma de trabajo, sin embargo, a su paso quedaron sociedades racial-izadas, sexual-izadas y, sobre todo, dependientes o sometidos a normativas excluyentes (Bolland, 2003). Como sucede en el caso de las industrias del turismo, frente al cual, autores como: M. Jacqui Alexander, Frantz Fanon, Cynthia Enloe, Polly Pattullo, Mimi Sheller, Ian Stracham, Clive Thomas, y Krista Thompson entre otros, han catalogado los lazos de dependencia que experimenta el Caribe gracias al turismo, como relaciones neo-coloniales, heredadas del periodo colonial (Nixon V, 2015). Como lo menciona Frantz Fanon en *Los condenados de la Tierra: "Tourism embodies the stagnation of decolonization and the external dependency of postcolonial societies"* (Nixon V, 2015, pág. 4).

Continuando con el turismo principal actividad económica y, fuente de empleo en las islas de Caribe, donde incluimos al archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina. Angelique V. Nixon en su obra *Resisting Paradise*, presenta una grandiosa compilación de críticas al imaginario occidental de "paraíso" construido sobre las

bases del sistema colonial en el Caribe, caracterizado por la dependencia de capitales extranjeros y el sometimiento de la política local frente a los intereses de los inversionistas extranjeros (Nixon V, 2015). En este sentido, las economías del turismo han arrastrado consigo las relaciones de servilismo del periodo colonial, donde los nativos deben seguir sirviendo a los turistas, quienes poseen la capacidad adquisitiva para pagar por diferentes tipos de servicios, incluyendo los sexuales (Nixon V, 2015).

El turismo transformó las relaciones de producción del Caribe, pasando de economías campesinas al sector de los servicios (Pattullo, 2005), donde la mayoría de los empleos necesarios en la atención al turista no necesita de mayor capacitación, por lo que tampoco se promueve la formación del capital humano. Pero sí se le exige al trabajador subordinarse y tener una actitud de sumisión frente a los huéspedes (Pattullo, 2005), quienes poseen la capacidad adquisitiva para acceder a la infraestructura, los servicios y productos que ofrecen las grandes cadenas hoteleras, huéspedes que en general son blancos y los trabajadores siguen siendo los afrodescendientes, quienes en general no poseen la capacidad adquisitiva para acceder a los lujos o vacacionar en otro continente (Nixon V, 2015).

En este sentido, el capital invertido en el Caribe beneficia únicamente al turista, incluyendo toda la infraestructura, la cual, se destina al disfrute casi que exclusivo del visitante, mientras que la población local no percibe que se re inviertan las ganancias del turismo en la mejora de sus condiciones de vida. Más allá de los grandes resorts, ubicados en las mejores zonas y con acceso a todos los recursos, se encuentran los sectores deprimidos en los que habitan los locales, quienes si se ven afectados por los impactos medioambientales. Todo esto, avalado por los gobernantes locales, quienes priorizan la inversión y el rendimiento del capital extranjero, por encima de la calidad de vida de los locales (Pattullo, 2005), (Nixon V, 2015).

Del otro lado de la economía manejada por capitales extranjeros, los habitantes de este Caribe jerarquizado y racializado, quienes conforman la fuerza de trabajo disponible, han experimentado desde la colonia, las relaciones dominado-dominador, viéndose

explotados por quienes poseen la propiedad de los medios de producción, en general producto de capitales extranjeros, quienes al final de cuentas, se benefician de las ganancias, las cuales, tampoco invertidas para el beneficio de las comunidades locales (Pattullo, 2005).

Es así como encontramos una facción de la población del Caribe que, de una u otra forma, se ha adaptado a la economía del turismo desde el sector informal, desde donde también ejercen resistencia a las dinámicas político-económicas neocoloniales del turismo (Pattullo, 2005). En cuanto a las diferencias entre islas, las encontramos en el tamaño y al tipo de política que aplicó en ella la metrópoli que la colonizó. De igual forma, luego de la abolición de la trata esclavista, las colonias y las metrópolis no rompieron las relaciones del todo. Las islas iniciaron nuevas relaciones de dependencias con los estados imperialistas. Donde las políticas económicas internacionales han modelado los andamiajes legislativos que en la actualidad rigen sus economías y sus mercados laborales. Los cuales, se han tenido que adaptar a las dinámicas de las economías globalizadas, como el turismo y el narcotráfico (Pattullo, 2005), (Altvater & Birgit, 2008), (García, 2012), (OIT, 2017), (BID, 2021).

There are of course significant differences that qualify the impact of historical experiences on the labour market. The relative land abundance of both Guyana and Jamaica have facilitated the growth of a large small-farmer class, and hence, a significant agricultural sub-sector of small-scale, and particularly, subsistence production. Saint Lucia is still adjusting to the loss of preferential access for its bananas to export markets, and is in the early stages in the transition to a tourism-led economy. Barbados is relatively land-scarce, and transitioned out of dependence on sugar exports into a tourism-driven economy several decades ago. While all are highly indebted economies, Jamaica has borne high adjustment costs in its debt management strategies, which has impacted employment and earnings both directly and indirectly for the past three decades (OIT, 2017).

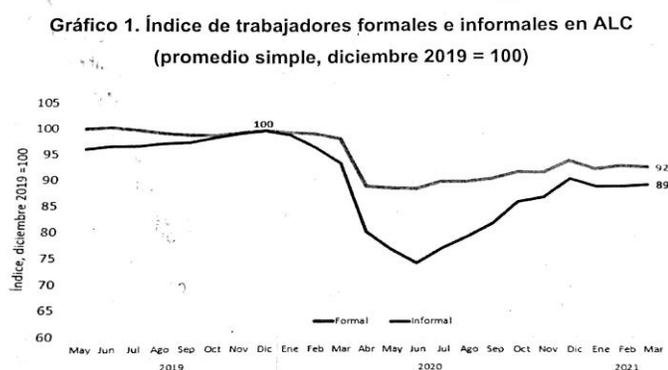
Sin importar el tamaño de la isla, la informalidad laboral voluntaria es una constante en todas las islas del Caribe. Desde los viejos oficios de la pesca y la agricultura, hasta prestadores de servicios turísticos. Estos empleos informales representan otras formas de resistencia ante las relaciones de dependencia neocoloniales de las economías del turismo (Prieto, 2007), (Nixon V, 2015).

5. Determinantes motivacionales para la elección del empleo informal en la isla de San Andrés

La pandemia que experimentó la humanidad en el 2020 resaltó la fragilidad, pero también la capacidad de rápida recuperación de los empleos informales. La fragilidad se hizo evidente ante los largos confinamientos obligatorios, lo que bloqueó la posibilidad trabajar y, por ende, de producir ganancias a los trabajadores informales, ya que, estos no contaban con un salario, así fuese fraccionado, que pudiesen percibir. Sin embargo, superados los confinamientos, los empleos informales mostraron una capacidad de recuperación con mayor rapidez que los empleos formales (BID, 2021). Aunque muchos de esos empleos informales pudieron ser de aquellos quienes perdieron sus empleos formales.

En general América Latina y el Caribe experimentó en el 2020 la desaceleración económica más grande desde 1821, con una reducción del 7,4%, desencadenando una reducción en la ocupación de 9,3 puntos porcentuales en promedio para Argentina, Brasil, Chile, Colombia, México y Perú (BID, 2021).

Tabla 2: Índice de trabajadores formales e informales en ALC, Promedio, Dic 2019.



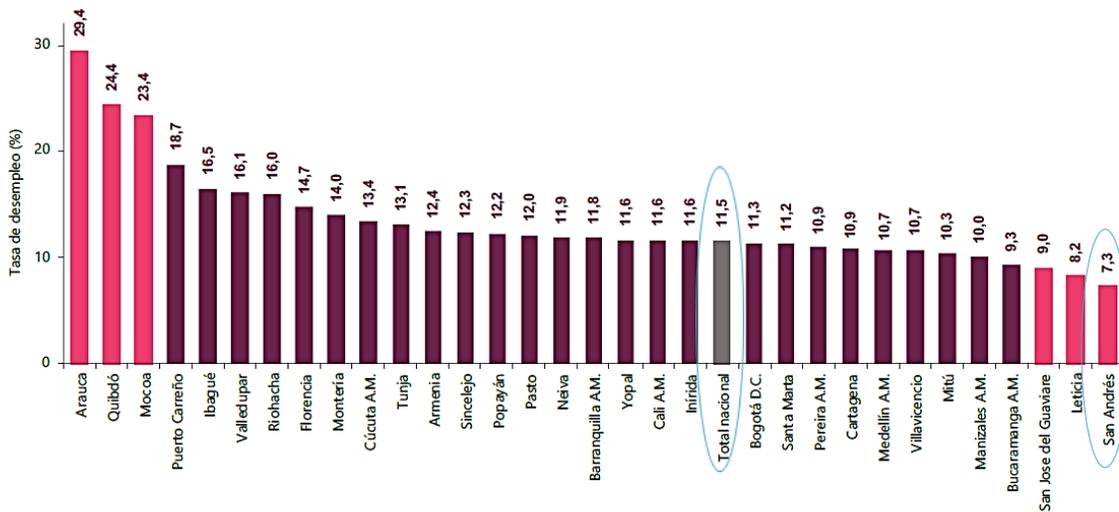
Fuente: Tabulados con base en encuestas de hogares de Argentina, Brasil, Chile, Colombia, México y Perú en la última fecha disponible. Desde enero de 2021, corresponde solo a Brasil, Colombia y México.

Fuente: (BID, 2021).

En general, la isla de San Andrés ha contado con una de las tasas de desempleo más bajas del país, inclusive luego de los duros confinamientos y el cierre del aeropuerto producto de la pandemia del SARS-CoV-2 que tanto afectaron al sector de los servicios turísticos, principal actividad económica de la isla de San Andrés. Según el DANE, para el año 2012 la isla finalizó con una tasa de desempleo del 7,5; el 2013 en 8,5; el 2014 en 7,0; el 2015 en 6,1; el 2018 en 7,1 y el 2019 en 7,4. Incluso las cifras más recientes del DANE, muestran nuevamente que la isla de San Andrés, con el 7,3, cuenta con la tasa de desempleo más baja del país, inclusive por debajo del promedio nacional.

Tabla 3: Tasa de desempleo 32 ciudades y áreas metropolitanas Feb 2022 - Ene 2023

**Tasa de desempleo 32 ciudades y áreas metropolitanas
Febrero de 2022-enero de 2023**



Fuente: DANE, GEIH.

Fuente: DANE.

Encontrándonos así, con una isla que goza de una de las tasas de desempleo más bajas del país, e incluso, uno de los PIB per cápita más altos de Colombia (Bonet-Morón, Ricciulli Marín, & Peña, 2021). En esta línea, se han de tener en cuenta la existencia de ciertos determinantes de contexto, los cuales inciden directamente en la tasa de desempleo. Como lo es la función de la Oficina de Circulación y Control de la Residencia OCCRE, oficina que, como su nombre lo indica, se encarga del control migratorio en el

departamento y, por ende, controlar y restringir la posibilidad de trabajar “formalmente” en las islas a personas en calidad de visitante (turista).

El mercado laboral de la isla de San Andrés cuenta con un alto porcentaje de su población económicamente activa ocupada en el sector informal. De hecho, sectores como el del transporte y la construcción se encuentran compuestos principalmente por informales.

Tabla 4: Participación porcentual de informales por sector económico para SAI y PROV 2018.

Participación porcentual de formales e informales (cotización a pensiones) por sector económico para San Andrés y Providencia. Año 2018

Sector		Ocupados	% Formales	% Informales
Turismo	Comercio	7.102	63,8%	32,7%
	Hoteles y Restaurantes	6.547	81,0%	17,4%
	Transporte, almacenamiento y comunicaciones	3.483	48,3%	50,6%
Total Turismo		17.131	67,3%	30,5%
Construcción		2.292	17,6%	82,4%
Servicios comunales, sociales y personales		5.859	74,0%	23,2%
Otros		4.012	50,7%	46,4%
Total		29.295	62,5%	35,3%

Fuente: DANE-GEIH

Nombre de la fuente: DANE.

Aunque la tasa de informalidad de una región del país sea alta, eso no es nada fuera de lo común para un país como Colombia. Lo realmente interesante en el caso de la isla de San Andrés es; que además de ser uno de los departamentos con menor tasa de desempleo del país, nos encontremos con encabezados como el siguiente extraído del periódico local El Isleño “*Sobreoferta de empleos, la crisis laboral ‘al revés’ de San Andrés*”¹⁴ (El Isleño.com, 2018), en el cual, los representantes del sector hotelero de la isla expusieron ante el director de la OCCRE de la época, los problemas para conseguir mano de obra calificada y no calificada, argumentando que los trabajadores de la isla

¹⁴ En dicha nota se resumieron los resultados de la reunión entre la Oficina de Control, Circulación y Residencia (Occre) y empresarios del hotelería local, ante la persistente dificultad de estos últimos para encontrar mano de obra en las islas.

no se acomodan a las condiciones de trabajo impuestas por los empresarios, exponiendo el supuesto de que, sin importar que estén “bien pagos” los trabajadores se quejan de la sobrecarga laboral.

Entonces muchos salen a hablar mal de sus empresas porque se sienten mal pagos al tener que desempeñar varias funciones, dañando la imagen de la empleabilidad hotelera (El Isleño, 2018).

Sin embargo, en dicha reunión, en la que los representantes del sector hotelero de la isla reclamaron ante el director de la OCCRE los supuestos para traer personal de afuera a trabajar en la isla (El Isleño.com, 2018), no estuvo invitado ningún representante de los trabajadores o líder sindical de la isla, como tampoco se tuvo en cuenta la percepción de sus propios trabajadores. Se menciona que los trabajadores no se acomodan a las condiciones laborales, pero no mencionan los posibles *porqués* de dichas incomodidades y, de la preferencia por actividades informales como el moto-taxi.

En pro de subsanar estas ausencias, visibilizando las voces de los y las informales, es que encaminamos nuestra inmersión en el mundo de vida de personas con un amplio acervo de conocimiento en el ámbito informal de la isla de San Andrés, buscando conocer y visibilizar las experiencias de vida de los y las trabajadoras informales de la isla.

Es así que, de acuerdo a la premisa epistémica trans disciplinar de las historias de vida, conocimos la historia de vida de “*el Torby*” quien heredó la profesión de soldador de su padre el “*Caracolito*” o “*Cara*” de la calle de las proveedoras. El *Torby* como es conocido popularmente Víctor Alfonso Jaramillo Ozuna, nos compartió dentro de su historia de vida, su percepción personal sobre las mayores utilidades que le brindan sus habilidades como latonero y oficial de construcción informal:

Entrevistado: *El trabajo que yo sé, gano más que un men en un hotel trabajando de camarero, de ¿si me entiendes? lo que ellos se ganan en una quincena, yo me lo puedo ganar en dos días, tres días, y en la quincena que ellos se ganan los \$500,000 o los \$600,000 (mil pesos COL) yo me he podido ganarme hasta cuatro millones en el trabajo mío ¿si me entiendes? porque me puede salir una de un millón, una de ¿si me entiendes? Siempre, establemente hay un trabajito, ¿si me entiendes?*

Como te digo, gracias a Dios, siempre, como te digo, en la empresa de mi papa, esa es la empresa mía, ese es el taller, ese es la sede¹⁵.

En este mismo sentido y de forma contundente nos responde la señora Rita, una estilista y artesana procedente de la ciudad de Cartagena, residente en la isla desde los años 80's, quien con un rotundo ¡no! responde a la pregunta de si volvería a trabajar formalmente como en el hotel donde laboró recién llegada a la isla:

Entrevistada: *¡No! no porque es que arreglando uñas y arreglando cabello, aunque no tengo salón sino desde mi casa o voy a domicilio, yo siento que: primero cojo plata diario, dispongo de mi tiempo y nadie me manda. Y siempre tengo platica, cuando uno trabaja independiente siempre tiene uno platica, hay es cuando uno dice que es mejor trabajar Independiente, porque se dispone de plata, a uno no lo está mandando nadie y uno dispone de su tiempo.*

Podemos apreciar que, el trabajador informal de la isla logra obtener estabilidad laboral e ingresos constantes al dominar diferentes actividades, logrando incluso mayor estabilidad en el tiempo en aquellas que logra perfeccionarse, obteniendo así la respetabilidad social que le asegura una demanda constante de dicho trabajo, tal como lo comentó el profesor Peter J. Wilson (Cuadernos del Caribe N°10, 2007). Como en el caso del "el Torby", quien ha logrado un reconocimiento en la isla como buen soldador, estatus en parte adscrito a su padre, quien lleva más años al frente del taller de latonería y pintura.

En el caso de la isla de San Andrés, las perfumerías, almacenes, restaurantes y principalmente los cada vez más grandes hoteles, son las empresas que mayor fuerza de trabajo demandan para desarrollar actividades, en las que se requieren poco o ningún conocimiento. Actividades tales como vendedores, meseras, camareros, Stewart, botones, bar-tender, personal de mantenimiento, de cocina o aseo. Pero ¿qué sucede? ¿Por qué dichas empresas se encuentran con dificultades para conseguir trabajadores, en una isla en la que se habla de sobrepoblación? lo que resta peso al argumento de que no hay el suficiente personal calificado para ocupar los cargos.

Lo anterior es de sorprender, teniendo en cuenta que generalmente el empleo informal está ligado a salarios por debajo del mínimo legalmente establecido, malas condiciones producto de la incapacidad del sector formal de asimilar la mano de obra disponible,

¹⁵ Comparación realizada con el monto del salario mínimo del año 2021 en que se graba la historia de vida.

generando lo que Marx llamó ejército de reserva, resultado de las condiciones estructurales del capitalismo. Por ende, la informalidad se relaciona generalmente con bajos salarios, jornadas laborales muy extensas y malas condiciones de trabajo (Altwater & Birgit, 2008). Pero en el caso de la isla de San Andrés parece suceder algo diferente, tal como lo plantea Torby y la señora Rita, su empleo informal les generan mayores ingresos, que los que obtendrían en un empleo formal en la isla de acuerdo con su nivel académico actual de bachilleres.

Ese “Buen Vivir” también hace parte de las necesidades de los trabajadores informales de la isla, aunque su condición y conciencia de clase varíe de unos a otros, y la búsqueda por el bienestar colectivo no se encuentre explícita en los procesos sociales de los trabajadores informales, las economías auto gestión populares llevan tras sí lazos de solidaridad y cooperativismo.

5.1 Percepciones del sector formal sobre la oferta de mano de obra en la isla de San Andrés.

Tal como lo evidencia el encabezado de el periódico local *El Isleño* “*Sobreoferta de empleos, la crisis laboral ‘al revés’ de San Andrés*”, así lo afirma el documento generado por el Observatorio Regional del Mercado de trabajo del Archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina (ORMET, 2022). Lo que nos muestra que, los empleadores en la isla se encuentran en constante dificultad para conseguir personas dispuestas a emplearse en los oficios en las condiciones que estos ofrecen.

Dicha situación, ha llegado al punto de que, el gremio hotelero ha solicitado el ingreso ante la Oficina de Control, Circulación y Residencia (OCCRE) de personas foráneas para emplearlas en dichos oficios y con las condiciones que estos exigen (ORMET, 2022), alegando el supuesto de que en la isla no se encuentra el personal suficiente (El Isleño.com, 2018), para emplearse en actividades operativas como meseros, vigilantes, steward, servicios varios, entre otros.

Sin embargo, luego de entrevistar a una funcionaria de la bolsa de empleo de la isla “Empleos Archipiélago S.A”, nos damos cuenta que, en la isla sí se encuentra la mano de obra suficiente para ocupar los cargos que normalmente solicitan los empleadores, empero, estos no están dispuestos a ocupar dichos empleos.

Entrevistador: *¿Cuál es el sector que más mano de obra demanda (en la Isla)?*

Entrevistada: *Bueno, Nosotros como Empleos Archipiélago y como servicios temporales, digamos que tenemos una variedad de usuarios. No todos los usuarios*

están enmarcados en la parte hotelera, si tenemos hoteles. En este momento el hotel más grande que estamos manejando es Aquamare. Digamos que dentro del proceso que yo he llevado a cabo ha sido el más grande, que hemos manejado, entonces las vacantes o el tema de la oferta, no está tan enfocado solamente en la parte hotelera.

Diariamente recibimos, solicitudes de usuarios; almacenes, restaurantes. Yo creería que el tema de los restaurantes o los procesos de alimentos y bebidas es lo que más grande que hoy día tenemos y la mayor cantidad de solicitudes que nos llegan. El sector hotelero si, se mueve bastante hoy en día como te comenté: manejas este hotel y otros más pequeños y recibimos diariamente solicitudes de ellos en el área de A y B como lo más que se mueve.

Entrevistador: *¿Qué tipo de empleos son los que mayor demanda tiene?*

Entrevistada: *hoy en día el tema operativo; alimento y bebidas, lo que son meseros, cocina, Stewart, barman, son los que más solicitan. Bueno ahorita, asesor de ventas, auxiliar de bodega, para lo que son los almacenes también está bastante alta la oferta. En cuanto a este campo, hay demasiado, yo diría que es muy poca la demanda de personas que quieren hacer parte, o bueno, que quieren iniciar procesos laborales o, por lo menos que se mantienen en el tiempo.*

Entrevistador: *eso que tu mencionas; se mantienen en el tiempo ¿Qué tanto les duran los trabajadores?*

Entrevistada: *Bueno Erick, te comento, aquí el personal es súper fluctuante. Ósea, yo puedo tener trabajadores que incluso me duren horas, es decir, yo puedo contratar a alguien y salir aquí de contrato, llegan, no me gusto y me voy, una hora, dos horas. Incluso, vienen, firman contrato y no van a trabajar.*

Pero hoy en día podríamos decir que es muy frecuente que vengan personas que no duran, sino uno, uno o dos días trabajando. Y tienen la... no sé cómo llamarlo, pero coloquialmente lo podríamos decir; (entre risas) la cara de venir a traer la renuncia y traer otra hoja de vida pá conseguir otro trabajo y durar otros dos días.

Entrevistador: *¿y lo consiguen?*

Entrevistada: *Pues, desafortunadamente para nosotros y afortunadamente para ellos, nos toca contratarlos porque no hay más gente.*

Entrevistador: *¿En cuánto tiempo tú logras suplirles esa vacante a ellos?*

Entrevistada: *Te puedo contar que ahí hay vacantes que llevo, más o menos un mes buscando. Ahí hay vacantes que pueden llevar. Bueno ese cartel (se refiere a un listado de vacantes que se encuentra exhibido al público) lo coloqué el viernes, y ya, hoy¹⁶ me toca volver a actualizarlo, porque ya hay cualquier cantidad de otras vacantes que necesito. Puede que, por ejemplo esta Gourmet Shop (un restaurante) digamos que necesita Stewart, pero ya hoy se le retiró el mesero, se le retiró el auxiliar de cocina, entonces ya toca agregarlo ahí.*

Entrevistador: *¿Qué opiniones o quejas llegan de parte de los empleadores?*

Entrevistada: *El tema de quejas y demás, es de parte y parte, digamos que los usuarios siempre dicen: no Daniela, mira, llega tarde; o no viene con la mejor disposición o quiere venir poniendo sus condiciones, que si yo le digo a las cuatro, quiere entrar a las cinco, o que si le digo a tal hora, no le sirve porque el transporte. Llegan colocando sus condiciones.*

Y por parte de ellos (los trabajadores) que no los motivan, que no les dan propina, que el transporte no le sirve, que tienen hijos, cualquier cantidad de excusas.

Entonces, nosotros, siempre, antes de, les decimos ¿te sirve el horario? ¿Dime que horario te sirve? Yo te busco un trabajo que se adapte a tu horario ¿dónde vives? Que si vives en el centro yo te busco un trabajo que te sirva en el centro, que si vives en San Luis yo te busco uno en San Luis. Nos ha tocado hacer toda esa infinidad de cosas.

En realidad creíamos que después de la pandemia iba a mejorar el tema. Digamos que yo tuve la oportunidad de entrar antes de pandemia 2019, había un tema de oferta y lo podíamos cubrir, pero ya cuando llega la pandemia no hay ofertas (de empleo) pero si llega mucha gente, porque trabajábamos día de por medio cuando podíamos salir de casa, y llegaba la gente a buscar trabajo, pero, no hay, no hay, no hay, y no te puedo ofrecer nada.

Cuando se termina la pandemia, dijimos, bueno ahorita si es el momento, de empezar a darle trabajo a la gente... ni una persona. Ósea, habían vacantes que podían: (empleadores) Daniela mira es que tu no me estas ayudando, puras excusas, no me quieres mandar la gente, me estas sacando mi gente para mandar los a otros lados. No hay gente para trabajar.

¹⁶ El día de la grabación fue el martes 13 de septiembre del 2022.

Y si pasa mucha gente por aquí interesada en trabajar, a listo dale de una; la OCCRE, no, no tengo ocre es otra traba, porque sin residencia, por temas legales no podemos hacer nada.

Entrevistador: *y en cuanto a los arreglos que hacen con los empleadores ¿llegan los empleadores a cambiar sus horarios en pro de que el trabajador se les quede? ¿Si lo han llegado a hacer?*

Entrevistada: *nosotros tenemos compañías que son franquicias a nivel nacional, que han tendido a poner un solo horario, digamos un restaurante que trabaja de 8 a 4 y el otro turno era de 4 a 12. Quedarse con un solo horario que es el que más les conviene a todos los trabajadores para que les puedan asistir. Primero por acoplarse a las condiciones de ellos (los trabajadores), porque la cantidad de trabajadores no les da para cubrir los dos horarios.*

Hay otras empresas que ya no abren de lunes a domingo, sino que se van de jueves a domingo, de miércoles a domingo, pues en pro también de que la empresa funcione y también para adaptarse a las condiciones de los empleados.

Entrevistador: *y de parte de los trabajadores, cuando llegan esos casos con la carta de renuncia ¿cuáles son los argumentos de las personas para renunciar a los trabajos?*

Entrevistada: *¡No me gusto como me habló! ¡No me sirve el horario! El transporte, la mayoría que yo he tenido la oportunidad fue por transporte... tengo que viajar, o consiguió otro trabajo o, simplemente no ya no quiero trabajar y ya; ven ¿por qué te saliste? No, no, entrégame mi paz y salvo y me voy. ¡Si así son!*

La anterior entrevista a la funcionaria de bolsa de empleo en la isla, contradice el supuesto de que la isla no cuenta con suficiente mano de obra, sino que por el contrario, la mano de obra disponible, de nativos y residentes legales, no se interesan por los empleos más ofertados, que son los de *operarios en el sector hotelero y de alimentos*. Esta tesis también es confirmada en el estudio; *El mercado de trabajo en San Andrés Isla: una mirada desde el turismo* realizado (ORMET, 2022).

5.2 Variables que influyen en la prevalencia de la informalidad voluntaria en la isla de San Andrés.

La economía informal de la isla, más que ser atractiva para los trabajadores informales resulta ser necesaria para el desarrollo cotidiano, incluso de algunas actividades formales, como por ejemplo: el moto-taxi para el empleado formal, en cuyo horario

laboral o sector de residencia no funciona el transporte público formal, o el mecánico informal para los vehículos de transporte público y privado, al igual que el albañil para las construcciones y reparaciones.

La insularidad ligada a la sobrepoblación, que también se suma al agravante que implica la condición de legalidad-ilegalidad, que establece el poseer o no poseer la tarjeta OCCRE, impulsa los mercados informales en San Andrés. Tanto así, que servicios como el de la construcción, la mecánica automotriz y el transporte público son suplidos casi en su mayoría por trabajadores informales, cuyos servicios cumplen un importante papel en la cotidianidad, satisfaciendo las demandas y necesidades de las comunidades asentadas en los diferentes sectores de esta sobrepoblada isla, como lo resalta Gagni Archbold, un providenciano que luego de graduarse como administrador de empresas y trabajar por un corto periodo en la capital regresó a la isla de San Andrés con la esperanza de ejercer su carrera profesional.

Entrevistado: *Hay pocas oportunidades, porque hay demasiada gente en la isla para el trabajo informal, y también repercute en la formalidad por lo que el mismo efecto va anclado. En una isla sobrepoblada las condiciones se limitan a aquellas personas que conocen a alguien dentro del sector o el ámbito de lo que se va a trabajar...*

En cuanto a las actividades relacionadas con servicios turísticos, dadas las condiciones de la isla, muchos de estos servicios son informales, dentro de los cuales podemos mencionar el alquiler de carpas, sillas, vehículos, ventas de comidas y bebidas, servicios de meseros, masajistas, peinadoras, artesanos y bar tender's. Todos estos servicios son prestados en su gran mayoría informalmente, los cuales se ubican en las zonas del litoral arenoso y rocoso muy frecuentadas por los turistas. Es común como surgen y desaparecen los puestos de trabajo de dichos prestadores de servicios turísticos informales, lo que indica una apropiación del espacio y del territorio por parte de dichos trabajadores, como lo menciona Jhon Cabrera, reconocido por el alquiler de las carpas en el sector de Spratt Bight, más precisamente frente al hotel Toné.

Entrevistado: *En el Decamerón entré como steward, trabajando y duré como seis meses, seis meses trabajando. De ahí subí, a ayudante de panadero, después fui panadero en la cocina de Decamerón San Luís, me acuerdo tanto.*

Entrevistador: *¿Cuántos años duraste trabajando en hotel?*

Entrevistado: *dure como dos años. Y esa vaina, de ahí me pasaron para el Maryland, y en el Maryland trabajé de carnicero. Me salgo por inconveniencias de*

la gerencia, tuve un problemita ahí con la gerente. Me salí y me puse a hacer moto-taxi. Después me puse a atender un quiosco aquí... en la playa, y después el hermano del quiosco me paso pá la playa, a trabajar aquí en la playa, donde estoy actualmente.

Entrevistador: *¿Cuánto tiempo duraste en la moto-taxi?*

Entrevistado: *en la moto-taxi duré un buen ratico... más o menos unos dos años.*

Entrevistador: *¿y ya aquí en la playa cuantos años llevas?*

Entrevistado: *ya aquí llevo como unos diez o quince años, por ahí.*

Entrevistador: *y ¿cómo te sientes acá actualmente en tu trabajo?*

Entrevistado: *No, muy relajado, tranquilo, tengo muchas amistades, sé atender a las personas, he aprendido a manejar las personas, sé hablarles a las personas, llegarle a las personas, porque la paya me ha enseñado mucho.*

Entrevistador: *hablando un poquito sobre los ingresos, no quiero que me digas cuanto ganas tú, sino, a comparación del ingreso que tu tenías en el hotel ¿tu sientes que ganas más o menos?*

Entrevistado: *¡gano más! Y menos trabajo.*

Entrevistador: *¿y con el tiempo como te va? ¿Cuánto tiempo trabajas tu diario aquí? ¿Cuántas horas?*

Entrevistado: *no, trabajo que, puedes trabajar de que, ocho horas, nueve horas, dependiendo,*

Entrevistador: *un horario normal.*

Entrevistado: *normal, pero más suave, mucho más suave, más relajáo.*

Lo que pasa es que hay muchos (carperos) y es por sectores, cada persona tiene su sector, es tan los ayudantes, bueno, a todo el mundo se le da un poquito de trabajo, porque todos necesitan trabajar, pero personas que necesitan trabajar, personas que son muy honradas, personas que consiguen un celular en la carpa una cadena y no se lo van a llevar, porque eso está requeté advertido. Todo lo que consigues en la carpa hay que entregarlo.

Entrevistador: *¿cuántas personas trabajan contigo?*

Entrevistado: *Está mi hijo, está el ayudante y el patrón, que es el dueño de las carpas.*

Por otro lado, ciertos servicios prestados formalmente no satisfacen la demanda; como es el caso del servicio de transporte público, donde el fenómeno de la moto-taxi pareciera ser el medio más usado en la isla. Así lo expresan usuarios quienes afirman que el moto-taxi resulta más eficiente dada la rapidez de este, sumado a que este te lleva hasta el lugar que se le indique, a diferencia del sistema de buses que deben cumplir una ruta determinada, que resulta ineficiente a algunos usuarios de transporte público, sumado a lo poco constante de sus rutas. O en el caso de los talleres de mecánica automotriz o metal mecánica.

Entrevistado: *(Víctor)...eso es una empresa (el taller), porque cualquiera llega: no que voy pal taller donde el Cara, allá voy a soldar; no que voy pal, el caballo (chasis) se me partió; no que voy pá donde el Cara que el carro lo tengo podrido (oxidado); no que, compré un terrenito. Ósea, hay esta de construcción, de mecánica, ósea hay estamos, gracias adiós tenemos trabajito ¡si pilla! porque nos defendemos. Tratamos con la soldadura y tratamos varias cositas, mecánica ¿si me entiendes? estamos revuelticos.*

El empleo informal lo entendemos aquí, más allá de la dinámica de la oferta y la demanda del mercado laboral con actores *racionales* que toman decisiones estimulados meramente por y hacia fines objetivos (económicos). Es así, como entendemos que el trabajador, antes de ser un trabajador es un ser sentí-pensante, quien se enmarca en un contexto que le antecede y, se encuentra lleno de significados y significantes en constante transformación, que inciden en la conducta individual y colectiva. Como ha sucedido con el mar, cuyo significado lo cambió el turismo, para el cual, un bote dejó de ser pesquero para convertirse en transporte para turistas. O la playa, que dejó de ser en algunos sectores campo santo para los isleños, para ser transformado en hoteles o centro comercial.

Tal como lo hemos expuesto hasta el momento, se nos hace imposible hablar del empleo en San Andrés sin tener en cuenta su geo-historia y su innegable relación sociológica entre las formas que en la actualidad adquiere el empleo informal y el devenir histórico del archipiélago. Devenir que en el caso específico de la isla de San Andrés ha acentuado las formas de autogestión (Farjat, 2021), consolidando un fuerte mercado laboral informal, tan necesario y legítimo como el formal, tipificados como parte natural del paisaje cotidiano de la isla.

Es así, como podemos afirmar que, en la isla de San Andrés a diferencia de la definición generalizada de la informalidad, en la que se relaciona el trabajo informal con: condiciones de trabajo inseguras e insalubres, falta de competencias y escasa productividad, ingresos bajos o irregulares y horarios de trabajo prolongados¹⁷, los empleos informales en la isla provee condiciones iguales o mejores que los empleos formales para los trabajadores con poca formación, o por lo menos así lo reconocen los trabajadores informales de la isla, que voluntariamente han elegido sus empleos informales.

Final mente, como principales variables que determinan la elección voluntaria del empleo informal en la isla de San Andrés, podemos mencionar: el nivel de ingresos, los cuales pueden superar con creces los salarios de los empleos formales, la libertad de organizar sus jornadas laborales, lo cual, le brinda la libertad de disponer de su tiempo, ya sea, para dedicarlo al ocio o, a emplearse en otras actividades que le generen más ingresos.

La economía de auto gestión (Farjat, 2021), surge en la isla no como alternativa a la falta de empleo, sino, a la calidad y condiciones a las que son sometidos en los empleos formales, tal como lo han resaltado los mismos trabajadores informales, quienes no ven recompensada las largas jornadas y altas y extenuantes cargas laborales, con los pequeños salarios recibidos en empleos como los de la hotelería, restaurantes y almacenes.

5.3 Percepciones del trabajador informal voluntario de la isla en torno a las ofertas laborales formales.

Al referirse a los empleos formales ofertados en la isla, en su mayoría provenientes de hoteles y restaurantes, sector que mayor mano de obra poco calificada demanda. Los y las trabajadoras que han decidido de manera voluntaria trabajar en oficios informales, expresan su inconformidad con las condiciones laborales que ofrecen el sector hotelero y, aquellos que han elegido estos empleos, expresan el tedio que les producen el recordar sus experiencias y, la negativa rotunda a no trabajar nuevamente en dicho sector de la isla, generalmente en la hotelería y comercio formal.

¹⁷ Para ver más visite: <https://www.ilo.org/global/topics/dw4sd/themes/informal-economy/lang-es/index.htm#:~:text=El%20trabajo%20en%20la%20econom%C3%ADa,a%20la%20informaci%C3%B3n%20los%20mercados%20>

La sobrecarga laboral y las jornadas laborales que imponen los empleos formales en la isla, principalmente en hoteles y restaurantes, suelen ser algunos de los argumentos de los trabajadores informales para preferir sus actividades informales. Así lo expresó Kenny un mecánico empírico, quien renunció incluso a ejercer su profesión de chef dado a la gran sobrecarga laboral y extenuantes jornadas laborales que cumplía cuando se empleaba formalmente como chef en restaurantes de la isla.

Entrevistado: *Intenté ejercer mi carrera acá en San Andrés (Chef), trabajé en restaurantes, trabajé en hoteles; pues sí, no puedo decir que me iba mal, pero ¡era muy esclavizante brother! Trabajar en el turismo en sí, como con una cadena hotelera, o algo por el estilo, es muy esclavizante, en el cual, tú ya entras a las seis, y si no llegó alguien del turno te toca reemplazar, entonces sigues de largo.*

O todo depende también del cargo que tú tengas. Si es un cargo estable, sea en la plancha, sea como en la zona fría, son cargos que tú no puedes dejar solos. Entonces, si no llega la otra persona ¡tú tienes que estar ahí! Entonces ya te queda muy esclavizante, ya tú no compartes con tu familia, fechas especiales ¡papi, adiós!

¡Entonces intenté hacerlo por aparte!

Alex un Raizal de la isla, menciona como no sintió valorado su esfuerzo en la cocina del hotel Mar Azul, donde realizó las prácticas de sus estudios de cocina en el SENA y, donde luego de concretar sus prácticas, laboró solo por seis meses más, dado a la recurrencia con la que debía hacer turnos dobles, los cuales, según Alex, les eran mal remuneradas.

Entrevistado: *Ai staat stody SENA tu, uan cuors fanh cocina ¡yuh nuo; fih cuukin ann soh.*

Entrevistador: *¿Ann yuh get diploma ann erritin?*

Entrevistado: *¡Yeh; Wi got yourni fih meek mi practis dem, ann soh, ann ai meek it bai hotel Mar Azul.*

Wen time a don me practis, dem waan me fih stieh, bot I neva waan stieh, bickause, wen time I wen deh meck me practis, dem get my canchrak normal, ¡Noshut!, but I wen we justo mek doble turms dem, fi coba di sub-cheff turm, ina demde time Patricia wen deh raitdeh, yo know, ann, di wman neva to cuik ina dih kitchin nidah, ¡yo know!, like she gat rispansability, but fih she pripier o organaice wan food, she neeva yusto hangle dih kitchin, me neva andarston, bickause wan sub-chek haffi develop him self good.

Laik man, I stey bout six monts (ina di hotel)

Entrevistador: *¿An way yo no cantinio inna di hotel den?*

Entrevistado: *Bickause dem neva valio me work ;dat da my fih tell yuh! me wen de meck ah salary like an millian four, an me meck an dobbble up ah torms, an me de cobba, an, an deh meek dem prepareishan.*

Entrevistador: *ann yuh wen deh mek dobbble turns ¿yuh wen deh ricib dobbble sallari?*

Entrevistado: *¡Nooooo! dem wen iustu gimmi bout \$100.000 o \$120.000 (cop) fih uan dobbble tunrs, at dih end af dih mont dem pie yuh, soh laik seh, dis die ai estie trii ouars, fuor ouars uova, ann dem guiyuh laik \$12.000 peso. Soh, wen taime dih mont cobba up, dem gih yuh laik. Dih máximo dem gimmi, \$200,000 (bai uan dobbble turn).*

Entrevistador: *Y ¿no has vuelto? O ¿no se te ha pasado por la cabeza volver a un hotel?*

Entrevistado: *¡NO! No, jamás y nunca. No sé más a delante que pueda pasar, pero jamás.*

Entrevistador: *por ahora no tienes pensado en eso, ¿Por qué jhon?*

Entrevistado: *no, porque en la playa la va a uno bien, hay días buenos, hay días malos, pero está bien, el sueldo es más o menos bueno. Se vende el coco loco, la piña colada, la cerveza, todo eso, se mueve mucho. El que quiere trabajar le va muy bien. Lógico, con su permiso, con su permiso le va muy bien, si no tiene permiso de pronto la Policía te jode o la gobernación.*

Con mayor vehemencia responde el señor Albeiro, un veterano mototaxista de la isla, para quien los empleos que ofrecen las empresas de las islas explotan al trabajador con las largas jornadas y el reducido salario que no compensa el esfuerzo invertido.

Entrevistado: *No, a mí, esas empresas (hoteles) nunca me han sonado, porque eso es, eso lo matan a uno con ese sueldito que se gana y trabajando doce, catorce horas diarias y, y de pagar más pagan menos y, es, es un trabajo muy duro que yo no quiero ni pensarlo gracias a Dios. ¡Por ese lado nada!*

Una de las percepciones más radicales nos la aporta Tedly Vaca Mitchell, un reconocido *Rasta Man* del sector de la laguna, más conocido como “Ñeke”, quien en la actualidad

es dueño y administrador del bar localizado al lado de la laguna Big pond, bar que se encuentra en terreno familiar de Ñeke.

Entrevistado: ai neeva ina mai laif work soh. Ai sii mai viejo iustu work, ann him iustu com home ann mont, ann dih monni no noff, so ai iustu see, well fock buay, ai dont want dat hapm tu mi, if ai work ann mont, ai want mi monni noff, ann iff yuh work ann mont donyah soh fih dih sistem dih monni no wann noff.

¡Yehman! work fih somebody dih monni no noff, miebi a wudda work fih somebody if dem wud pie, ina dih senc ai seh, deh wan pie inna dallar.

Entrevistador: ¿Bot yuh neva yet get dih experience fi work inna hotel or somtin laik dat?

Entrevistado: Yess ai get dih experienc fih work, ann dih pie wos guud, bot, pan dih work ai iustu mek muor hossul a weh dem pie. Soh dat shuo seh yuh pie no guud, bikaas if yor rispansabiliti a work, ann yuh mek muor, ann yuh hossul pan yor siem work, ¡dat min seh yuh work no valio a bomboclat!

Yuh andanstanmi, bikaas wen taim yuh luk roud, ann yuh luk pan dih sistem, ann yuh work fih dih sistem, or uan a dih hotel o uan a dem tin, wen yuh work aun huol die, yuh deh get dem de taim, mi get \$700.000, \$600,000 (cop) toun fih uan huol die work ¡yuh nuo! Ann mi neva nuo dat, kas wen taime dem pie yuh, yuh get tunr ann yuh no nuo.

Wen taim yuh luk pan dih ting, ann tek out your bill, yuh sii seh a \$17.000 toun ann haad, nou it de deh bout at \$21 toun ann haad, ¿hu kian live wit \$21 toucent San Andrés wit trii piknini ann uan wuman, ann pie dis ann pie dat? ¿hu kian liv wit dat?

Wel ef dih bisnis man dem can liv wit dat, send piknini scull pan mototaxi, wit faiv toun ann, fuor toun, mi si, weh dih puor pippil dem hafi fill, wen taim dem sen dem piknini scull a marnin wit faiv toun, no bikass dem no waa, just bikass dem no gat it, bikass dih likkli buay hu lif for, soh dem haffi sacrificais dih mototaxi or sacrificais dih waata weh dem waan drink ina rises o hafi sacrificais sometin, so dat no noff.

Get send piknini scull, bai fuud wit dih praise de deh, noo man, San Andrés salari no man. San Andrés salari haffi bi inna dallar, ann wai dem charch ebbriting inna dallar, aniting dem seh dah dallar gan up, dallar gan up, ann wen taime yuh haffi pie, dallar go dounw, ann dih praise af dih ting no go doun, yuh we work

ina dih hotel no get, ori na dih almacén ¿yor salari gan up? ;no gan up! Wen dallar go up, all dih tings dem gan up, all dih sorvic dem go up, only ting weh no go up, puor pippil salari, but wen taim dallar com don, ann dih paic still up, all dih sorvic still up, dih puor pippli soffá it wit dih likkle sallay we all pie.

So ai no bilieve ina work fih wor fih nom bady.

Entrevistador: Ai ask yuh someting, ¿raitnuo yuh no gat non intensahn o dih aidia ina yuh maind fih go work ina uan hotel or an restaurant?

Entrevistado: A no seh nevva, yuh nuo, ai wil do ani work wail dem a pie. Soh, ef dem tell mi, ef dem wann gimmi uan work da uan hotel, ann wuan gimmi uan cantrac weh ai wann win laik uan \$20, \$30 dallar a die work, aff cuors, but, dem no wann pie mi ina dallar, ann ai no wann colombian moni.

Bikass dem charch dem pruoduc ina dallar, ann wen dih tuorist dem go inn dih comerc dem charch inna dallar, wen yuh go inna intertet, ann dem beg an hotel, yuh sii seh dem charch inna dallar, ann wii deh Colombia, soh ¿wai dem deh charch inna dallar? Soh dat minn seh dem shud fockin pie dem employars inna dallar.

Razones como las anteriormente expresadas inciden directamente en la motivación de los y las trabajadoras, que han decidido por cuenta propia emplearse en actividades informales. Esto también arroja luz sobre las posibles razones por las cuales, el sector hotelero de la isla, se queja de no encontrar la fuerza de trabajo necesaria para su funcionamiento. Incluso una sola cadena hotelera puede tener un déficit de más de 130 empleados (El Isleño.com, 2018), en par de hoteles que hay en la pequeña isla de 27km² con sobrepoblación. Aunque, incluso los empresarios traen personal del interior de Colombia para trabajar en los hoteles, de lo cual he sido testigo al haber sido empleado de dichos hoteles. Actividad que es un secreto a voces en la isla; que los hoteles traigan personas a trabajar en situación irregular, teniéndoles que pagar tiquetes aéreos, la alimentación que generalmente es la misma comida para todo el personal y, darles estadía en los mismos hoteles, haciéndoles pasar por huéspedes.

La decisión de los y las trabajadoras informales de emplearse en dicho sector se encuentra cimentada, no solo en los mayores ingresos, sino, en el valor simbólico que para ellos posee la libertad de disponer de su tiempo, pudiendo así, elegir los días y la hora de inicio y fin de la jornada. Ligado al tiempo de ejecución de la jornada, se encuentra el espacio en el que desarrolla. Donde el escenario en el que tienen lugar el trabajo informal puede ser elegido por el trabajador, aunque este reglado socialmente.

Estas variables inciden directamente en lo que se entiende por Condiciones de trabajo, con mayúscula, incluyendo el ámbito simbólico y el impacto psicológico, tanto positiva, como negativa que el espacio-tiempo pueda tener en el trabajador.

Por último, en este apartado, quisiera hacer énfasis en la perversa intermediación que ejercen en el departamento las bolsas de empleo y empresas de reclutamiento del interior del país, quienes valiéndose de su condición casi que anónima, al no tener representantes físicos en la isla, sus procesos de selección son meramente virtuales. Valiéndose de dicha condición y desconociendo las diferencias entre el continente y la isla, emplean a los sanandresanos en condiciones paupérrimas. Incluso, con contratos fantasmas que impidiendo que los y las trabajadoras reclamen por sus derechos.

En este sentido, Felix Gonzalez un sanandresano técnico en redes, comparte su experiencia trabajando con empresas del interior, las cuales, contratan a nativos para realizar tareas en la isla, sin embargo, desconocen que la insularidad incrementa los precios de absolutamente todo lo que se importa. Inclusive el costo de la contratación de mano de obra especializada.

Entrevistado: *“Muchas veces las empresas dicen: no es que nosotros pagamos en el interior, por decir un número, no quiere decir que sea así: dos mil pesos el metro lineal de tendido de un cable, mientras que ese mismo metro aquí en San Andrés te puede valer tres mil quinientos o cuatro mil pesos, entonces nos dicen, no, pero es que lo pagamos a ese precio, o si no, no me sirve buscamos a otra persona o mandamos a un funcionario de nosotros a que vengan a hacer el trabajo.”*

5.4 La informalidad durante las diferentes etapas de la vida de ser informal

Un empleo informal puede aportar ingresos de manera eventual a una persona que pierde su empleo o requiera de un ingreso extra, como en el caso de aquellas personas, hombres en su mayoría, quienes poseen una moto y emprenden la actividad de Moto-taxi, alternando así, su empleo informal con el empleo formal, llegando solo a ser una actividad transitoria “un rebusque de a ratos”.

Sin embargo, para aquellos que logran especializarse en su oficio, muestran el paso por un proceso de socialización¹⁸ más temprana y profunda con dicha actividad. Como en

¹⁸ Para entender mejor los procesos de socialización primaria y secundaria revisar: *La construcción social de la realidad*, 1986 de Berger P. y T. Luckmann.

el caso de “Lampa” y de muchos pescadores que desde temprana edad tuvieron relación con la pesca e influencia de su círculo familiar.

Entrevistado: *Soy pescador desde muy pequeño e, mis familiares, aunque son del interior del país, siempre desde pequeño me cultivaron la pesca en mí, tanto mi padre también ha sido pescador, entonces yo también soy pescador actualmente. Y pues diariamente desde pequeño que iba al colegio me acuerdo de que, de salir de faena, me llevaban los grandes, que digo yo que son mis profesores como amigos míos, mis mismos familiares mis tíos, mis padres, mis primos, de ahí íbamos de pesca diario y traíamos para comer principalmente. Pero ahora lo hacemos de forma ya de trabajo, diariamente vivimos de la pesca, diariamente consumimos el pescado que capturamos y entonces diariamente esa es nuestra forma de vivir en nuestra isla.*

Muy similar al caso de “Lampa” como pescador es el caso de Jefferson Jeremaya Hawkings Coronado o “Jeffer” como es conocido este joven mecánico de la isla. En cuya historia de vida podemos ver su temprano contacto con el mundo de la mecánica y la influencia de su círculo social más cercano, en este caso, un compañero de colegio cuyo padre ejercía la mecánica y que también es mecánico en la actualidad.

Entrevistado: *Ya yo me dedicaba a la mecánica acá en San Andrés antes de irme a estudiar, ya lo había trabajado como empírico antes de que estudiara y todo, me dedicaba a las motos. Tuve varias experiencias en talleres, me acuerdo que en el primer taller que comencé fue aquí donde “Rubén”, yo era un niño ¿tenía qué? Trece o catorce años, apenas estaba en 7° del bachillerato, y yo todas las tardes que venía, estudiaba en la mañana de seis de la mañana a doce del mediodía y todas las tardes cogía pal taller. Cogía pal taller y desde allí fui cogiendo como ese, más ese amor a la mecánica y a las motos y eso. Ya yo estaba viendo ¡no hacía! no reparaba todavía, pero si me ponían a quitar que el plástico ¡qué tan! ahí fue mis principios como ayudante de mecánica.*

Ya de ahí, me fui pá acá donde el “Veci”, me fui pá acá adonde el “Veci” y allá trabajé con el “Chino”, un señor que le dicen el “Chino” se llama Gustavo. Con él trabaje ahí en la casa del “Veci” ¡tan tan! era como ayudante también del man, y ya ahí, ya tenía ahí ideas ya, de cómo bajar plásticos, de bajar cositas. Y ya con él si aprendí a hacer como reparaciones, conocer partes eléctricas, partes del motor, desarmar, que bajar una tijera, que bajar una llanta, que cambiar un amortiguador.

Entrevistador: ¿y cuantos años tenías ahí cuando llegaste donde el “Chino”?

Entrevistado: *como 15 o 16 años. Ya después de ahí donde el “Chino”, camellamos donde, en la casa del “Veci” ¡como te digo! Después el Chino se salió de la casa del Veci, y yo me fui atrás de él, y camellé un tiempo con él en su casa, y allá fue donde más cogí todavía. Cogí bastante allá porque el mán desarrolla mucho la creatividad, el soldaba allá arriba y era buen mecánico, electricista, tenía hasta una prensa hidráulica. Allá enderezábamos barras, hacíamos un poco de vainas, allá en ese taller sacamos varios proyectos adelante, motos que él tenía ahí archivadas las fuimos sacando, las armamos.*

Entrevistador: *¿y tú cómo te conoces con el chino?*

Entrevistado: *Me conozco con el “Chino” por medio de Rodrigo, un colega también que es mecánico. Es que, por medio de Rodrigo, yo estudié con el Rodrigo en el Colegio, lo conocí en el colegio y del colegio un día me invito a su casa, que no, que ellos tenían un taller, que el papa había ido a Caimán (Isla Gran Caimán) a trabajar y eso, y había vuelto con un poco de herramientas y maquinaria ¡y tan! Y él me llevó a su casa, y yo vi, a lo serio, el papa pintaba, soldaba, un buen latonero, el bale hacía su camello bien. Y ahí también estaba el “Chino”, el “Chino” era el mecánico como del taller por decirlo así.*

Los anteriores relatos reflejan la temprana edad en la que algunos habitantes de la isla inician su inserción en la cotidianidad de los entornos y actividades informales. Trasegando desde ayudantes, incluso hasta lograr independizarse de quien fue alguna vez su maestro.

Inclusive podemos reconocer a los talleres y obras de construcción como lugares de socialización, de cuya cotidianidad participan diferentes actores, con diferentes roles y estatus, todos ellos en relación directa con la actividad informal. Entre dichos actores podemos mencionar a los aprendices. Jóvenes que de una u otra manera se interesan en la actividad e inician interactuando en el taller con los actores que realizan las tareas informales.

5.5 El trabajo informal voluntario para los y las trabajadoras.

Los empleos informales se encuentran dotados de sentido, así unos más que otros. Tanto como significado en sí, como también, significativo más allá de la ejecución objetiva de la acción, que es la imagen que se muestra al investigador que solo pretende su medición cuantitativa. Es así como el trabajo adquiere sentido como actividad generadora de valor a la vez que le otorga un sentido a la vida del sujeto en sí, quien

emplea su fuerza de trabajo en ella no solo para obtener un ingreso, sino, un rol activo en la sociedad de la isla.

Para los nativos, el dominar un oficio es una fuente generadora de respetabilidad, lo que le asegura la fidelidad de la clientela, quien reclama los servicios de dicha persona cuando esta no se encuentra activa en su oficio. A continuación presentamos la evidencia del sentido que algunos trabajadores informales de la isla le confieren a sus actividades y a su vez, el sentido que dichas actividades le dan a la vida de dichos trabajadores informales. En este sentido Jefferson Hawkins nos comenta lo siguiente:

Entrevistado: *...Como te digo ahí en la mecánica encontré como mi vocación. A mí me gustaba, porque cuando yo estoy en ese mundo de analizar un motor, de tratar de entenderlo, es como si uno se fuera de este planeta ¡ya! estas en eso, se te olvida hasta el hambre, todo, todo, eso es lo bonito de la mecánica, eso es otro mundo."*

"el Torby" hace una detallada descripción de sus motivaciones y como su espíritu emprendedor le alentó a superarse en los empleos informales que ha desempeñado, aquí podemos ver lo que significa dominar un oficio para un trabajador informal en la isla.

Entrevistado: *Yo en todos mis trabajos yo siempre, yo aprendí, porque yo siempre he querido ser, saber ¿si me entiendes? Pá poder cobrar. Por qué en albañilería, cuando tu estas trabajando en albañilería, si tú no sabes, tampoco vas a ganar bien, siempre vas a ganar menos que todos ¿si me entiendes? Entonces qué, tu cuando, tu cojes un trabajo, tú lo que haces es superarte pa que tú puedas cobrar.*

¡No patrón vea, ya pasó el mes, ya yo no estoy de ayudante nada más, si no que yo ya le paro esta pared, ¿si me entiendes? yo le tiro la columna esa, yo repello yá! tonces ya tú, no te pueden pagarte, que no que la semana en tanto, ya tú dices cuánto vale tu día, ya tú pones tu precio de tu día; Mi día cuesta cien, ciento cincuenta, ya él señor vera si te lo acepta... Ya cuando tú te sientes que en tu trabajo ya aprendiste que, tu ya haces lo mismo que hace el maestro, ya tu eres maestro. Claro, ya tú dices ¡patrón! Ya tú empiezas a meter mano, hay jefe que ya le repello la pared, si me entiendes, tonces cuando un men consigue trabajo y te va a darte trabajo, tú le dices, no que tengo trabajo, el ya no te va hablar como ayudante, que no que vamos, él te va a decir ¿brother cuanto me vas a cobrar por pararme esta pared de tanto por tanto, él no te dice te voy a pagar el día, él te dice cuanto tú le vas a cobrar ¿si me entiendes? Ya pasa a otro nivel.

¿Si me entiendes? Eso es lo que pasa con el independiente, que ya tú cobras tu mismo trabajo. No te van a decir que vamos que yo te voy a pagar el día a tanto, no, yo te cobro tanto por hacerte esto, bien, sino, bien, sino, también va. Si no tienes nada que hacer, a veces cuando no tengo nada que hacer, nada que hacer, yo acepto, si siento que la vaina está muy apretá, como en estos días, se me apretó la vaina ¿si pillá? Entonces estaba apretado, que hice, me llamaron, no que necesitamos un soldador, y dije no, sizas.

La señora Rita por su lado, nos muestra la seguridad económica que le brindan sus conocimientos como estilista y artesana, por lo que no contempla la opción de laborar como empleada de otra persona.

Entrevistada: *Comparando los dos trabajos, el informal y el formal, yo me quedo con el informal. Me encanta lo que hago, lo hago con mucho amor, sé que trabajo y gano mi plata todos los días. Así que gano mi plata todos los días, tengo mi tiempo disponible y me, me ha ido bien, no me puedo quejar.*

No, no, no, ya no, ya yo no le trabajo a nadie, ya siento que no, igual yo sigo, yo sigo con mi trabajo, por lo menos estoy, sigo haciendo los vestidos de baño y sigo haciendo cuando me llaman que vaya a hacer un arreglo de uñas, arreglo de cabello voy, así que no no, siento que no, no necesito trabajarle a nadie.

De igual forma lo expresa Lampa, un joven pescador que a sus treinta años nos relata su preferencia por la pesca y como esta le ofrece las mismas posibilidades que un empleo formal:

Entrevistado: *Actualmente yo me siento muy bien con la pesca, porque hay días buenos y días malos e, uno relativamente no es mucho lo que hace pero, come la familia de uno y, tiene uno para guardar alquilo, amenos para seguir viviendo, como digo todo, como todo es duro.*

Un gratificante relato de crecimiento como emprendedor nos lo comparte Alex, quien, a lo largo de más de diez años, ha construido y mejorado su bar restaurante en la playa, y aquí plasmamos su experiencia como informal.

Entrevistado: *Es mucho más satisfactorio trabajar para uno mismo. Y llegan a ser momentos de mucho agobio, euforia, cansancio, pero muy placentero, así que resulta siendo no tanto el trabajo, si me entiendes.*

Yo vivo muy apasionado con mi cocina ahora, cocinándole a la gente, ver su satisfacción y la gratitud en su rostro y saber que lo estoy haciendo por mí mismo, si me entiendes, para yo sobrevivir.

Los entrevistados dejan en evidencia el valor que atribuyen a las libertades que pierden al emplearse en trabajos formales, libertades que para el trabajador informal el salario no compensa o no está dispuesto a sacrificar.

Como hemos visto, la particularidad más apreciada por los trabajadores respecto al empleo informal es la libertad de emplear a su gusto su propia fuerza de trabajo, esto se refiere a la capacidad de decidir en qué horario y que días trabaja, como es el caso del moto-taxi, o el trabajo que decide o no hacer, como es el caso del albañil, de igual forma el trabajador puede desarrollar otras actividades si así lo desea o, dependiendo de la demanda de una y otra actividad o servicio.

En algunos casos, el espacio-tiempo del trabajo informal se entremezcla con el espacio-tiempo familiar, al poder disponer del espacio de su hogar como espacio de trabajo, como es el caso de muchos mecánicos que poseen el taller en el espacio de aldeaño a sus casas.

5.6 Percepción de los trabajadores informales por cuenta propia en torno los aportes a pensión y salud.

La mayoría de los entrevistados manifestaron no realizar aportes voluntarios a pensión ni salud. Sin embargo, ante la pregunta de si realiza o no aportes, estos manifiestan su preocupación sobre el tema e incluso interés en acceder a los beneficios de la seguridad social. Así lo dejó ver la señora Rita, quien manifestó su arrepentimiento por no haber iniciado con anterioridad el pago voluntario para su pensión.

Entrevistada: *En lo único que si recalco es que, yo debí seguir pagando mí, cotizando mi pensión, porque había forma, pero cuando uno coge la plata, así mismo como la coje así mismo la gasta y uno no piensa que uno se va a poner viejo. Y uno si debe empezar, aunque uno trabaja dependiente uní si debe cotizar su pensión, porqué la vejes llega.*

Por otro lado, nos encontramos con la opinión de Kevin Wilson, quien para la fecha de la grabación de su historia de vida, 1 mayo 2021, se encontraba laborando en un almacén de cadena de la isla, pero solo porque fue recomendación de su esposa, sin

embargo, nos relata que prefiere la informalidad. Tanto así que, en la actualidad se encuentra laborando nuevamente de en la informalidad.

Entrevistado: *Sinceramente por mi esposa, que me estaba insistiendo de que me meta a trabajar formalmente por lo de tener un seguro, y par que me estén pagando las prestaciones, que me estén cotizando que la pensión.*

Entrevistador: *¿por qué tú no estabas cotizando eso cierto?*

Entrevistado: *Porque no, no estaba cotizando antes a pensión. Igual me daba, me daba porque yo estaba ganando mucho más del mínimo en la informalidad, pero no lo hacía, como me llegaba la plata directa y obviamente hay necesidades que uno tiene que cubrir.*

De igual forma, “lampa” como pescador reconoce la posibilidad que le brinda la pesca y el turismo para pagar su salud y su pensión.

Entrevistado: *...como todo es duro, a veces digo yo que es mejor estar en un contrato por varias razones, por la pensión, por el seguro por esas cosas pero, pero la pesca también te da para pagar todo eso y... relativamente ya me quedé fue en estar independiente y trabajar de la pesca, también se puede.*

Por otro lado, personas como el señor Albeiro, quien percibió el aumento en las semanas y el valor de la cotización a pensión y por tal razón dejó de realizar el aporte pensional.

Entrevistado: *Yo coticé un tiempo, pero el gobierno nos subió el cuento de las semanas 300 semanas más, y fuera de eso, pagaba uno el porcentaje que era mensual mente, y ahora no lo subieron al 300, 400 porcientos más, entonces no hay forma de pagar una pensión de esas.*

En cuanto al caso de Jhon, quien alquila las carpas, resalta la importancia del ahorro por parte del trabajador independiente.

Entrevistado: *No, en esto, no estoy pagando ni salud ni pensión, sino, tengo el Sisben, y no pago pensión, porque ¿en esta época quien se pensiona? Muy difícil. Lógico que hay que guardar algo para tenerlo ahí, hay que guardar algo para tenerlo como una pensión, o algo. Uno no sabe qué puede pasar más adelante, todo lo que uno gane no se lo puede gastar, uno tiene que guardar algo, para tener algo. Porque muchos amigos que trabajan en la playa, todo lo que cogen, todo lo gastan el mismo día, pero hay que guardar algo, hay que tener algo. Porque esto en un cara y sello, aveces uno pone las carpas y viene la lluvia, viene todo y hay que*

recoger e irse pá la casa todo el mundo, sin un peso. Pero hay que tener algo guardado para respaldar, para esos días.

El trabajador informal de la isla de San Andrés percibe diariamente ingresos, sin embargo, también se ve obligado a satisfacer sus necesidades diarias. No obstante, las historias de vida nos mostraron que, los informales tienen y/o tuvieron la capacidad adquisitiva suficiente para realizar sus aportes voluntarios a pensión y salud.

Lo anterior nos revela que, parte de la población económicamente activa empleada en actividades informales, se encuentran en condición de vulnerabilidad, dado a que no realizan aportes a un fondo de pensiones para la vejes.

5.7 Economías de Auto gestión

Ahondando en la descripción de las actividades informales en la isla de San Andrés, reconocemos en su organización la existencia de *circuitos informales*, donde ciertas actividades (informales) crean la demanda o se concadenan con otras. Como es el caso del moto-taxista y el alquiler de motos y mulitas, para quienes el mecánico es imprescindible para reparar los vehículos. Al igual cuando necesita del llantero cuando una llanta se pincha. Incluso de la gran cantidad de personas prestando el servicio de alquiler y moto-taxis, alientan el trabajo informal en lavaderos improvisados de motos y carros.

Entrevistado: *Cada cual tiene su mecánico preferido, y yo tengo un mecánico que es, que tiene buen conocimiento, trabaja en el barrio obrero y tengo la ventaja que no me deja la moto dos o tres días ahí guardada, sino que llevo y me lo, me soluciona mi problema e inmediatamente.*

Otro circuito informal lo conforman los vendedores de las playas o playeros. Por un lado se encuentran los dueños de las carpas y las sillas; por otro, quienes las alquilan; por otro lado, quienes brindan el servicio de meseros a los turistas, estos cumplen el papel de intermediario entre el turista y el vendedor o prestador del servicio que este desee; generalmente alimentos y bebidas, como los populares *cocolocos*, bebidas que son preparadas en pequeños quioscos improvisados y servidos en cocos, que a su vez, son conseguidos por otro actor que se encarga de trepar por ellos en los altos cocoteros.

El concepto de *circuito informal* nos permite representar dinámicas organizacionales e interrelaciones sociales que subyacen de sectores informales como el transporte y los servicios turísticos, como también nos permite dar cuenta de diferentes grados de

interdependencia entre diferentes actividades y actores informales. Dichas actividades forman parte de la cotidianidad que legitima y hace necesaria la existencia de cada una de las actividades informales.

Otro ejemplo de los circuitos de informalidad nos lo aporta Jay Alexander Francis Rodríguez, conocido como “Alex”, quien desde hace más de una década ha logrado construir desde cero su pequeño bar restaurante en la playa de Rokky Cay, empleando mayormente materiales reciclados, llegando ofrecer empleo a otras personas.

Entrevistado: *Comenzamos a vender juguitos y vaina, y como llegaba temprano, hice un trato con una señora de Nueva Guinea, y ella me hacía los fritos y yo los revendía acá, ella me los vendía a \$2.500 y yo los revendía a \$3.500, si me entiendes. Pero me iba bien, se vendía 30 40 fritos, como a mil pesos cada uno eran \$30, \$40 Lukas (cop) aparte, si me entiendes, más la gaseosita y la vaina.*

Entrevistador: *¿y cuánto tiempo duraste así?*

Entrevistado: *Como dos años. Porque esa vaina fue evolucionando...*

Es que como te digo, esa vaina comenzó así, como una frutera, le empezamos a meter banano, plátano, limón. Después empezó a parar gente nativa acá o veían el emprendimiento y, me decían; hey yo te puedo vender estos productos y, después tu me los pagas, y te lo doy a un buen precio tengo yuca, tengo esto, tengo lo otro. Diferente gente que cultiva acá. Y les fui recibiendo a la gente ¡y esa vaina se pegó marica! Eso era un Hit.

Y yo tenía un parlantico ahí, y la gente, los pelaos se metían, y además de eso, vendía los cococolos y likkli hill, que es el primer coctel que invente para el bar.

5.8 Impacto de los cierres por causa de la pandemia de Covid-19

La pandemia de COVID-19 marcó la historia y las vidas de todos los seres humanos en la tierra, sacándonos de la cotidianidad, exacerbando la vulnerabilidad y fragilidad humana. Limitando la posibilidad de trabajar, siendo el turismo el sector que más se vio afectado, al cesar totalmente durante el tiempo de confinamientos obligatorios (Bonet-Morón, Ricciulli Marín, & Peña, 2021). Con un escenario mucho más complicado para aquellos empleados en la informalidad.

La isla de San Andrés, al depender principalmente de las actividades relacionadas al turismo, con un 57% del PIB de 2018 asociado a los servicios, mientras que en el resto

del país el aporte de este sector apelladas alcanza el 30% (CRUZ, 2020) y, si a eso le sumamos la alta tasa de informalidad, que para el 2019 en San Andrés fue del 50,7% (DANE, 2020). Dicho escenario, agudizó el impacto de los confinamientos a los que condujeron las medidas de mitigación de la velocidad de transmisión del virus del Covid-19, representando un grave impacto en los trabajadores y trabajadoras informales (CRUZ, 2020), (Roman Romero, Maza Ávila, & Mantilla Valbuena, 2022).

Entrevistado: *Albeiro (moto-taxi) No el cuento de la pandemia fue muy bravo, tres pesos que tenía uno ahí ahorritos se los fue comiendo uno poco a poco, y el problema grave es, que existían cinco moto-taxistas, por decir, y ahora hay cincuenta, entonces la entrada es un siete u ocho por ciento, por decir casi nada, porque hay mucha informalidad en el trabajo*

En el anterior fragmento, el señor Albeiro reconoce el aumento de mototaxistas en la isla después de los confinamientos producto de la pandemia. Por otro lado, “lampa” al ser un pescador, nos muestra que el pescado como alimento casi que básico en la isla continuó teniendo demanda, aunque mucho menor dado a que no ingresaban turistas, pero reconoce que sí pesco y obtuvo ingresos que le permitieron sobrevivir.

Entrevistado: *Bueno, era más suave porque el producto bajó de precio como todo, y gracias a Dios se vendía, porque el pescado es algo que siempre se vende. Pero a todos nos afectó aquí en la isla, lo del turismo vivimos mucho de eso. Si hay turismo hay buena venta del producto, tonces nos afectó un poquito, pero no puedo decir que me afectó directamente mucho, porque siempre, no tuve para ahorrar pero si tuve para vivir y comer, y pienso que es mejor uno, ya eso ya estamos viviendo con eso actualmente, que esta duro y a veces ahí se consigue.*

De manera similar respondió Kenny de su oficio como mecánico, ya que él reconoce la necesidad de su trabajo en la isla, por lo que siguió trabajando durante el período de confinamientos.

Entrevistado: *Bueno, sinceramente a mi forma de vista, sonará feo lo que te voy a decir, pero las motos siempre se enferman. Tu puedes estar en pandemia o no pandemia la moto se te va a maltratar, por x o y motivo entonces tú tienes que ir a un mecánico... por lógica en la pandemia no se cobraba la misma forma, uno ya tenía que pensar; hey todo el mundo tienen necesidad, tú le bajabas el precio a las cosas, pero aun siempre había camello, gracias a Dios siempre había un camello.*

En cuanto a la señora Rita, resaltó la falta de dinero de sus clientas para invertir en arreglo de uñas y cabello, excepto un par de pensionadas. Por ende, la señora Rita optó por desarrollar otras actividades durante el período de pandemia.

Entrevistada: *Pues bastante, bastante se vió afectado, comenzando que, primero me daba miedo salir a la calle a trabajar, y la gente tampoco tenía plata para hacerse nada, me quedaron dos, dos, o tres clientas fijas, porque ya eran señoras pensionadas y yo siempre iba a allá a hacerles los trabajitos. Pero así, de personas que son trabajadoras no tenían plata para hacerse nada. Y gracias a Dios, gracias a Dios como te digo aprendí, sabía de otras cosas y me dedique a hacer otras cosas, porque no solamente lo de las uñas, sino, como te digo mira que estoy haciendo vestidos de baño a crochet, y me fue bien en eso, eso es una entrada una ayudita.*

En el caso de Jhon, el carpero, nos cuenta como violó los confinamientos para poder hacer moto-taxi en época de pandemia.

Entrevistado: *Imagínate la pandemia, la pandemia fue una experiencia única, muchos los cogió con las manos atrás ¡muchos, muchos! con mucha plata que ganaban.*

Entrevistador: *¿Cuánto tiempo estuviste tu frenado por la pandemia?*

Entrevistado: *¿cuánto fue? Dos años. Y mira, en ese tiempo, los que trabajábamos e esta playa, en esta playa de Spratt Bight aquí, fue muy difícil la pandemia porque, muchos no recibimos ni un mercado, muchos, ni uno, yo fui uno de esos. Masajistas, algunos amigos míos ni un mercado recibieron.*

Entrevistador: *¿Y en esa época tuviste algún otro rebusque?*

Entrevistado: *(Entre risas responde) bueno, hacia, hacia, hacia cuando podía hacer un poquito de moto-taxi lo hacía. Por qué me pusieron unos comparendos por hacer moto-taxi, pero salía, salía.*

Alex, un raizal de San Andrés cuenta como recurrió a la pesca y la agricultura como alternativa a la imposibilidad de abrir su bar restaurante en la playa de San Luis.

Entrevistado: *¡En la época de la pandemia bro! Noo, parchábamos he íbamos a pescar y, el bale colocaba otra vaina y parchábamos en el patio del Gabriel y el Moco todos los días, o sino, en la casa con la familia, salía en bicicleta de la casa, paraba, pá pá, pillaba en el parche, en el pedazo como me rebuscaba, lo que sea se hacía. Lo que sea, se pintaba, se limpiaba, se organizaba, se hacía lo que sea, para cualquier líchigo.*

Tu sabes que le daban a uno unas bolsas de subsidio de vez en cuando, y que esto y, lo otro. Entonces, emm, básicamente esas vainas ayudaron mucho, y como uno tiene el mar. Y eso fue lo que me impulso mucho a cultivar y tengo mi cultivo de plátano en la casa, dado el caso algo llega a pasar yo tengo el plátano 40 matas de plátano, 15 de banano, de Bosco, si me entiendes, tenía papaya en esa época y estaba cultivando cilantro, cebolla tomate, si me entiendes, me puse de agricultor en la casa también y eso me ayudó mucho.

El paso por diferentes crisis económicas, locales e internacionales, han conllevado al Caribe a cambios y justes en sus formas y medios de producción. Trasladado la demanda de mano de obra, de sector a otro, en el caso del Caribe del sector primario a los terciarios. Esto en términos de género, ha permitió que las mujeres se emplearan más, en el creciente sector de los servicios, aunque los hombres sigan detentando mayoría en el poder social, político y económico (Warren, 2013).

Según la Organización Internacional para el Trabajo (OIT), el empleo por cuenta propia es característico de los mercados de trabajo en América Latina y el Caribe (OIT, 2017), (OIT, 2021). Y, aunque varios países de ALC venían experimentado una creciente tendencia a la formalización del empleo durante la década del 2000, fenómeno que estuvo asociado a un mayor dinamismo en la demanda de trabajo en un contexto macroeconómico caracterizado por una tasa de crecimiento relativamente alta y estable, sumado a la implementación de políticas públicas específicas tendientes a fortalecer este proceso (OIT, 2021). Sin embargo, con la irrupción de la pandemia y los confinamientos generados como medida para la contención de la propagación del virus (Roman Romero, Maza Ávila, & Mantilla Valbuena, 2022), dicho proceso de formalización se revirtió, sin importar las medidas tomadas por los estados;

...subsidios a la nómina salarial; extensión de los seguros de desempleo para cubrir otros eventos más allá del desempleo por causal de despido; y más recientemente, los subsidios para incentivar el regreso de los trabajadores suspendidos o para la contratación de nuevos trabajadores. (OIT, 2021, pág. 31)

Sin importar las intervenciones, que de una u otra forma ayudaron a contener los empleos, fueron muy significativas las pérdidas a causa de la pandemia¹⁹, siendo los empleos informales los más afectados, sin embargo, a pesar de las graves afectaciones acarreadas por los confinamientos y la subsecuente crisis económica, los empleos informales se recuperaron con mayor rapidez que los empleos formales (ORMET, 2022). Lo que nos muestra, lo fuerte que son las economías informales.

¹⁹ Para más información consultar documentos de la OIT 2020.

6. Conclusiones.

El empleo informal voluntario representa un segmento del fenómeno del empleo informal, el cual, muestra cualidades que han sido subvaloradas por la interpretación tradicional del trabajo informal, en la que la informalidad laboral es sinónimo de precariedad laboral. Sin embargo, los trabajadores de la isla de San Andrés que nos compartieron sus historias de vida, expresan que; sus empleos informales les representan mejores condiciones laborales que los empleos formales ofertados en los sectores con más demanda en la isla.

Las historias de vida aquí recabadas, nos dejaron ver el gran valor que el trabajador informal voluntario de la isla de San Andrés le confiere a la libertad y la autonomía que sus empleos informales les brindan, sumado a esto, resaltan los mejores ingresos que en la informalidad se percibe. Al colocar sus empleos informales en comparación con los empleos formales, a los que podrían acceder en un hotel o restaurante. Dado sus niveles académicos, señalan que, dichos empleos formales no remuneran económicamente el desgaste físico y emocional al que someten al trabajador en dichas empresas, quien debe renunciar, no solo a compartir tiempo de calidad con sus familias, sino, a otras oportunidades laborales que si pueden aprovechar con la flexibilidad que les ofrece el empleo informal.

Aunque reconocemos que, la mayoría de trabajadores y trabajadoras del sector informal voluntario está compuesto por personas con poca formación académica. Sin embargo, muchos de estos trabajadores informales devengan ingresos mensuales superiores, incluso que un empleado profesional. Empero, con la vulnerabilidad de no aspirar, también voluntariamente, a la pensión por vejes u invalides en caso de accidente, ya que, la mayoría de estos no cotizan en ningún fondo de pensión, aun manifestando que cuentan con los ingresos suficientes para realizar el pago de la misma. Por lo que, recomendamos la realización de campañas de sensibilización de la población económicamente activa de las islas empleadas en actividades informales, con el fin de, incentivarlos al aporte voluntario al fondo de pensión estatal.

Por otro lado, las historias de vida como instrumento de recolección de información empírica, no permitió interpretar la cotidianidad de la informalidad en la isla. En este sentido, nos encontramos con procesos de socialización que experimentan algunos sujetos, para iniciarse y, luego llegar a perfeccionar y especializarse en ciertos oficios informales. Es así, como entendemos los espacios en los que tienen lugar dichas actividades, como espacios de socialización y aprendizaje para los que se inician en estos oficios.

La cotidianidad de los oficios informales se acentúa dada la insularidad respecto al resto del territorio continental colombiano, sumado a las regulaciones para el control de la residencia ejercidas por la oficina de la OCCRE. Dicho escenario, estimula la oferta y demanda informal en la isla. Dando lugar, incluso, a que unas actividades informales creen la necesidad de otras actividades informales, como en el caso del moto-taxista y el mecánico, o el alquiler de vehículos y los revendedores.

Respecto a la oferta de empleo formal de la isla, en su mayoría conformada por restaurantes, hoteles y almacenes. Gracias al acercamiento a la bolsa de empleo “Empleos Archipiélago S.A.S”, pudimos evidenciar la alta rotación entre sus empleados, lo que les mantiene con frecuencia en la búsqueda de nuevos empleados. Apoyados en muchos casos de estas bolsas y agencias de empleo, algunas de ellas pertenecientes al archipiélago y otras ajenas a las islas. Esta alta rotación, podemos interpretarla como la consecuencia de la insatisfacción de los y las trabajadoras frente a las condiciones que dichos empleos ofrecen.

Por tal motivo, empleadores recurren a importar la mano, desde el continente colombiano hacia la isla²⁰. Fenómeno que incrementa la sobrepoblación de la isla y una mayor pauperización de las condiciones de trabajo a las que someten a los trabajadores, una vez que el trabajador local pierde el poder de negociación frente a los empleadores, quienes recurren a la mano de obra foránea, sometiéndoles a las condiciones de trabajo, por las cuales el trabajador informal prefiere voluntariamente la informalidad. Condiciones que podrían ser negociadas si, los empleadores se vieran

²⁰ De dicho fenómeno se sido testigo directo, al haber laborado en diferentes hoteles de la isla, en los cuales evidencie la presencia de trabajadores del continente de Colombia, quienes laboraban y residían en el mismo hotel, confundiendo con el resto de huéspedes cuando sus jornadas de trabajo concluían.

obligados a contratar la mano de obra local como lo estipula la normativa especial²¹ para el control de la residencia en el archipiélago.

El trabajador informal de la isla de San Andrés, dadas las condiciones, tanto del mercado laboral, como del contexto socioeconómico y geo histórico, se ven motivados por las condiciones que la informalidad les ofrece, las cuales, perciben como mucho mejores que; las largas jornadas laborales, los tratos denigrantes y sueldos insuficientes para subsistir en una isla con un elevado costo de la canasta básica familiar.

Sin lugar a dudas, el trabajo constituye, no solamente el medio para la satisfacción de *x* o *y* necesidad u deseo humano, más que eso, el trabajo en sí, hace parte de la naturaleza de todo ser vivo, desde el más simple organismo unicelular, quien debe desplegar estrategias para sobrevivir o replicarse, hasta los más desarrollados, que de igual forma se ven obligados a trabajar, invirtiendo parte de su energía para obtener más energía, la cual, le permitirá seguir subsistiendo.

De tal forma, el ser humano se ha visto obligado a emplear sus habilidades, tanto físicas como intelectuales, en pro de la transformación de los elementos que obtiene de la naturaleza, para así, satisfacer sus necesidades y/o deseos. Necesidades y deseos que han cambiado a lo largo del tiempo, así como han cambiado las formas de producción y explotación, tanto de la naturaleza, como del hombre por el hombre. Desde el trabajo nómada y recolector, pasando por el trabajo esclavizado, hasta el industrializado y, ahora el asistido por las nuevas tecnologías de la informática en un mundo globalizado (Wallerstein, 2005). El trabajo ha sido el eje central de la organización de las sociedades a lo largo de las historias.

De acuerdo con Immanuel Wallerstein en su *Análisis de sistemas-mundo: una introducción*, intentamos abstraer la noción de trabajo, y más precisamente el concepto del empleo, del compartimento estanco en el que las ciencias económicas lo emplazan. Es así como insinuamos las posibles repercusiones de la relación entre el trabajo, la cultura y la historia en el escenario del mercado laboral la isla de San Andrés.

Es así, como resaltamos la importancia y la capacidad transformadora del trabajo frente a los diferentes modos de producción que han tenido lugar la historia humana. Por tal motivo, me he permitido retroceder en el tiempo, con la finalidad de ilustrar las

²¹ Para mayor información consultar el DECRETO 2762 DE 1991.

<https://www.sanandres.gov.co/index.php/gobernacion/normatividad/leyes-especiales>

transformaciones, tanto las formas de trabajo, como lo que este representa para una sociedad en determinada época. Tal como en el caso del trabajo esclavizado o, el trabajo antes y después de las reformas protestantes.

Es así, como resaltamos la capacidad transformadora del trabajo, contenida en los y las trabajadoras informales voluntarios, quienes detentan el poder de cambiar o por lo menos de influir en los modos de producción. En este sentido, reconocemos el empleo informal voluntario parte del buen vivir y del saber vivir en un planeta con recursos limitados, en agotamiento, contaminándose o extinguiéndose.

A. Anexos: Fotografías de actividades y trabajadores informales en la isla de San Andrés.

Figura 5-1: FOTO 1. Tomada por el autor.



Figura 5-2: FOTO 2. Tomada por el autor.



Figura 5-3: FOTO 3. Tomada por el autor.



Figura 5-4: FOTO 4. Tomada por el autor.



Figura 5-5: FOTO 5. Tomada por el autor.



Figura 5-6: FOTO 6. Tomada por el autor.



Figura 5-7: FOTO 7. Tomada por el autor.



Figura 5-8: FOTO 8. Tomada por el autor.



B. Anexo: Fichas temáticas de las entrevistas realizadas en campo.

A continuación, anexamos las Matrices de las historias de vida recabadas a lo largo del desarrollo del trabajo de tesis.

Kevin Wilson Vásquez.		
Minutos	Temática	Datos del trabajador
0'	Presentación y primeras experiencias informales y formales	Fecha de grabación: 01/05/2021
4'50''	Ventajas y desventajas del trabajo informal en Mitu	Lugar de la grabación: La Rocosa
6'30''	Experiencias laborales formales en la isla	
9'40''	Impacto de la pandemia en la oferta de empleo.	Oficios: Jardinero informal voluntario, el cual alterna con el trabajo formal en hoteles, como operario de mantenimiento y jardinero.
13'15''	Porque prefiere el sector informal	
16'50''	Manejo del tiempo	
17'28''	Conocimientos informales	
19'5''	Cuánto dura en el empleo formal	
23'	Constancia del ingreso en pandemia	Datos: 21 años Hijo de padre raizal y madre del Mitú Vaupés

Jefferson Jeramaya Hawkins Coronado.		
Minuto	Temática	Datos del trabajador
0'	Presentación del entrevistado y sus padres.	Fecha de grabación:

10'6"	Inicio de la vida laboral del entrevistado y, primer y único trabajo formal en restaurante.	13/06/2022
9'15"	Estudios complementarios del entrevistado en Mecánica diésel	Lugar de la grabación: Barrio obrero
14'40"	Experiencia laboral como mecánico informal en San Andrés,	Oficios: Mecánico informal voluntario.
17'40"	Porqués de su preferencia por el sector informal	Datos: 25 años
21'40"	Diferencias de salario y aportes a salud y pensión.	Raizal, de padre Providenciano.
22'40"	Expectativas a futuro	
22'55"	Alternación de actividades (mecánica y moto-taxi)	
24'10"	Horarios laborales	
25'	Intensidad laboral, constancia de la demanda de su trabajo.	
26' 30"	Tipo de clientes	
27'	Identificación con el trabajo informal	
31'	Experiencia con el empleo formal	
35'33"	Consideraría trabajar 3n la formalidad	
37'20"	Posibilidades y requisitos para el aprendizaje en el sector informal	
38' 10"	Diferencias entre Talleres del interior y los de la isla 70% de los mecánicos son informales.	

Gagny Archbold Taylor.

Minuto	Temática	Datos del trabajador
--------	----------	----------------------

0'	Presentación del entrevistado y primera experiencia con el trabajo informal en su etapa temprana	Fecha de grabación: 10/05/2022	
2'20''	Historia laboral de su familia		
3'50''	Experiencia en construcción y pesca		Lugar de la grabación: Tom Hooker
4'20''	Experiencia informal en el periodo de vacaciones		
5'15''	Prevalencia de la informalidad en las islas		Oficios: Administrador de empresas, quien alterna sus contrataciones con el estado con diferentes actividades informales.
6'22''	Inicio de estudios profesionales		
9'	Experiencia laboral formal en la isla		
11'20''	Demanda de trabajo informal en la isla		
13'	Experiencias en la informalidad y posibilidades de ahorro en la informalidad, dependiendo del tipo de trabajo		Datos: 30 años Providenciano
18'	Experiencias laborales durante pandemia		
22'	Expectativas de trabajo informal dependiendo de la demanda de mano de obra		
23'40''	Efectos de la sobrepoblación en la oferta y demanda de trabajo		

Albeiro Betancur.		
Minutos	Tema	Datos del trabajador
0'	Presentación del entrevistado y experiencias con el sector laboral en alternancia con la informalidad.	Fecha de grabación: 04/05/2021
2'14''	Experiencias como informal	
3'37''	Comparación entre sectores	Lugar de la grabación:
4'40''	Antes y después del puerto libre	

7'15''	Llegada del moto-taxismo en la isla de San Andrés	Barrio la Rocosa
7'28''	Pago de salud y pensión	Oficios: Moto taxista
8'45''	Efectos de la pandemia	
10'	Porqués de su preferencia del sector informal	Datos: 66 años Nacido en Antioquia, quien ha pasado la mayor parte de su vida en la isla, a la cual llego siendo menor de edad en el año 1977.
11'	Circuitos informales	
12'	Jornadas laborales	
13'25''	Opinión sobre la oferta de trabajo informal	
15'	Relación con la normativa y policía	
15'49''	Participación étnica en el moto-taxismo	

Kenny Jay Pang.		
Minutos	Temática	Datos de la grabación
0'	Presentación	Fecha de grabación: 10/05/2021
1'37''	Primeras experiencias en el trabajo informal en la infancia	
4'23''	Experiencias informales con servicios	
6'	Estudios y Experiencia laboral formal	Lugar de la grabación: San Luis
7'	Experiencias informales	
9'	Pago de salud y pensión	Oficios:
10'	Experiencia como mecánico informal y posibilidades de acceso al empleo formal aceptable.	

	Palanca política para conseguir contratos laborales	Mecánico informal voluntario Datos: 28 años Raizal de la isla, quien ha estudiado cocina a nivel superior.
16' 59''	Cómo y porqué inicia en la mecánica	
20'	Ingresos en la informalidad	
21'26''	Porque no ejerce su profesión como empleado formal	
23'	Donde ejerce la mecánica y por qué realiza otras actividades informales (porqué)	
26'27''	Influencia del clima en el trabajo informal.	
27'	Porqués el informal debe saber hacer varias actividades	
27'30''	Expectativas a futuro como Mecánico	
28'50''	Demanda de servicios en las islas	
30'40''	Efectos de la pandemia para el empleo informal	
33'	Respetabilidad del informal	

Historia de vida Rita Pérez.		
Minutos	Temática	Datos del trabajador
0'	Presentación y primeras experiencias informales familiares en Cartagena Bolívar	Fecha de grabación: 28/04/2021
1'6''	Porque emigra a la isla y primeras experiencias laborales en la isla	
2'59''	Como inicia en el sector informal	Lugar de la grabación: Barrio la Rocosa
3'23''	Porque prefiere el sector informal	
4' 8''	Donde se gana más dinero Ventajas y desventajas	Oficios:
5'	Pensión	

6'40''	Formación formal y empírica, gracias a la disponibilidad de tiempo	Estilista y artesana informal voluntaria. Datos: 62 Años Nacida en María La Baja Bolívar, establecida en la isla desde el año 1984.
7'50''	Impacto de la pandemia	
10'	Beneficios de la disponibilidad del tiempo libre	
10'22''	Porqué prefiere el sector informal	
11'10''	Relación con la comunidad raizal.	
11'55''	Comparación formal-informal	
12'20''	Recomendación para cotizar pensión y formas de aportes	
14'40''	Expectativas a futuro	

Peter Betancur Román.		
Minuto	Tema	Datos de la grabación
0'	Presentación	Fecha de grabación: 29/04/2022
	Primeras experiencias en la pesca, formas de socialización.	
1'46'	Formas de pesca	Lugar de la grabación: Barrio Morris Landing
3'10''	Actividades realizadas en la actualidad	
3'50''	Comparación entre el sector informal e informal y porque elige el sector informal.	Oficios: Pescador artesanal
5'8''	Aportes a salud y pensión	
7'24''	Impacto de la pandemia en la pesca	Datos: 29 años
9'	Actividades informales alternas en la lancha	
10'5''	Empleos generados por la lancha	
13'40''	Expectativas a futuro en la pesca y el turismo	

Félix García Giménez.

Minutos	Temática	Datos del trabajador
0'	Presentación	Fecha de grabación: 01/05/2021 Lugar de la grabación: Llamada telefónica. Oficios: Técnico en redes eléctricas y fibra óptica. Datos: 39 años Residente de la isla.
1'50''	Experiencia laboral formal e independiente en la isla como profesional.	
	Diferencias entre el mercado laboral de la isla y el del continente colombiano	
5'50''	Tipo de contratación que maneja como profesional independiente	
8'15''	Experiencia con la contratación formal	
10'10''	Porque trabaja también en la informalidad, reconocimiento social (respetabilidad)	
12'	Aportes a salud y pensión como independiente.	
15'15''	Impacto de la pandemia	
17'50''	Otros trabajos informales	
19'	Ofertas laborales y porque no las acepta.	
21'40''	Experiencia del padre como informal durante pandemia.	
24'20''	Opinión sobre el mercado laboral en la isla y competencia entre locales y personas foráneas que traen a trabajar a las islas. Competencia entre Trabajadores locales Y empresas que traen Personal	
28'17''	Porqué se trae Personal del interior- falta de Personal capacitado.	

Jhon Cabrera.

Minutos	Temática	Datos del trabajador
0"	Presentación	Fecha de grabación: 19/07/2022 Lugar de la grabación: Playa de Spratt Bay Oficios: Alquilador de carpas en la playa Datos: 48 años Nacido en Quibdó Chocó
50"	Primeras experiencias en el trabajo formal en la isla de San Andrés	
1'54"	Primeras experiencias informales	
2'20"	Percepción sobre el trabajo informal.	
2'40"	Opinión sobre la posibilidad de regresar al trabajo formal en el sector hotelero.	
2'54"	Porque no prefiere el empleo informal.	
3'20"	Permiso de trabajo otorgado en la playa por gobernación.	
3'50"	Comparación entre ingresos.	
4'30"	Aportes a salud y pensión.	
5'40"	experiencia en pandemia	
6'33"	Apropiación del espacio y formas de organización.	

Víctor Ozuna Jaramillo (torby).		
Minutos	Temática	Datos del trabajador
0"	Primeras experiencias en trabajos informales, y como inicia a laborar en el taller del papá. Y como era el pago.	Fecha de grabación: 04/05/2021 Lugar de la grabación: Barrio la Rocosa
2'46"	A qué oficios se dedica,	
3'40"	Como inicio en el taller , Cuanto tiempo fardo en aprender a soldar	
5'50"	Como asciende de Rango, como se gana más dinero.	
6'5"	compra de su propia Maquina de soldar	
7'	Por qué no busca el un empleo Formal	

8'50''	aportes A pensión	Oficios: Soldador informal voluntario
10'30''	Experiencias durante la pandemia	
12'35''	Versatilidad Como trabajador informal	
13'10''	Cómo logra Mayores ingresos, especialización en ciertas actividades	
15'	Qué Sucede cuando no hay trabajo	Datos: 36 años

Jay Alexander Francis Rodríguez.		
Minutos	Temática	Datos del trabajador
0''	Presentación	Fecha de grabación: 07/05/2023
1'21''	Estudios realizados en el SENA	
1'45''	Primeras experiencias en el trabajo informal en Bogotá, en la industria del entretenimiento.	Lugar de la grabación: Playa de Rocky Cay
3'	Primeras experiencias informales en la isla de San Andrés a la edad de 23, inicia a trabajar con Mis Jannet en el sector de San Luis. Al tiempo que estudiaba cocina nuevamente en el SENA.	
3'04''	Experiencia en la cocina del hotel Mar Azul, primero como practicante y, luego seis meses como empleado formal.	Oficios: Emprendedor, dueño de un bar restaurante.
2'20''	Percepción sobre el trabajo informal.	Datos: 29 años
2'40''	Opinión sobre la posibilidad de regresar al trabajo formal en el sector hotelero.	Raizal de la isla
2'54''	Porque no prefiere el empleo informal.	

3'20''	Permiso de trabajo otorgado en la playa por gobernación.
3'50''	Comparación entre ingresos.
4'30''	Aportes a salud y pensión.
5'40''	experiencia en pandemia
6'33''	Apropiación del espacio y formas de organización.

Tedly Vaca Mitchell.		
Minutos	Temática	Datos del trabajador
0''	Presentación	Fecha de grabación:
3'15''	Primeras experiencias como trabajador informal	15/05/2023
5'30''	Inicios en la actividad turística informal en Jonny Cay	Lugar de la grabación:
7'40''	Percepción sobre el empleo formal en la isla	Laguna Big Pon
3'04''		
2'20''		Oficios:
2'40''		Emprendedor, dueño del bar ubicado en el lugar turístico conocido como la laguna.
2'54''		
3'20''		
3'50''		
4'30''		
5'40''		Datos:
6'33''	Apropiación del espacio y formas de organización.	35 años Raizal de la isla.

7. Bibliografía

- Altvater, E., & Birgit, M. (2008). *La Globalización de la Inseguridad. Trabajo en negro, Dinero Sucio y Política Informal*. Grupo Planeta (GBS).
- Álvaro, J. L., Garrido, A., & del Carpio, P. S. (2014). El significado del trabajo: aproximaciones teórica y empíricas. En A. M. Mendes, *Psicología de las organizaciones y del trabajo: apuestas de investigación* (págs. 131-160). Cali: Editorial Bonaventuriana,.
- AMEN-SD. (2009). "THE HIDDEN COLONY IN THE CARIBBEAN" (under Colombia's Dominion, 1822-2009). *II FORUM OF THE PEOPLE'S* (p. 20). Bogotá: AMEN-SD.
- Arendt, H. (2007). *La condición humana*. Chicago: Paidós.
- Bernabé, J., Chamoiseau, P., & Confiant, R. (2014). *Elogio de la Creolidad*. La Habana: Casa de las Américas.
- BID. (2004). *Good Jobs Wanted. Labor Markets in Latin America. Economic and Social Progress in Latin America*. Inter-American Development Bank.
- BID. (2021). *Consideraciones para el diseño de políticas fiscales para reducir la informalidad en América Latina y el Caribe*. BANCO INTERAMERICANO DE DESARROLLO.
- Bolland, O. N. (2003). *Colonialism and Resistance in Belize Essays in Historical Sociology*. University of the West Indies Press.
- Bonet-Morón, J., Ricciulli Marín, D., & Peña, D. (Marzo de 2021). San Andrés y Providencia en el siglo XXI y la pandemia del COVID-19. *Documentos de Trabajo Sobre Economía Regional y Urbana*(296). Obtenido de <https://repositorio.banrep.gov.co/bitstream/handle/20.500.12134/9997/DTSERU%20296.pdf?sequence=4&isAllowed=y>
- Brathwaite, K. (1978). La criollización en las Antillas de lengua inglesa. *Revista Casa de las Américas*, Nº 96 , 19-32.
- CEPAL. (2012). *Coyuntura laboral en América Latina y el Caribe: avances y desafíos en la medición del trabajo decente*. N.U.

- Césaire, A. (2007). "Discurso sobre la negritud. Negritud, etnicidad y culturas afroamericanas" . *Discurso sobre el colonialismo*. Miami.
- Cortés, F. (2000). LA METAMORFOSIS DE LOS MARGINALES:. En E. D. TOLEDO, J. J. Castillo, L. Abramo, C. Montero, R. da Silva, M. de Paula Leite, . . . J. C. Neffa, *TRATADO LATINOAMERICANO DE SOCIOLOGÍA* (págs. 592-615). México: FONDO DE CULTURA ECONÓMICA.
- Crespo, R. F. (20 de Marzo de 2021). (U. A. CONICET, Productor) Obtenido de Teorías de la identidad en economía: <https://www.austral.edu.ar/cerebroypersona/wp-content/uploads/2017/03/Ricardo-Crespo-abstract.pdf>
- Cruz James, J. (2014). *LA TRAVESÍA ECONÓMICA DEL PODER: una mirada a la historia a la historia de San Andrés*. San Andrés: Universidad Nacional de Colombia – Sede Caribe.
- Cruz James, J. L. (2014). Economía agroexportadora basada en el coco (1850-1987). En J. L. Cruz, *LA TRAVESÍA ECONÓMICA DEL PODER: una mirada a la historia a la historia de San Andrés* (págs. 25-54). San Andrés: Universidad Nacional de Colombia – Sede Caribe.
- CRUZ, J. J. (Julio de 2020). *Periodico UNAL*. Obtenido de El COVID-19 y sus efectos en la economía del Archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina.
- Cuadernos del Caribe N°10. (2007). Seminario Internacional Cultura Afrocaribe: Reputación y Resptabiliad 1o. a 6 de marzo de 2004. Universidad Nacioanal de Colombia, Sede Caribe. San Andrés isla Colombia, 2007. *Cuadernos del Caribe*.
- Cultelli, M. D. (28 de Junio de 2018). *latinta.com*. Obtenido de Críticas y alternativas al desarrollismo: <https://latinta.com.ar/2018/06/28/criticas-alternativas-desarrollismo/>
- DANE. (Febrero de 2020). *La información del DANE en la toma de decisiones de los departamentos. San Andrés, Providencia y SANTA CATALINA*. Obtenido de San Andrés, Providencia y Santa Catalina - DANE: <https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/planes-desarrollo-territorial/070220-Info-Gobernacion-San-Andres.pdf>
- DANE. (2022). Nueva medición de informalidad laboral - DANE.
- DANE. (2023). *Indicadores de mercado laboral* . Bogotá: DANE.
- El Isleño. (21 de 02 de 2018). Sobreoferta de empleos, la crisis laboral 'al revés' de San Andrés. *El Isleño.com*.
- El Isleño.com. (21 de Febrero de 2018). Sobreoferta de empleos, la crisis laboral 'al revés' de San Andrés. *El Isleño.com*.

- Fanon, F. (1963). *Los Condenados de la Tierra*. México: FONDO DE CULTURA ECONÓMICA.
- Farjat, L. A. (2021). *Autogestión comunitaria Experiencias de trabajo colectivo en el Comité por la Defensa de los Derechos Indígenas (CODEDI)*. San Luis Potosí, S.L.P. : El Colegio de San Luis, A.C.
- Fraginals, M. M. (1980). *Entorno a la identidad cultural en el caribe insular*.
- García, E. P. (2012). Turismo y Desarrollo Económico en el Caribe: El auge de las "Industrias del pecado". *Investigaciones Turísticas N° 4*, 49-76.
- Giraldo, C. (2017). *Economía popular desde abajo*. Bogotá D. C.: Ediciones desde abajo.
- Guataquí, J. C., García, A. F., & Rodríguez, M. (2010). El Perfil de la Informalidad Laboral en Colombia. *Perfil de Coyuntura Económica*, 91-115.
- Herrero, F. B. (2012). *EL TRABAJO INFANTIL DESDE LA REVOLUCIÓN INDUSTRIAL HASTA LA ACTUALIDAD*. Universidad de Santander.
- Ibarra, D. (2014). Los rezagos de la Política Social. *Economía UNAM*, 26-51.
- James, C. L. (2010). De Toussaint L'Ouverture a Fidel Castro. En C. L. James, *Los jacobinos Negros* (págs. 297-318). La Habana: Casa de las Américas.
- KUCERA, D., & RONCOLATO, L. (2008). El trabajo informal. Dos asuntos clave para los programas políticos. *Revista Internacional del Trabajo*, vol. 127, núm. 4, 357-387.
- Latour, B. (2012). Visualisation and Cognition: Drawing Things Together. *AVANT. Pismo Awangardy Filozoficzno-Naukowej*, 207-257.
- Macas, L. (2010). Sumak Kawsay: La vida en plenitud. "El Buen Vivir de los Pueblos Indígenas Andinos" (págs. 14-16). Lima: América Latina en movimiento.
- Macas, L. (s.f.). *WordPress.com*. Obtenido de <https://decrecimientoybuenvivir.files.wordpress.com/2011/01/sumak-kawsay-luis-macas.pdf>
- Maruani, M. (2000). De la Sociología de Trabajo a la Sociología del empleo. *MAGE. IRESCO. CNRS. París. Política y Sociedad*, 9-17.
- Marx, K. (1975). *El Capital*. Siglo XXI.
- Muñoz, M. R. (2016). LIBERTAD POSITIVA Y CAPACIDAD POLÍTICA EN DEMOCRACIA A PARTIR DEL ENFOQUE DE CAPACIDAD DE AMARTYA SEN. *Pensamiento Revista de investigación e Información filosófica*, 1103-1117.

- Neffa, J. C. (1999). ACTIVIDAD, TRABAJO Y EMPLEO: ALGUNAS REFLEXIONES SOBRE UNTEMA EN DEBATE . *Orientación y Sociedad - Vol. 1*.
- Nixon V, A. (2015). *Resisting Paradise: Tourism, Diaspora, and Sexuality in Caribbean Culture*. Univ. Press of Mississippi.
- OIT. (1972). *Employment, Incomes and Equality. A Strategy for Increasing Productive Employment in Kenya*. Ginebra.
- OIT. (1999). *The informal economy. Studies in advanced and less developed countries*. Lima: Johns Hopkins University.
- OIT. (2002). El trabajo decente y la economía informal. *Informe VI*. Ginebra: Oficina Internacional del Trabajo.
- OIT. (2017). *Informality and Economic Units in the Caribbean*. Port of Spain: International Labour Organizatio OIT.
- OIT. (2017). *Informe Muldial sobre la Protección Social 2017-2019*. Ginebra: OIT Noticias.
- OIT. (2021). *Empleo e informalidad en América Latina y el Caribe: una recuperación insuficiente y desigual*.
- OIT. (2022). *Informe Mundial sobre la Protección Social 2020-2022: La protección social en la encrucijada – en busca de un futuro mejor*. Ginebra: Oficina Internacional del Trabajo.
- ORMET. (2022). *El mercado de trabajo en San Andrés Isla: una mirada desde el turismo*. San Andrés isla: Universidad Nacional de Colombi, Sede Caribe.
- Parsons, J. J. (1985). *San Andrés y Providencia una geografía histórica de las islas colombianas del Caribe*. Bogotá: EL ANCORA EDITORES.
- Pattullo, P. (2005). *Last Resorts: The Cost of Tourism in the Caribbean*. NYU Press.
- Pérez, E. B. (2018). Resistencias de los nativos de la isla de San Andrés a los imaginarios de Nación traídos con la colombianización, 1923-2019. *Cuadernos del Caribe* , 75-84.
- Porras, E. S. (2016). *Hanna Arendt: Una lectura desde la autoridad*. Barcelona: Universitat de Barcelona.
- Prieto, C. (2007). Del estudio del empleo como norma social al de la sociedad como orden social. *Papeles del CEIC. International Journal on Collective Identity Research*.

- Pusey, E., Forbes, O., & Mitchell, D. (2009). *DENUNCIA PÚBLICA DEL DESPOJO DEL TERRITORIO DEL PUEBLO RAIZAL PERPETRADO POR EL ESTADO COLOMBIANO A TRAVES DE LOS AÑOS*. San Andrés Isla,: AMEN-SD.
- Quijano, A. (2000). *Colonialidad del poder, eurocentrismo en América Latina*. Buenos Aires: clacso.
- Rodríguez, J. F. (2017). *Economía social y solidaria en el territorio: significantes y co-construcción de políticas públicas*. Bogotá: Fundación Cultural Javeriana de Artes Gráficas - JAVEGRAF.
- Rojo, A. B. (1998). *La isla que se repite* . Barcelona: Casiopea.
- Roman Romero, R., Maza Ávila, F. J., & Mantilla Valbuena, S. (2022). COVID-19 y su incidencia en las condiciones socioeconómicas de trabajadores informales del sector turístico en Johnny Cay, San Andrés Isla (Colombia). *Revista Saber, Ciencia y Libertad*, 307 – 337.
- Sánchez Aguirre, R. A. (2008). El tejido de la identidad colectiva en San Andrés Isla: Colombianos y extraños. *Memorias. Revista Digital de Historia y Arqueología desde el Caribe*, 61-85.
- schulze, m. s. (2013). El legado histórico de la categoría analítica de marginalidad en América Latina. *Universidad Nacional de Mar del Plata*.
- Schütz , A., & Luckmann, T. (1973). *Las estructuras del mundo de la vida*. Buenos Aires: Amorrotu.
- Sen, A. (19 de Marzo de 2021). <https://www.letraslibres.com/>. Obtenido de letras libres: <https://www.letraslibres.com/mexico/la-razon-antes-que-la-identidad>
- Todorov, T. (1987). *La conquista de América El problema del otro*. México: sigli xxi editores.
- Toledo, E. d. (2000). El papel del concepto de Trabajo en la teoría social. En E. d. Toledo, *El Tratado Latinoamericano de Sociología del Trabajo* (págs. 15-35). MÉXICO: Colmex.
- Toledo, E. D. (2000). *TRATADO LATINOAMERICANO DE SOCIOLOGÍA*. México: EL COLEGIO DE MÉXICO.
- URIBE G, J. I., & ORTIZ Q, C. H. (2004). *UNA PROPUESTA DE CONCEPTUALIZACIÓN Y MEDICIÓN DEL SECTOR INFORMAL*. Cali, Colombia: CENTRO DE INVESTIGACIONES Y DOCUMENTACIÓN SOCIOECONÓMICA. UNIVERSIDAD DEL VALLE.

- Uricoechea, F. (2002). *División del trabajo y organización social: una perspectiva sociológica*. Bogotá: Norma.
- Velasco, F. V. (1888). *El Archipiélago de San Andrés (las Islas de San Andrés y Providencia): noticia geográfica*. Bogotá: Imp. de Vapor de Zalamea Hnos.
- Villalobos, C. a. (2016). Sistema General de Pensiones y pensión mínima de vejez en Colombia: estimaciones de capital acumulado utilizando gradientes geométricos. *O D E O N n.º 1 1*, 26-66.
- Voth, H. J. (2006). La discontinuidad olvidada: provisión de trabajo, cambio tecnológico y nuevos bienes durante la Revolución Industrial. *Revista de Historia Industrial*.
- Wallerstein, I. M. (2005). *Análisis de sistemas-mundo: una introducción*. . Siglo xxi.
- Warren, A. C. (2013). Mujeres y estructuras de las crisis: empleo, Estado, familias y división. En G. A. Luis Suarez Salazar, *EL GRAN CARIBE EN EL SIGLO XXI crisis y respuestas*. (págs. 167-206). Buenos Aires: CLACSO.
- Weber, M. (1991). *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*. México, D. F.: Premiá editora de libros, S. A.
- Williams, E. (1928). *Capitalismo y Esclavitud*. (T. d. Sueños, Ed., & T. c. Gerber, Trad.) Madrid: Traficantes de Sueños.
- Wilson, P. J. (2004). *Las Travesuras del Cangrejo Un estudio de caso Caribe del conflicto entre reputación y respetabilidad*. San Andrés: Universidad Nacional de Colombia Sede Caribe.
- Zaid, G. (2001). El futuro de la revolución industrial. *Letras Libre*.
- Zúñiga, S. A. (2015). Fenomenología del sector informal urbano en la ciudad de Popayán, Colombia. Quito: Universidad Andina Simón Bolívar sede Ecuador .